
Tesis sobre el Declive de la Hegemonía del Cristianismo y sobre la Importancia de la Espiritualidad

Efectos sobre las perspectivas y comprensiones de la vida

AUTOR: Luke DG

Julio 2022

(traducción Enero 2023)

TUTOR DE TESIS:

FILKA SEKULOVA

ABSTRACT – English

This pamphlet comes as a final Master's project for the Master's in Political Ecology, Degrowth and Environmental Justice. It follows an observation that perspectives and understandings of the world can be extremely different and thus hard to reconcile, resulting in great polarisations within societies. These polarisations are particularly problematic to the extent that they impede humans to realise their full potential and societies to fully be societies (i.e. voluntary associations of individuals for common ends) and thus to adequately act and react to the world's crises. Perceiving religions and the importance of spirituality in shaping understandings of the world, this pamphlet will focus on the author's interpretation of the Western world and how Christianity's hegemonic rise and decline have transformed Western ways of perceiving the world. By presenting the medieval hegemonic position of Christianity and researching the Renaissance and Age of Enlightenment for historical reasons for its decline, the author aims to understand the impact it has had on people living in the Western world. He then looks into the philosopher Friedrich Nietzsche's take on the decline of Christianity's hegemony as the "death of God" and the advent of nihilism, and considers his nihilist hypothesis brought to the twenty-first century and its great polarisations. In the following part, the author argues that spirituality can have a favourable role in helping to reduce social polarisation by enlarging people's sense of empathy and to contribute favourably to social and ecological change. He starts by explaining what he understands by spirituality and then suggests that the association between power and religion is really the underlying reason for Christianity's hegemonic rise and decline and the Western decline of spirituality as a whole. Then, after having defended the importance of spirituality in political and philosophical discussions and in progressive movements, he takes the focus out of the Western world to an ancient Eastern religion, Buddhism, which among others has a practical approach towards spirituality with meditation and its detachment from the ego. The author makes this opening as he argues this non-Western approach to spirituality can be inspiring to widen perspectives on life and on spirituality for people with Western mind-sets. Finally, he draws a conclusion calling for political understanding and action within a spiritual approach of unity, love and compassion.

ABSTRACO – Español

Este folleto es un proyecto de fin de máster del Máster en Ecología Política, Decrecimiento y Justicia Ambiental. Se basa en la observación de que las perspectivas y la comprensión del mundo pueden ser extremadamente diferentes y, por lo tanto, difíciles de conciliar, lo que da lugar a grandes polarizaciones dentro de las sociedades. Estas polarizaciones son especialmente problemáticas en la medida en que impiden a los seres humanos realizar todo su potencial y a las sociedades ser plenamente sociedades (es decir, asociaciones voluntarias de individuos con fines comunes) y, por tanto, actuar y reaccionar adecuadamente ante las crisis del mundo. Al percibir las religiones y la importancia de la espiritualidad en la configuración de la comprensión del mundo, este folleto se centrará en la interpretación que el autor hace del mundo occidental y en cómo el ascenso y el declive hegemónicos del cristianismo han transformado las formas occidentales de percibir el mundo. Presentando la posición hegemónica medieval del cristianismo e investigando el Renacimiento y el Siglo de las Luces en busca de las razones históricas de su declive, el autor pretende comprender el impacto que ha tenido en las personas que viven en el mundo occidental. A continuación, analiza la opinión del filósofo Friedrich Nietzsche sobre el declive de la hegemonía del cristianismo como la "muerte de Dios" y el advenimiento del nihilismo, y considera su hipótesis nihilista llevada al siglo XXI y sus grandes polarizaciones. En la siguiente parte, el autor sostiene que la espiritualidad puede tener un papel favorable para ayudar a reducir la polarización social ampliando el sentido de empatía de las personas y contribuir favorablemente al cambio social y ecológico. Comienza explicando lo que entiende por espiritualidad y luego sugiere que la asociación entre el poder y la religión es realmente la razón subyacente del ascenso y el declive hegemónico del cristianismo y del declive occidental de la espiritualidad en su conjunto. A continuación, después de haber defendido la importancia de la espiritualidad en los debates políticos y filosóficos y en los movimientos progresistas, traslada el foco de atención fuera del mundo

occidental a una antigua religión oriental, el budismo, que, entre otras cosas, tiene un enfoque práctico de la espiritualidad con la meditación y su desprendimiento del ego. El autor hace esta apertura al argumentar que este enfoque no occidental de la espiritualidad puede ser inspirador para ampliar las perspectivas de la vida y de la espiritualidad para las personas con mentalidad occidental. Por último, extrae una conclusión en la que llama a la comprensión y a la acción política dentro de un enfoque espiritual de unidad, amor y compasión.

RESUME – Français

Cet opuscule est un projet de fin d'études pour le Master en Ecologie Politique, Décroissance et Justice Environnementale. Il fait suite à une observation selon laquelle les perspectives et les compréhensions du monde peuvent être extrêmement différentes et donc difficiles à concilier, ce qui entraîne de grandes polarisations au sein des sociétés. Ces polarisations sont particulièrement problématiques dans la mesure où elles empêchent les humains de réaliser leur plein potentiel et les sociétés d'être pleinement des sociétés (c'est-à-dire des associations volontaires d'individus avec des fins communes) et donc d'agir et de réagir de manière adéquate aux crises du monde. En percevant les religions et l'importance de la spiritualité dans la formation de la compréhension du monde, cet opuscule se concentrera sur l'interprétation de l'auteur du monde occidental et sur la manière dont la montée hégémonique et le déclin du christianisme ont transformé les manières occidentales de percevoir le monde. En présentant la position hégémonique médiévale du christianisme et en recherchant dans la Renaissance et le siècle des Lumières les raisons historiques de son déclin, l'auteur cherche à comprendre l'impact qu'il a eu sur les personnes vivant dans le monde occidental. Il se penche ensuite sur le point de vue du philosophe Friedrich Nietzsche, qui considère le déclin de l'hégémonie du christianisme comme la "mort de Dieu" et l'avènement du nihilisme, et examine son hypothèse nihiliste portée au XXI^e siècle et ses grandes polarisations. Dans la partie suivante, l'auteur soutient que la spiritualité peut jouer un rôle favorable en aidant à réduire la polarisation sociale en élargissant le sens de l'empathie des gens et à contribuer favorablement au changement social et écologique. Il commence par expliquer ce qu'il entend par spiritualité, puis suggère que l'association entre le pouvoir et la religion est en réalité la raison sous-jacente de l'ascension et du déclin hégémonique du christianisme et du déclin occidental de la spiritualité dans son ensemble. Puis, après avoir défendu l'importance de la spiritualité dans les discussions politiques et philosophiques et dans les mouvements progressistes, il détourne l'attention du monde occidental vers une ancienne religion orientale, le bouddhisme, qui a notamment une approche pratique de la spiritualité avec la méditation et son détachement de l'ego. L'auteur fait cette ouverture en faisant valoir que cette approche non occidentale de la spiritualité peut être une source d'inspiration pour élargir les perspectives sur la vie et la spiritualité des personnes ayant une mentalité occidentale. Enfin, il tire une conclusion qui appelle à la compréhension et à l'action politique dans le cadre d'une approche spirituelle d'unité, d'amour et de compassion.

Para el lector

Esta tesis fue escrita originalmente en inglés como parte de un Máster en Ecología Política, Decrecimiento y Justicia Medioambiental.

Luego lo traduje al francés y al español para mi entorno cercano y, posiblemente, para un público más amplio si les interesa.

La traducción se realizó con ayuda del programa de traducción de inteligencia artificial DeepL, disponible gratuitamente en internet.

En la versión original en inglés, me aseguré de escribir de forma inclusiva, lo que no repetí en las traducciones por motivos de rapidez.

Las citas del texto están tomadas del inglés y traducidas con ayuda de DeepL, por lo que son necesariamente menos exactas que en su lengua original.

AGRADECIMIENTOS

Porque lo que se consigue nunca es fruto de una sola persona, quiero expresar mi sincera gratitud a todas las personas que actualmente están presentes en mi vida, a todas las que han estado presentes pero a las que veo menos o ya no, a aquellas con las que he evolucionado y por las que he sido interpelado intelectualmente o emocionalmente - de las personas con las cuales me siento muy cerca (o lo he estado), hasta aquellas con las que no comparto afinidad; porque todas me han enseñado algo.

Me gustaría agradecer a mi novia Mel en primer lugar, por todo el cuidado, apoyo y amor que me ha dado, por nuestras profundas conversaciones y complicidad, y por ayudarme a ir más allá de la "teoría" y la "racionalidad".

También me gustaría dar las gracias a mi buen amigo y compañero de piso Merik por todas las conversaciones que hemos tenido (que sin duda han tenido un impacto en este panfleto), por su cuidado y apoyo, y especialmente por su gran ayuda y consejo a la hora de escribir la parte sobre el budismo.

Doy las gracias a mi madre por tomarse el tiempo de revisar mis faltas de ortografía (en este artículo y en tantos otros). Agradezco enormemente a mi padre, mi madre y mis hermanas por ser una familia tan maravillosa y solidaria, y por todas las profundas conversaciones que he tenido con cada uno de ellos, reflexionando sobre la evolución de nuestras relaciones en el ámbito familiar y en la sociedad en general.

Agradezco sinceramente a mis abuelos paternos todo el cariño que nos dan a mí y a mis hermanas y las magníficas conversaciones que mantenemos, aunque no siempre sea fácil entender las decisiones de los demás con una brecha generacional tan grande en un mundo que evoluciona rápidamente.

Un pensamiento cariñoso para mis abuelos maternos, amor para mi familia extendida.

Muchas gracias a mis mejores amigos por todos los increíbles momentos y conversaciones que hemos tenido desde que nos conocimos hasta hoy y más allá (sin nombres, ellos sabrán).

Por último, agradezco sinceramente a mi tutora de tesis, Filka, por su paciencia, su ayuda y su orientación hasta el final, a pesar de que escribí un trabajo superlargo y de que nuestros puntos de vista eran divergentes por momentos.

Índice

I. Introducción	5
II. Contexto – ascenso, consolidación y declive de la hegemonía cristiana.....	7
1. Hegemonía del cristianismo en la Edad Media occidental.....	7
• Ascenso de la hegemonía cristiana y configuración de la Edad Media occidental.....	7
• Establecimiento de la hegemonía del cristianismo	8
2. Declive de la hegemonía del cristianismo	9
2.1 De mediados de la Edad Media a finales del Renacimiento.....	9
• Conflictos de poder	9
• Luchas por la libertad y la igualdad.....	10
• Luchas y poder	11
• Disrupciones del conocimiento.....	12
2.2 Del Siglo de las Luces a la era moderna	14
• El Siglo de las Luces	14
• Siglo XIX: Romanticismo, ateísmo... Agitación y cambio acelerado	15
III. Nietzsche – El declive del cristianismo y el advenimiento del nihilismo.....	17
1. Definiendo el punto de vista de Nietzsche sobre el nihilismo	17
2. El cristianismo: el poseedor de valores y moral	18
3. ¿Es inevitable el advenimiento del nihilismo o las ideologías han logrado contrarrestar el declive de la hegemonía del cristianismo?	19
• El advenimiento del nihilismo	19
• Nuevas ideologías: ¿mera herencia cristiana evanescente o inicio de una nueva era de creencias?	20
• Siglo XXI - época de grandes polarizaciones y... ¿nihilismo?	21
IV. La importancia de la espiritualidad	24
1. Definición de espiritualidad y por qué es importante	24
2. Cristianidad, poder y espiritualidad	25
• Una crítica anarquista de la autoridad y del poder.....	25
• ¿De vuelta a la espiritualidad, el amor y la compasión?	26
3. El significado de la espiritualidad y su asociación esencial con las reflexiones ideológicas, filosóficas y políticas.	28
• Perspectivas de los movimientos socio-igualitarios sobre la religión y la espiritualidad	28
• Teorías filosóficas y políticas para entender el mundo	29
• Más tolerancia y más empatía en las luchas socio-igualitarias	30
• Menos ego y binarismo, y más escucha y empatía	32
• "Eco-ansiedad", conexión espiritual con la naturaleza y cambio sistémico radical	33
4. Algunas enseñanzas del budismo	34
• Origenación interdependiente, impermanencia y vacuidad	34
• Desapego de conceptos y dogmas	35
• Enfoque práctico de la espiritualidad - meditación	37
V. Conclusión	40
VI. Bibliografía	44

I. Introducción

El tema de esta tesis puede parecer un poco peculiar como proyecto final de un máster sobre Ecología Política, Decrecimiento y Justicia Ambiental. Uno puede preguntarse cómo la importancia de la espiritualidad y el declive de la hegemonía del cristianismo en el mundo occidental [nota] tienen algo que ver con la ecología o la justicia social o la construcción de nuevos mundos. La idea surgió de la observación de que las perspectivas y la comprensión del mundo pueden ser extremadamente diferentes y, por lo tanto, difíciles de conciliar; no sólo de una zona geográfica a otra, sino incluso dentro de los confines de pequeñas ciudades y barrios. Esto puede agravarse aún más en las zonas más densamente pobladas. Por supuesto, las personas no tienen que pensar exactamente de la misma manera para formar una sociedad, y siempre hay opiniones divergentes dentro de los grupos sociales; en realidad la diversidad es más una fuente de riqueza y creatividad que un impedimento [1]. Sin embargo, las diferentes perspectivas vitales y comprensiones pueden convertirse a veces en obstáculos para la realización de la empatía inherente a los seres humanos. Algunas personas dejan de reconocer a los demás como seres sintientes e iguales (en el caso del racismo, por ejemplo), y en su lugar ajustan sus niveles de empatía según categorías sociales construidas a menudo de forma subconsciente. Así, las ideologías, las religiones y otras creencias parecen dividir a las personas más que unirlos, construyendo la unidad de ciertos grupos de personas en función de la distinción y la oposición a los foráneos. Si las convicciones y las creencias pueden a veces ser útiles para guiar a las personas por la vida, un apego excesivo a su propagación puede impedir que algunos comprendan los efectos que su discurso, sus actos y su comportamiento tienen en los demás. Completamente desconectados de las condiciones de vida de los demás mientras están bloqueados en un mundo de ideas construidas socialmente, los seres humanos están cada vez más polarizados [2],[3],[4] y, por lo tanto, se ven impedidos de reunirse como comunidades, de crear vida en común y de reaccionar adecuadamente ante las grandes crisis contemporáneas a su existencia.

¿Qué tiene que ver la religión o la espiritualidad con nuestras perspectivas y comprensiones? Desde los inicios de la especie humana, las personas siempre han buscado un significado más profundo para su existencia. Esta búsqueda espiritual a menudo conducía a explicaciones sobrenaturales, a creencias en algo más grande que trascendía las identidades individuales, conectando a las personas entre sí y dándoles algunas razones para todo. A partir de estas búsquedas espirituales, se crearon religiones una y otra vez, ya que la gente empezaba a seguir a algunas figuras prominentes que aparecían. Que estos considerados profetas estuvieran directamente vinculados a "Dios" o a cualquier otra entidad sobrenatural o que sólo fueran figuras más elocuentes y admiradas es irrelevante aquí. Sin embargo, a nivel antropológico, es interesante entender cómo de estos profetas surgieron inmensas religiones con grandes órdenes, grandes poblaciones de fieles y muchas guerras religiosas. Lejos de ser sólo cuestiones de fe privada, estas religiones guiaron y condujeron la proclividad de la gente hacia la espiritualidad hacia patrones organizados e institucionalizados de creencias y conductas morales [5]. Estructuraron la sociedad, dieron un sentido común a las personas y construyeron la moral social a través de ella. Además, como muchas religiones han pretendido ser las poseedoras de la verdad absoluta y única, y como a menudo se han construido sobre estructuras jerárquicas [6],[7], han sido nidos de poder perfectos para personas hambrientas de poder y corrupción [8],[9],[10]. A veces han provocado intolerancia y opresión a través de su mensaje central de amor y compasión [11]. Esto les ha llevado a librar guerras y a separarse y dividirse una y otra vez [12], con un creciente sentimiento de descontento, ira y frustración. Así pues, las religiones, desde su creación, en sus transformaciones y a veces hasta sus divisiones y declive, han tenido una gran importancia en la configuración de nuestras perspectivas y comprensiones de la vida [13].

Nota: Definición del mundo occidental en Wikipedia (página en inglés): "El mundo occidental, también conocido como Occidente, se refiere a varias regiones, naciones y estados, dependiendo del contexto, la mayoría de las veces formado por la mayor parte de Europa, América del Norte y Australasia. El concepto de la parte occidental de la tierra tiene sus raíces en la división teológica, metodológica y enfática entre las iglesias católica romana occidental y ortodoxa oriental. Occidente era originalmente la cristiandad occidental, que oponía la Europa católica y protestante a las culturas y civilizaciones de la Europa ortodoxa, Oriente Medio y el norte de África, el África subsahariana, el sur de Asia, el sudeste asiático y Asia oriental, que los europeos occidentales medievales y de principios de la Edad Moderna consideraban Oriente".

En esta tesis, me centraré más específicamente en las perspectivas de vida y la espiritualidad en el mundo occidental, es decir, en cómo se han visto muy afectadas por la milenaria hegemonía occidental del cristianismo y su acelerado declive desde el Renacimiento. Para explicar el motivo de mi elección de tema, quizá sea útil que explique mi posicionamiento respecto a la religión y la espiritualidad. Al haber crecido en un contexto europeo occidental en el ámbito de una familia de clase media blanca con parentela católica, anglicana y no religiosa, la cuestión de la fe -sobre todo en lo que respecta al cristianismo- ha sido recurrente en mi vida. Aunque decidí no ser cristiano, reconozco que esta religión -y las filosofías e ideologías que surgieron de ella- han tenido una gran influencia en el entorno histórico de mi familia y en la sociedad en la que me he criado. Por lo tanto, han tenido sin duda una influencia significativa en mi forma de entender la vida y en lo que considero que es moral y ético. Aunque tiendo a ser prudente con cualquier forma de devoción religiosa o ideológica estricta, tengo un gran interés por la espiritualidad (sin religión específica) y por los ideales sociales igualitarios. Respeto todas las ideologías no fascistas y todas las religiones siempre que no prediquen la intolerancia.

Al observar una fuerte polarización de las sociedades occidentales en tiempos de crisis mundial y la frustración, ira y odio que ello conlleva, me pregunto (i) el papel que la hegemonía y el declive hegemónico del cristianismo han tenido en la forma de entender la vida de los occidentales, y (ii) cómo la potenciación de la espiritualidad podría ayudar a reducir las polarizaciones sociales al aumentar nuestro sentido de la empatía y podría contribuir favorablemente al cambio ecológico y social.

La tesis comenzará con una presentación del trasfondo cristiano hegemónico en el periodo medieval (parte II.1), y las razones históricas de su declive a partir del Renacimiento y acelerándose en el Siglo de las Luces (II.2). En la parte siguiente (III.1-2-3), analizaré este declive a través de la lente de Friedrich Nietzsche, filósofo del siglo XIX que lo presentó como la "muerte de Dios" y argumentó que provocaría el advenimiento del nihilismo en las sociedades occidentales. En esta misma parte, evaluaré lo que queda de la teoría de Nietzsche tras las guerras mundiales y la globalización del siglo XX, y en relación con las crisis contemporáneas del siglo XXI (III.3). En la parte IV, defenderé la importancia de la espiritualidad para las sociedades y los movimientos progresistas. Para ello, empezaré definiendo lo que entiendo por espiritualidad (IV.1) y luego sugeriré que la asociación entre poder y religión es realmente la razón subyacente del declive hegemónico del cristianismo y del declive occidental de la espiritualidad en su conjunto (IV.2). A continuación, tras haber defendido la importancia de la espiritualidad en los debates políticos y filosóficos y en los movimientos progresistas (IV.3), me fijaré en una antigua religión oriental, el budismo, por sus enfoques prácticos de la espiritualidad con la meditación y su desapego del ego que, en mi opinión, pueden ser beneficiosos para los occidentales a la hora de ampliar sus perspectivas sobre la vida y potenciar su espiritualidad (IV.4). En la parte V, llegaré a una conclusión pidiendo comprensión y acción políticas dentro de un enfoque espiritual de unidad, amor y compasión.

II. Contexto – ascenso, consolidación y declive de la hegemonía cristiana

1. Hegemonía del cristianismo en la Edad Media occidental

Para comprender cómo ha influido el cristianismo en las concepciones y perspectivas de la vida en el mundo occidental -y en cierta medida en el resto del mundo con el proselitismo, el colonialismo y el imperialismo- voy a dirigir la atención del lector a la vida durante la Edad Media occidental, cuando y donde esta religión monoteísta abrahámica estableció su hegemonía.

- **Ascenso de la hegemonía cristiana y configuración de la Edad Media occidental**

Sin duda hay mucho que decir sobre la época histórica de la Edad Media. Este concepto temporal occidental abarca un periodo posterior a la Antigüedad clásica y anterior al Renacimiento europeo, que se concibió a sí mismo como una vuelta a los ideales clásicos. Se considera que comenzó con el Saqueo de Roma en el año 410 y que duró hasta el siglo XV. Durante este periodo sucedieron muchas cosas en todo el mundo y la relevancia histórica del propio término puede ser objeto de debate [1], pero en lo que quiero centrarme aquí es en la comprensión común y la perspectiva vital del occidental medio a través de la omnipresencia de la(s) Iglesia(s) cristiana(s) durante esa época. Para que quede claro, mi objetivo no es ni elogiar ni condenar el papel hegemónico del cristianismo y su impacto en los occidentales. Tampoco pretendo que sea la única fuente de influencia en la percepción occidental del mundo. Siempre se ha asociado a otros conjuntos de creencias, ideologías y eventos, algunos mucho más antiguos que el cristianismo. Sin embargo, creo que analizar el alcance de la hegemonía del cristianismo durante la Edad Media occidental puede ser útil para comprender su importancia en la configuración de la vida de la época y las consecuencias de su declive.

Nacido del judaísmo en el siglo I, el cristianismo surgió como una "subversión evangélica" al venerar a una víctima crucificada en una época en la que se alababa a los dioses por su fuerza y poder. Proclamaba que todos los hombres son iguales ante "el único" Dios, lo que contrastaba con las sociedades dominantes romana y griega, que distinguían a los civiles de los bárbaros, y con los judíos, que se consideraban el pueblo elegido. Así, los cristianos fueron perseguidos por las autoridades judías y romanas durante tres siglos. No fue hasta la conversión al cristianismo de Constantino el Grande y de su legalización al lado de otras religiones, a principios del siglo IV, que cesaron las persecuciones de la minoría cristiana. Convertida en la religión favorita del Imperio Romano, adquirió rápidamente riqueza y poder. Esto afectó en gran medida a su misión subversiva de igualdad universal. En el año 435, todos los santuarios y templos no cristianos del Imperio habían sido clausurados y todos los rituales y creencias no cristianos habían sido declarados ilegales bajo pena de muerte. El Imperio exigía que todos sus ciudadanos fueran católicos romanos, con la excepción de los judíos. Aunque el judaísmo seguía siendo legal, sus seguidores fueron apartados de los cristianos como una subclase [2]. El Imperio Romano de Occidente se derrumbó en el siglo V, pero la Iglesia cristiana siguió prosperando. En el año 529, todas las escuelas paganas fueron clausuradas por decreto de Justiniano [3], que desconfiaba y desaprobaba cada vez más las culturas griega, romana y germánica. Toda la estructura educativa pasó a ser puramente religiosa y monjes, sacerdotes y obispos asumieron la responsabilidad de enseñar a los alumnos, en su mayoría varones de clase alta [4]. En los siglos siguientes, la Iglesia Católica Romana siguió ampliando su esfera de influencia fuera de las ciudades, asegurándose de que sólo se promulgaran sus doctrinas [5]. Construyéndose en oposición al Islam, que creció rápidamente a partir del siglo VII en el Sur, y al mismo tiempo que se desconectaba gradualmente del Imperio Bizantino en el Este -hasta la separación oficializada de la Iglesia con el Gran Cisma de 1054-, la Iglesia Católica Romana estableció su hegemonía en Occidente convirtiendo o extinguiendo gradualmente a las poblaciones herejes que quedaban [6].

A diferencia de las representaciones románticas modernas y las fantasías de la extrema derecha, la Edad Media fue una época bastante difícil para la mayoría de la gente. La mayoría de los campesinos trabajaban en condiciones de servidumbre, que se desarrolló en Europa entre los siglos V y VII tras la desintegración del sistema esclavista romano. Esta ruptura se produjo a partir del siglo IV cuando, para evitar revueltas, los terratenientes concedieron a los esclavos el derecho a tener su propia parcela de tierra y familia en los territorios romanos y en los nuevos estados germánicos. Al mismo tiempo, también empezaron a someter a los campesinos libres que, arruinados por la expansión del trabajo esclavo y por las invasiones germánicas, estaban dispuestos a renunciar a su independencia a cambio de la protección de los señores. Así, aunque la esclavitud nunca se abolió por

completo en aquella época, los antiguos esclavos y los campesinos anteriormente libres se fusionaron en una nueva clase homogeneizada: los siervos. Estaban vinculados a los terratenientes, lo que significaba que sus personas y posesiones eran propiedad de sus amos y que sus vidas estaban bajo la ley del señorío. Además del duro trabajo que los siervos tenían que realizar en las tierras de los señores, su propia parcela de tierra concedida por los señores les aseguraba un acceso directo a los medios de su re-producción. En cuanto a las mujeres, aunque en general se les asignaba un estatus de ciudadanas de segunda clase - ya que la tierra y los cargos solían otorgarse a los hombres -, dependían menos de sus congéneres masculinos y estaban menos diferenciadas de ellos tanto físicamente como socialmente y psicológicamente de lo que llegaron a estar en las sociedades capitalistas. Contribuían tanto como los hombres en el trabajo productivo y reproductivo y las actividades domésticas no estaban devaluadas como llegaron a estarlo en el sistema de economía capitalista [7].

- **Establecimiento de la hegemonía del cristianismo**

Como los campesinos y siervos tenían que trabajar duro en la estructura feudalista, los niños solían trabajar con sus padres en cuanto podían y había muy poca educación en los pueblos. Algunos señores feudales incluso tenían leyes contra la educación de los siervos, ya que su falta de educación era una herramienta muy poderosa para que los nobles ejercieran control sobre ellos [8]. Sin embargo, aunque la educación cristiana estaba destinada sobre todo a la clase alta masculina, la Iglesia influía en todas las esferas de la sociedad y los sacerdotes instruían a la gente mediante la predicación. Les contaban que Dios es uno y trino, y que juzgaría a los muertos enviando a los malvados al fuego eterno y a los justos a la vida eterna en el cielo. El sacerdote también formaba la moral de la gente hablándoles del bien y del mal, de las virtudes y los pecados, etc. [9]. [De Islandia a Sicilia, del campo a la ciudad, la fe y la moral cristianas unían a la gente. Las ceremonias y costumbres tenían variaciones locales, por supuesto, pero en su mayoría se organizaban a través del calendario cristiano, sustituyendo con el tiempo a las festividades paganas [10]. Los cultos paganos fueron prohibidos y destruidos en favor de los nuevos cultos cristianos. Las oraciones, la misa, las celebraciones religiosas como el bautismo, el matrimonio y los funerales, y las fiestas religiosas organizaron la vida de la gente y poco a poco les dieron un sentido de pertenencia a un conjunto cristiano más amplio, fiel y moral [11]. Por supuesto, el orden social establecido no estuvo exento de resistencias [12], pero la estrecha vigilancia represiva de la Iglesia sobre los comportamientos "herejes", por un lado, y la fuerte creencia en el purgatorio, por otro, modelaron el comportamiento individual hacia el respeto de las máximas de la Iglesia. A través de la fe puesta en el cielo tras una vida guiada por la moral, daba a la vez un sentido y una aceptación de los sufrimientos e injusticias de la vida en la tierra vista como una peregrinación hacia otra vida [13]. Por lo que sabemos, el escepticismo y la incredulidad no estaban totalmente ausentes, pero eran extremadamente escasos. La mayoría de las personas calificadas de herejes eran en realidad cristianos que se limitaban a apartarse del cristianismo tradicional, pero que en general compartían la misma visión básica del mundo [14].

Sin embargo, no hay que equivocarse, ya que, aunque la Edad Media occidental se fue homogeneizando poco a poco por los supuestos cristianos de la sociedad, no era un mundo tan estático como se suele pintar. Muchos pueblos medievales fueron teatro de incesantes luchas de clases en las que los aldeanos se reunían para enfrentarse a la estructura feudal y negarse a pagar impuestos a los nobles y el diezmo al clero. Esto siguió siendo una problemática contenida para la Iglesia, con sus potentes reformas gregorianas y sus ocasionales excomuniones, hasta finales del siglo XII, cuando los movimientos heréticos que cuestionaban su autoridad suprema se hicieron gradualmente más fuertes [15].

La historia de la Edad Media del mundo occidental tampoco fue del todo uniformemente cristiana; el cristianismo sólo sustituyó gradualmente al paganismo en toda Europa, y tardó mucho tiempo en implantarse (de nuevo) por completo en la Península Ibérica. De hecho, casi todos los territorios ibéricos fueron rápidamente conquistados por el Islam a principios del siglo VIII. Aunque algunos territorios del norte fueron recuperados por los cristianos sólo unas décadas después, los monarcas católicos tardaron siglos en reconquistar toda la Península. El último vestigio de dominio musulmán no desapareció hasta finales del siglo XV en Granada [16]. Además, las minorías judías fueron creciendo progresivamente a medida que emigraban desde los territorios del sur que los cristianos habían arrebatado (de vuelta) a los musulmanes hacia el norte de Europa. Esta migración fue apoyada por las autoridades locales, ya que estaban interesadas en las habilidades económicas y los conocimientos judíos adquiridos en las regiones meridionales más avanzadas de Europa. Así, los líderes de la

Iglesia se aseguraron inicialmente de que los judíos tuvieran suficientes derechos para vivir seguros y en paz dentro de la sociedad cristiana. Sin embargo, también limitaron cualquier comportamiento judío que pudiera amenazar las normas y el orden social cristiano, y las poblaciones locales se mostraron en general poco acogedoras e poco tolerantes con estos recién llegados. Además, durante el siglo XII, la Iglesia intentó prohibir a los cristianos que obtuvieran intereses de préstamos de otros cristianos, ya que se consideraba un pecado de usura. A los empresarios judíos no se les prohibió cobrar intereses y rápidamente se especializaron en el préstamo de dinero debido al fuerte apoyo que recibían de los gobernantes locales, que veían en ello valiosos intereses económicos. Por supuesto, esto no ayudó a su integración y aumentó fuertemente el sentimiento de odio contra ellos [17].

Aunque la Edad Media occidental no fue un territorio hermético ni completamente homogeneizado desde el punto de vista religioso ni absolutamente inmutable, sí fue un territorio unificado por el cristianismo y su asociación a las estructuras de poder locales. Debido a la capacidad de la religión para penetrar en todas las esferas de la vida - desde los pensamientos más privados hasta los acontecimientos más públicos y las organizaciones sociales -, se puede afirmar que el cristianismo tuvo una enorme importancia en la comprensión y la perspectiva de la vida del individuo común durante ese periodo de tiempo. Cabe preguntarse hasta qué punto la religión de Cristo influyó en los pensamientos, el comportamiento y la forma de relacionarse de las personas. ¿Tener un entendimiento común de la vida y la muerte y una moral bien identificada ayudó a las sociedades a ser más empáticas y armonizadas? ¿O la santidad bíblica era más bien una fachada que cubría y justificaba grandes desigualdades, y en la que unos pecaban descaradamente y otros luchaban y se sentían engañados? En términos más amplios, ¿qué potencial puede tener realmente la espiritualidad para las sociedades cuando se ve constreñida por la organización de un fuerte poder religioso que, además, participa directa o indirectamente en la justificación de las desigualdades y la opresión? Para bien y para mal -desde sus mensajes de amor y compasión hasta sus abusos de poder y opresiones-, el cristianismo ha desempeñado un papel sustancial en la configuración del mundo occidental y, en cierta medida, en muchos otros lugares del mundo. Lo que vamos a analizar ahora son los procesos históricos que provocaron las divisiones y el declive graduales de una estructura social y espiritual tan envolvente.

2. Declive de la hegemonía del cristianismo

La hegemonía del cristianismo comenzó a declinar desde finales de la Edad Media durante el Renacimiento y este declive se aceleró en el Siglo de las Luces. En lugar de ofrecer una cronología histórica de los acontecimientos que participaron en este declive, los explicaré divididos en cuatro categorías que abarcan el periodo comprendido entre mediados de la Edad Media y el final del Renacimiento (2.1):

- ➔ Conflictos de poder
- ➔ Luchas por la libertad y la igualdad
- ➔ Luchas y poder
- ➔ Disrupciones del conocimiento

A continuación, el Siglo de las Luces y el siglo XIX constituirán dos categorías distintas que marcarán la aceleración del declive hegemónico.

2.1 De mediados de la Edad Media a finales del Renacimiento

- **Conflictos de poder**

Era mejor evitar los conflictos de poder dentro de la Iglesia o con sus aliados reales, señores y aristócratas para mantener intacta su unidad y plena hegemonía. Sin embargo, se produjeron algunos conflictos de poder importantes.

Durante la Edad Media se oficializó una gran división entre los cristianos: el Gran Cisma entre la Iglesia Católica Romana y la Ortodoxa en 1054. Las razones de esta división estaban relacionadas con diferencias geográficas,

lingüísticas y teológicas. Como esta gran división estaba claramente definida geográficamente - con las Iglesias ortodoxas en Oriente y la católica romana en Occidente -, no interfirió demasiado en el orden social católico de Occidente [1].

A finales del siglo XIV, surgió una importante disputa en el seno de la Iglesia Católica entre los obispos cercanos a la monarquía francesa, que querían que el papado se estableciera en Aviñón, y los obispos cercanos al Sacro Imperio Romano Germánico, que querían que se estableciera en Roma. Esto se conoce como el Cisma de Occidente y provocó la existencia simultánea de dos o tres papas rivales que pretendían ser la cabeza oficial de la Iglesia católica. Aunque sólo duró 39 años, afectó a la unidad de la Iglesia católica y mermó su autoridad y su capacidad para proclamar el Evangelio [2].

En 1534, tras la reforma protestante (véase la parte *Luchas y Poder* más adelante), la Iglesia de Inglaterra se separó de la católica para que el rey Enrique VIII pudiera anular su boda. La operación fue totalmente política en su momento y creó la Iglesia Anglicana, cuyo Jefe de Iglesia ya no es el Papa, sino el Rey o la Reina de Inglaterra. Manteniendo inicialmente las doctrinas católicas, conoció una Reforma un par de décadas más tarde [3].

- **Luchas por la libertad y la igualdad**

Como ya se ha dicho, los siervos no eran completamente pasivos ante sus obligaciones laborales. Poco a poco fue creciendo su descontento contra los numerosos abusos de los señores y la hipocresía y avaricia de la Iglesia. En el siglo XI, la Iglesia se había convertido en un poder despótico; utilizaba su supuesta investidura divina para gobernar con gran autoridad y enriquecerse enormemente por muchos medios de extorsión. Prácticas comunes eran la venta de absoluciones, indulgencias y oficios religiosos, y centraba su predicación en la santidad de los diezmos. Se llegó al extremo de que el clero no bautizaba, concedía la absolución de los pecados o enterraba a los muertos si no recibía alguna compensación [4]. Además, durante la primera mitad del siglo XIII en Europa, la Gran Hambruna y luego la Peste Negra redujeron gravemente las poblaciones europeas (murió alrededor de un tercio). Este colapso demográfico tuvo un profundo impacto en la vida social europea y llevó a muchas personas a cuestionar su fe en la Iglesia. Ante la posibilidad de una muerte súbita, la gente deseaba disfrutar de su tiempo en la Tierra mientras pudiera, sin prestar atención a las normas sociales ni pensar en el futuro. Pero el impacto más profundo fue la intensificación de la crisis laboral; con la fuerza de trabajo muy reducida, la mano de obra de los siervos empezó a escasear y esto cambió la relación de poder a su favor. A mediados del siglo XIII, los señores experimentaron retiradas masivas de mano de obra en sus tierras; los siervos no acudían, o lo hacían demasiado tarde, por lo que las cosechas se echaban a perder, o trabajaban descuidadamente con actitudes insubordinadas. Los señores necesitaban aumentar su supervisión y vigilancia para contrarrestar estas acciones. Además, en los siglos XII y XIII surgió un movimiento creciendo de proletarios sin tierra (prostitutas, sacerdotes expulsados, trabajadores jornaleros urbanos y rurales) que aspiraban a grandes cambios [5].

A finales del siglo XII, los movimientos herejes habían crecido más que nunca y estaban bien organizados. Denunciaban las jerarquías sociales, la propiedad privada, la corrupción y la acumulación de riquezas. Cualquier forma de insubordinación social y política, de crítica al orden y a la corrupción de la Iglesia, y de crítica a las jerarquías sociales y a la explotación económica era considerada y condenada como herejía. La Iglesia intentó responder a este creciente movimiento que amenazaba su ortodoxia religiosa y su orden social con un sistema de medios opresivos: la Inquisición medieval. Muchos de estos movimientos rebeldes se derrumbaron rápidamente en cuanto se les hizo frente con la fuerza, pero la gente había adquirido más confianza en sus opiniones y se mostraba más inclinada a resistirse a la explotación clerical. Algunos de los principales movimientos herejes habían imaginado programas sociales concretos - en los que las mujeres ocupaban una posición más igualitaria a la de los hombres, por ejemplo - y reinterpretaron la tradición religiosa. Creían que Dios ya no hablaba a través del clero debido a su avaricia, corrupción y comportamiento escandaloso. Las sectas herejes - los cátaros y los valdenses, entre las más famosas - reclamaban la renovación espiritual y la justicia social. Florecieron entre las "clases bajas" durante más de tres siglos como el movimiento de oposición más importante de la Edad Media y la mayor amenaza para la Iglesia católica de la época. Sin embargo, hoy se sabe relativamente poco de ellos debido a la feroz determinación de la Iglesia por aniquilarlos y borrar todo rastro de sus doctrinas con sus misiones cruzadas para "liberar Tierra Santa de los infieles". La mayoría de los movimientos herejes no sobrevivieron a las grandes purgas del siglo XIII y la Santa Inquisición continuó durante todo el siglo

XIV. Los herejes que sobrevivieron siguieron viviendo como antes, sólo que de forma más discreta y su fe viajó silenciosamente a través del tiempo [6].

Estas luchas por la libertad y la igualdad constituyeron importantes amenazas para la supremacía de la Iglesia católica romana, pero debido a la falta de instituciones poderosas de su lado, estas amenazas fueron rápidamente aplastadas.

- **Luchas y poder**

Con figuras fuertes tomando partido en las luchas por más libertad e igualdad y apoyando su lucha con el mensaje original del mesías cristiano, estas luchas empezaron a tener más peso y posibilidades de triunfar frente a la despiadada institución católica, sus métodos represivos y su corrupción.

Aproximadamente un siglo después de que la Iglesia aplastara los movimientos herejes con su Santa Inquisición, John Wycliffe, filósofo escolástico, sacerdote y profesor inglés, se convirtió en un influyente disidente dentro del sacerdocio católico romano en Inglaterra (que hasta entonces había estado más exento de movimientos "herejes"). Cuestionó los privilegios de poder y lujo del clero y afirmó que el papado no tenía justificación bíblica. Una vez más, se criticaba tanto la acumulación de riqueza y propiedades de los monasterios como de la nobleza, lo que amenazaba el orden social impuesto, construido sobre la unidad entre la Iglesia y los nobles. La disidencia de Wycliffe influyó en la Revuelta Campesina de 1381, que perturbó el sistema feudal en Inglaterra hasta que los rebeldes fueron finalmente ejecutados. Wycliffe murió tres años después, pero no fue hasta principios del siglo XV que la Iglesia persiguió a sus seguidores y que se le declaró oficialmente hereje, se le excomulgó y se prohibieron sus escritos [7].

A principios del siglo XV, Jan Hus, teólogo y filósofo checo, también se opuso a muchos aspectos de la Iglesia católica. Fundó el movimiento disidente del husitismo, que creció en algunos territorios de la actual República Checa, Alemania, Polonia y Eslovaquia hasta que fue duramente perseguido por la Iglesia católica y Jan Hus fue excomulgado y quemado por herejía [8].

Así, incluso cuando las luchas rebeldes por la justicia y la igualdad contaban con más apoyo de disidentes poderosos, la Iglesia católica y sus aliados aristocráticos seguían logrando contenerlas. Sin embargo, tras siglos de levantamientos localizados contra la hegemonía de la Iglesia católica y el sistema feudal, y a medida que crecía en Occidente una perspectiva de la vida más centrada en el ser humano, sólo podía ser cuestión de tiempo que triunfara un enfrentamiento contra las cómodamente asentadas autoridades católicas.

Esto sucedió en 1517 con las Noventa y cinco Tesis de Martín Lutero, que criticaban los abusos de poder del alto clero y del Papa, y que dieron lugar a la Reforma. Lutero era un monje católico y, al igual que sus predecesores, deseaba volver a los orígenes del cristianismo con la Biblia y alejarse de las tradiciones desarrolladas al margen de las Sagradas Escrituras, así como de los excesos y la corrupción de la Iglesia católica. Para ello tradujo la Biblia y la propagó junto con sus Noventa y cinco Tesis con la ayuda del reciente invento de la imprenta. Las Tesis se reimprimieron y tradujeron rápidamente y se distribuyeron por toda Alemania y Europa, y Lutero realmente esperaba que esto provocara una chispa suficiente para reformar la Iglesia; no deseaba dividirla. Sin embargo, no se llegó a ninguna conciliación con la orden católica, que excomulgó a Lutero y reafirmó que la fe cristiana no sólo reside en las Sagradas Escrituras, sino también en las tradiciones cristianas. Como en el caso de sus predecesores, la rebelión podría haber cesado tras la excomunión de Lutero y la caza de sus partidarios. Sin embargo, como la imprenta había permitido una rápida crítica generalizada de la Iglesia y como la Reforma contaba con el apoyo de muchos nobles, los estrictos rechazos de la Iglesia católica provocaron un nuevo gran cisma y el inicio del protestantismo. De hecho, la configuración política de Alemania - un gran número de pequeños estados vagamente asociados al Sacro Imperio Romano Germánico - era favorable a la reforma, con muchos gobernantes para los que la tesis tenía pleno sentido, y otros para los que el luteranismo era una gran ocasión para afirmar su poder local frente al gobierno del Emperador. Poco a poco se fue perfilando una línea divisoria entre los estados pro-protestantes y los pro-católicos, y de ella surgieron guerras religiosas especialmente mortíferas que se extendieron por el resto de Europa y duraron hasta mediados del siglo XVII [9] [10].

- **Disrupciones del conocimiento**

Los conflictos de poder y los movimientos que luchan por la libertad y la desigualdad son sin duda acontecimientos importantes que han debilitado a la Iglesia cristiana y amenazado su indivisibilidad y jerarquía suprema. Sin embargo, a menudo estos acontecimientos podrían no haber sucedido, o en menor medida, sin otras circunstancias existentes y sucesos específicos previos o concurrentes que iniciaran transformaciones de las visiones y comprensiones de la vida, la sociedad, la justicia, etc. Algunos acontecimientos notables, descubrimientos científicos, invenciones tecnológicas, nuevas reflexiones intelectuales y la difusión de la información dentro de los territorios occidentales, pero también ideas procedentes del exterior, han impactado profundamente en las perspectivas del mundo medieval occidental y, por tanto, han perturbado la visión única del mundo predicada por la Iglesia católica romana. Por ejemplo, las ideas procedentes del Humanismo y del Renacimiento supusieron sin duda un nuevo soplo de pensamiento que se extendió por toda Europa Occidental y, por tanto, reforzó las opiniones favorables a la Reforma. Además, la revolución de la imprenta desempeñó un papel fundamental en su propagación masiva.

Por supuesto, estos sucesos que marcaban "disrupciones en el conocimiento" no estaban necesariamente destinados a socavar la religión hegemónica, incluso cuando contradecían algunas de sus enseñanzas a través de nuevos descubrimientos o cuando señalaban contradicciones con sus Sagradas Escrituras. Creo que fue más bien el modo en que los representantes de la Iglesia decidieron responder a estos "inconvenientes" lo que determinó si realmente amenazarían o no a su institución. En lo que respecta a la Reforma, el resultado podría haber sido completamente distinto si la Iglesia Católica Romana se hubiera mostrado más abierta al diálogo y al compromiso sobre lo que podía reformar y lo que se negaba a reformar. Y uno podría haber imaginado que después de una división tan importante de la Iglesia, las autoridades católicas habrían sido más cautelosas en su enfoque de los cambios, y más inclinadas a cuestionar sus dogmas e instituciones fundacionales - aunque sólo fuese por la supervivencia del propio mensaje bíblico. Irónicamente, sin embargo, la creación del protestantismo hizo que la Iglesia católica se volviera más estricta y despiadada ante cualquier aparente amenaza a su estructura jerárquica hegemónica, como veremos en los párrafos siguientes.

Evolución de las ideas con el Humanismo y el Renacimiento

A partir de la década de 1350, las ciudades-estado del norte y centro de Italia empezaron a tener un gran éxito económico. Expandieron rápidamente sus actividades comerciales y mantuvieron intercambios culturales con el Mediterráneo oriental. Este periodo - conocido como el comienzo del Renacimiento - trajo de vuelta la cultura antigua y el conocimiento del periodo clásico grecorromano a Italia y luego al resto de Europa en los siglos siguientes. Este renacimiento de las artes, la literatura y las filosofías de la Antigüedad hizo que la gente viera cada vez más el mundo desde una perspectiva centrada en el ser humano, lo que más tarde se denominó humanismo.

Esto, por supuesto, tuvo un fuerte impacto en la religión. Aunque los pensadores humanistas no renunciaron a su fe cristiana, sí se alejaron de las escuelas escolásticas de pensamiento y del mundo percibido como una creación divina. Herencia directa de la creencia cristiana tradicional, el humanismo no suele negar la existencia de Dios. Sin embargo, los humanistas santifican a los humanos insistiendo en el papel activo de las capacidades intelectuales humanas en la elaboración de la realidad. Con el comienzo del humanismo, la gente prestó cada vez más atención a la vida mortal en lugar de limitarse a esperar alcanzar la prometida vida después de la muerte. El humanismo trajo un nuevo espíritu de escepticismo al mundo occidental. Importantes humanistas cristianos como Erasmo de Rotterdam, Alfonso de Valdés y Joan Lluís Vives se comprometieron con el estudio de la Biblia y la reforma de la Iglesia criticando tanto los textos grecorromanos como las Sagradas Escrituras. Se opusieron a la forma en que la Iglesia controlaba lo que la gente podía estudiar, discutir y compartir entre sí [11].

En el siglo XIV, humanistas italianos de Florencia como Leonardo Bruny y Nicolás Maquiavelo desarrollaron una ideación del humanismo cívico: una forma de republicanismo inspirada en las formas de gobierno de la Antigüedad. Se puede argumentar que la razón inicial de las élites florentinas para desarrollar el humanismo cívico potenciando valores de libertad de expresión, de igualdad ciudadana y de derecho al autogobierno era, de hecho, reforzar su posición y sus intereses elitistas frente a los despóticos milaneses. No obstante, la clase dominante florentina cedió en la construcción de un sentido de ciudadanía arraigado en los fundamentos morales cristianos; del súbdito de la Edad Media dedicado a una vida sin pecado para alcanzar el cielo, al modelo del ciudadano renacentista dedicado únicamente a Dios y a la patria. Se hizo hincapié en la educación para crear una ciudadanía capaz de hablar y escribir con elocuencia como forma de hacer una sociedad mejor.

Gradualmente convertido en un movimiento laico con fundamentos morales alejados de la Iglesia, su sentido del deber cívico impactó profundamente en los cimientos de la estructura civilizacional del Occidente actual [12].

La difusión de la información con la invención de la imprenta y la aparición de asombrosos descubrimientos durante la Revolución Científica

A mediados del siglo XV, Johannes Gutenberg inventó la imprenta, que permitió un cambio radical en la difusión de la información y el conocimiento. Antes, la capacidad de hacer circular la información estaba en manos de intelectuales, iglesias y gobernantes. Así, la revolución de la imprenta no sólo permitió un acceso generalizado al conocimiento y la educación, sino que también supuso una pérdida de poder de la Iglesia y otras autoridades [13]. La Biblia fue el primer libro que se imprimió en Europa. La Reforma protestante se vio facilitada en gran medida por la revolución de la imprenta, pero esta propagación de la información también generó grandes cantidades de nuevos escritos polémicos problemáticos tanto para la Iglesia católica como para la protestante. En el siglo XVI, tanto las Iglesias como los gobiernos de la mayoría de los países europeos reaccionaron ante las herejías que circulaban por las imprentas intentando regularlas y controlarlas. Se exigieron licencias oficiales a los impresores para controlar lo que podían imprimir, y las autoridades católicas empezaron a publicar el *Index Librorum Prohibitum*, una lista de libros prohibidos considerados heréticos o inmorales. Esta lista no fue abolida hasta 1965 por el Papa Pablo VI [14].

Con el humanismo llegaron nuevos estudios físicos sobre el hombre y el entorno material. A principios del siglo XVI, el matemático, astrónomo y canónigo católico Nicolás Copérnico formuló un modelo del universo cuyo centro era el Sol y no la Tierra. Su modelo se publicó para un público más amplio en 1543 en su libro *De revolutionibus orbium coelestium*. Esto se considera el inicio de la Revolución Copernicana - un cambio de paradigma del geocentrismo al heliocentrismo - y de la Revolución Científica; un periodo marcado por una serie de acontecimientos que condujeron a la aparición de la ciencia moderna en el mundo occidental y transformaron la visión de la sociedad sobre su entorno. El heliocentrismo ya existía en la Antigüedad, pero fue eclipsado por el geocentrismo de Ptolomeo en el siglo II, que desde entonces fue adoptado en gran medida por el cristianismo. Aunque la Iglesia no estaba uniformemente en contra de la nueva teoría heliocéntrica y no reaccionó oficialmente a la publicación de Copérnico cuando salió a la luz, se posicionó enérgicamente en su contra unas décadas más tarde. A principios del siglo XVII, el apoyo público del matemático y astrónomo católico Galileo Galilei a la teoría de Copérnico fue estrictamente condenado por la Iglesia y procesado por el tribunal de la Inquisición romana. Es importante señalar que, aunque ni Galileo ni Copérnico antes que él criticaron las Sagradas Escrituras, la carrera de Galileo coincidió con la fuerte reacción de la Iglesia católica a la Reforma protestante. Como el geocentrismo era una creencia tan asentada en una época en la que la Iglesia católica luchaba por mantener su autoridad en Europa, la Inquisición romana reaccionó enérgicamente contra cualquier teoría que pareciera subversiva. Casi 300 años después - en 1983 - el Papa Juan Pablo II declaró que la Iglesia se había equivocado al condenar a Galileo y que, utilizando el argumento original de Galileo, la Biblia no siempre describe el mundo físico y tiene interpretaciones tanto literales como figurativas [15].

En 1637, el filósofo y matemático católico René Descartes publicó su *Discurso del Método* en el que elaboraba un método científico y abordaba el problema del escepticismo estableciendo su línea de razonamiento como dudar de todo para evaluar el mundo desde una perspectiva fresca y limpia de cualquier noción preconcebida. Descartes creía en Dios pero, debido a su propio razonamiento, siguió un método racional para demostrar su existencia; es lo que se denomina la prueba ontológica de la existencia de Dios [16].

En 1687, el matemático, astrónomo y teólogo Isaac Newton publicó su libro *Philosophiae Naturalis Principia Mathematica* en el que sus leyes del movimiento y de la gravitación universal despejaban las últimas dudas sobre la validez del modelo heliocéntrico del cosmos. Crítico con el catolicismo y varios dogmas cristianos, la motivación de Newton para desentrañar las verdades de la existencia estaba sin embargo guiada por su fe en Dios [17].

Aunque muchos científicos como Copérnico, Galileo, Descartes y Newton seguían siendo cristianos practicantes, sus ideas y descubrimientos fueron perseguidos por las autoridades eclesiásticas en general condenando la ciencia como herejía. Esto no detuvo la investigación científica, sino que supuso una crítica a las instituciones y la fe cristianas, y una vergüenza para muchos de sus intelectuales, que realmente abrazaron los nuevos conocimientos y trataron de celebrar la ciencia como prueba de la verdad del cristianismo. Descartes y Newton marcaron el final de la Revolución Copernicana y el comienzo del periodo de la Ilustración.

2.2 Del Siglo de las Luces a la era moderna

- **El Siglo de las Luces**

En los siglos XVII y XVIII en Europa dominaron movimientos intelectuales y filosóficos deseosos de una mayor búsqueda de la felicidad humana y del conocimiento obtenido por medio de la razón y la prueba científica. La Ilustración vio dos líneas principales de pensamiento: una que pretendía acomodar la reforma y los sistemas tradicionales de poder y fe, y otra más radical que abogaba por la democracia, la libertad individual, la libertad de expresión y la erradicación de la autoridad religiosa [18].

Efectivamente, el periodo de la Ilustración siguió al siglo de guerras europeas resultantes de la Reforma protestante. En consecuencia, los teólogos de la Ilustración deseaban reformar su fe para volver a sus raíces no conflictivas y evitar que las controversias religiosas se extendieran a la política y la guerra en nombre de su fe en Dios. Eruditos de la Ilustración como Baruch de Spinoza y Moses Mendelssohn deseaban eliminar el poder político de la religión organizada para evitar más guerras religiosas intolerantes. Juzgaban la religión por su impacto moral en la sociedad más que por su teología y creían que una religión intrínsecamente buena, arraigada en la moral instintiva y la fe en Dios, no debería necesitar la fuerza para mantener el orden entre sus creyentes [19].

El Siglo de las Luces no fue un movimiento homogeneizado contra la religión; muchos pensadores siguieron firmemente comprometidos con su Iglesia. Sin embargo, aunque muchos de los primeros escritores, como Descartes y John Locke, intentaron utilizar la reflexión racional dentro de un marco cristiano, el uso de la racionalidad para defender los dogmas cristianos despejaría el camino a otros pensadores hacia una valoración cada vez más secular del mundo. Se produjo un cambio fundacional desde la comprensión de la fe hasta su necesaria justificación. Rechazando el conocimiento divino y siguiendo la búsqueda de una teología racional, muchos filósofos de la Ilustración se apartaron del cristianismo y empezaron a defender el deísmo; el razonamiento empírico y la observación del mundo natural determinando por sí mismos la existencia de un Ser Supremo, creador del universo [20]. Después, el Ateísmo - una tendencia más radical con ausencia de creencia en cualquier forma de deidad y que separa completamente la moral de la teología - se originó a partir del Deísmo, pero no tuvo mucha importancia hasta finales del siglo XVIII. No obstante, aunque algunos criticaron con bastante vigor al clero católico y a las autoridades eclesiásticas, la mayoría de los pensadores de la Ilustración no rechazaban fundamentalmente el cristianismo y veían en el ateísmo una amenaza para la sociedad. Aunque era partidario de la tolerancia, el filósofo y deísta John Locke pidió a las autoridades que no toleraran el ateísmo porque creía que la negación de la existencia de Dios socavaría el orden social y conduciría al caos [21]. El filósofo y deísta Voltaire también expresó su preocupación por el ateísmo afirmando que "si Dios no existiera, sería necesario inventarlo" [22], [23]. [22],[23]

A partir del siglo XVII, pero cada vez más en el siglo XVIII, intelectuales como Thomas Hobbes, Pierre Gassendi, Spinoza, David Hume, Denis Diderot, La Mettrie y d'Holbach desarrollaron progresivamente las cosmovisiones filosóficas del naturalismo metafísico y/o del materialismo. El naturalismo es una comprensión del mundo como siendo nada más que elementos naturales, principios y relaciones del tipo, que pueden ser estudiados por las ciencias naturales, es decir, un rechazo de cualquier concepto sobrenatural. El materialismo es una teoría según la cual la existencia no es más que materia física, que es la única sustancia fundamentalmente real de la naturaleza, con lo que se deja de lado cualquier sentido de espiritualidad. Algunos intelectuales de la Ilustración rechazaron el materialismo, como Immanuel Kant en su *Crítica de la razón pura* (1788). Sin embargo, no se mostró completamente hostil al naturalismo, sino que abrazó más bien un naturalismo liberal como el respeto de las explicaciones y los resultados científicos sin suponer que las ciencias sean nuestro único recurso para comprender a la humanidad y el mundo. Sin embargo, a medida que el naturalismo y el materialismo se fortalecían, el deísmo fue decayendo lentamente y el ateísmo se convirtió en una creencia más importante, con algunas figuras prominentes como el barón d'Holbach, famoso por sus escritos contra las religiones en las décadas de 1760 y 1770 [24].

De forma geográficamente no uniforme y gradual, la Ilustración creció como la luz de la racionalidad y la razón en oposición al oscurantismo y el conservadurismo de la Iglesia, o al menos a diversos rasgos de la religión. Los pensadores de la Ilustración habían abandonado la caracterización del conocimiento que hacían los teólogos cristianos y la oficialidad en función de si ayudaba u obstaculizaba la salvación humana. En su lugar, juzgaron que el conocimiento era bueno si podía utilizarse para validar experiencias y fenómenos que podían ser observados

en el mundo material. La autoridad de las Iglesias cristianas se sentía amenazada por muchos motivos. Se vieron amenazadas por nuevos descubrimientos científicos, como las investigaciones del geólogo Jean-Etienne Guettard en 1746, que abrieron un nuevo debate sobre la fiabilidad de la Biblia, ya que parecían demostrar que la Tierra era más antigua de lo que sugerían entonces las cronologías del Antiguo Testamento. Se vieron amenazados por importantes publicaciones que hacían hincapié en estos descubrimientos, como la Enciclopedia de Diderot y d'Alembert, publicada entre 1751 y 1772. Esta obra impulsó el pensamiento laico y la apertura de mente en toda Europa y fuera de ella. También se vieron amenazados por los numerosos escritores filosóficos y políticos de la época que criticaban a los gobiernos y a las organizaciones religiosas, como Spinoza, Locke, Montesquieu, Voltaire, Hume, Rousseau, Paine, Kant, d'Holbach y muchos más (con puntos de vista y posturas muy diferentes, por supuesto) [25].

En la segunda mitad del siglo XVIII comenzó la Revolución Industrial, la clase burguesa se hacía cada vez más rica y fuerte y los ideales de la Ilustración se extendían por las sociedades occidentales. Estalló la Revolución Americana, que dio lugar a que las Trece Colonias de la América británica reclamaran la independencia de la Corona británica. En 1776, el estadista Jefferson redactó la Declaración de Independencia de los Estados Unidos de América. Utilizó muchas ideas judeocristianas en sus escritos, pero también se inspiró en ideas de la Ilustración - especialmente de los ensayos de John Locke - como la separación de la Iglesia y el Estado, los derechos a la propiedad, a la libertad de expresión, a la prensa, a la práctica religiosa y los derechos inalienables de los seres humanos a la libertad y la felicidad. En 1789 se produjo la Revolución Francesa, basada en las ideas de la Ilustración pero con un enfoque mucho más laico; se eliminó a Dios del Estado y se puso todo el énfasis en la razón. La Iglesia católica parecía irremediabilmente incapaz de responder a los retos que le planteaban las nuevas doctrinas políticas y las cambiantes circunstancias sociales y económicas, como el crecimiento acelerado de las ciudades y la floreciente industrialización, que engendraban conflictos de clase. El Antiguo Régimen fue derrocado y con él las sacrosantas alianzas entre el trono y el altar, y entre el soberano y la Iglesia. La Iglesia perdió sus numerosos privilegios y propiedades y fue perseguida activamente. La Revolución Francesa fue la culminación de la visión de la Ilustración de echar a las viejas autoridades para rehacer la sociedad siguiendo líneas racionales pero, desgraciadamente, esta visión derivó en el sangriento Terror, mostrando los límites de sus propias ideas y marcando el final del periodo de la Ilustración [26].

- **Siglo XIX: Romanticismo, ateísmo... Agitación y cambio acelerado**

El deísmo ilustrado había decaído lentamente durante el siglo XVIII y desapareció en su mayor parte al finalizar el periodo de la Ilustración. La herencia materialista y naturalista de la Ilustración hizo que el ateísmo se fortaleciera y que el deísmo se percibiera poco a poco más como un tímido compromiso para aquellos que ya no podían creer en la religión pero que no estaban del todo preparados para abandonar a Dios. Aunque hayan renunciado a cualquier creencia sobrenatural, los ateos de principios del siglo XIX - y, sin duda, la mayoría de los ateos de hoy en día - siguen manteniendo algunas creencias cristianas fundamentales. La mayor parte de lo que llamamos Ateísmo en el mundo occidental es un humanismo secular heredero de los valores morales y las visiones del Cristianismo y de la renovada cultura y conocimiento grecorromanos del Renacimiento. Más adelante en el siglo y, como profundizaremos más adelante, Nietzsche criticó duramente la reconstrucción secularizada de la moral cristiana por considerarla completamente disparatada [27].

En el otro lado del espectro, el deísmo fue firmemente desacreditado por los movimientos cristianos renovadores que reafirmarían la importancia de su religión y sus dogmas. Tras la Revolución Francesa y su Terror, la Contra-Ilustración y el Romanticismo se fortalecieron como movimientos intelectuales que desconfiaban de la ciencia y la industrialización y reaccionaban ante las ideas Ilustradas del progreso, de la racionalidad de todos los seres humanos, de la democracia liberal y de la creciente secularización de la sociedad. En su lugar, defendían un énfasis en la emoción y el individualismo, la idealización de la naturaleza y una glorificación del periodo medieval. Esto dio un nuevo aliento al cristianismo y especialmente a la Iglesia católica, cuya imagen era la de un dinosaurio moribundo a finales del siglo XVIII. Aunque no todos los románticos se convirtieron en cristianos convencidos, el nuevo espíritu dio la espalda al racionalismo de la Ilustración y abrazó el misterio y las maravillas, de los que la Iglesia tenía mucho que ofrecer. La asistencia a la iglesia volvió a aumentar a principios del siglo XIX y el cristianismo se renovó con sus actividades misioneras en África y Asia. Con Napoleón Bonaparte, la Revolución Francesa se había extendido por Europa trayendo consigo el comienzo de una nueva era, pero el viejo orden se

restauró en su mayor parte en algunos países, incluida Francia, donde la Iglesia fue rehabilitada por Napoleón [28].

Sin embargo, la separación entre los Estados y la Iglesia y el auge del ateísmo fueron el principio del fin de la hegemonía del cristianismo en el mundo occidental. Aunque el proceso no fue geográficamente ni temporalmente uniforme - ya que algunos países se mostraron más reacios que otros a realizar cambios tan radicales y se produjeron idas y vueltas entre el cambio radical y las reacciones conservadoras -, el cristianismo fue perdiendo poco a poco el gran poder que había adquirido y conservado tras la conversión al cristianismo de Constantino el Grande. Ciertamente, el Romanticismo había dado un nuevo aliento al cristianismo tras los ataques especialmente duros del Siglo de las Luces contra las instituciones religiosas, pero las ideas surgidas del periodo de la Ilustración cambiarían para siempre la relación entre sociedad y religión. Las amenazas de herejía para el cristianismo ya no procedían únicamente de críticas internas, de disputas de poder o de disputas relacionadas con interpretaciones y prácticas divergentes al interior o apartándose un poco de los principales dogmas de la Iglesia. Ya no se localizaban en zonas geográficas concretas que pudieran ser contenidas y aplastadas por el poder de la Iglesia. Tampoco eran solamente nuevas Iglesias que amenazaban ciertamente la autoridad de la institución suprema, pero que seguían los dogmas principales y, por tanto, no amenazaban los fundamentos del cristianismo. El ateísmo con sus justificaciones filosóficas y científicas asociadas era una herejía mucho peor para el cristianismo que lo que había conocido hasta entonces desde que estableció su hegemonía sobre tierras paganas y las creencias en antiguas divinidades. El siglo XIX fue testigo de importantes descubrimientos científicos que perturbaron aún más la fe cristiana, como el libro del biólogo Charles Darwin *El origen de las especies*, publicado en 1859, que contradecía el Génesis de las religiones abrahámicas. Logros médicos como la primera vacuna contra la rabia de Louis Pasteur en 1885 también parecían demostrar que los seres humanos podían cuidar de sí mismos sin necesidad de tener fe en ningún tipo de deidad. Además, el siglo XIX occidental fue una época de agitación y cambios acelerados. Comenzó con el final de la primera Revolución Industrial y terminó con el inicio de la segunda. El mundo occidental se expandía rápidamente con más urbanización, grandes cambios demográficos, y más conquistas militares, coloniales e imperiales por todo el mundo. Pero también fue una época de grandes enfrentamientos dentro de los países y entre ellos, con más guerras, más revoluciones, la independencia de muchos países latinoamericanos, la abolición de la esclavitud y el auge de las democracias representativas. El consumismo y el individualismo siguieron aumentando a medida que el capitalismo cogía más importancia dentro de las diferentes esferas de la vida, y el espectro político se amplió con el surgimiento y el enfrentamiento de muchas ideologías, como el conservadurismo, el liberalismo, el romanticismo, el nacionalismo, el anarquismo, el socialismo, el comunismo y el darwinismo social. El imperialismo y la industrialización aportaron gran riqueza y poder a algunas naciones occidentales, pero las condiciones de vida eran especialmente duras para la clase trabajadora, que luchaba por sobrevivir con salarios extremadamente bajos y un trato cruel. En estos tiempos de incertidumbre, la religión seguía siendo para muchos una guía tranquilizadora y sólida en la vida, pero con el paso del tiempo la Iglesia perdió su influencia, y los movimientos sociales, los sindicatos y los partidos políticos fueron nuevas vías para que la gente tomara las riendas de su destino [29],[30].

III. Nietzsche – El declive del cristianismo y el advenimiento del nihilismo

En la segunda mitad del siglo XIX, el filósofo Friedrich Nietzsche escribió a propósito de la "muerte de Dios", refiriéndose al declive de la hegemonía del cristianismo en el mundo occidental. Aunque se describía a sí mismo como un "antimetafísico ateo", consideraba que este proceso histórico podía tener consecuencias vastas y catastróficas y que la humanidad se deslizaría hacia el nihilismo. Para Nietzsche, la ciencia natural contemporánea del Siglo de las Luces y su racionalismo son los grandes acontecimientos que desencadenaron el declive. La ciencia demostró que podíamos permanecer escépticos ante la posibilidad de una vida después de la muerte y que la existencia de nuestra especie humana no es más que una minúscula parte del cosmos que sucedió con los procesos accidentales de la evolución. Dado que el cristianismo ha sido el propósito y el sentido de la vida para la mayor parte de la humanidad occidental durante más de un milenio - dándonos razones para nuestro sufrimiento y una gran esperanza en una vida después de la muerte - el proceso que invalidara su fe y su moral sería demasiado para los seres humanos, según el filósofo. Así, destruiría los cimientos de las sociedades occidentales y daría lugar al advenimiento del nihilismo [1].

En esta parte trataremos de entender qué quería decir Nietzsche con el advenimiento del nihilismo, por qué, según él, el declive de la Iglesia conduciría necesariamente a él y, mientras escribo esta tesis 140 años después de la declaración del filósofo de que "Dios ha muerto", qué se puede decir de su teoría a principios del siglo XXI.

1. Definiendo el punto de vista de Nietzsche sobre el nihilismo

Para comprender lo que Nietzsche temía con la "muerte de Dios", es importante tener claro lo que entendía por nihilismo. El nihilismo puede adoptar varias formas: epistemológica - es decir, el conocimiento no puede ser alcanzado por el hombre o es inexistente -, cósmica - es decir, el cosmos es hostil o indiferente a la humanidad -, y moral - es decir, no hay moral ni ética. La advertencia de Nietzsche sobre el advenimiento del nihilismo fue la de un nihilismo existencial que incluye todas estas formas, ya que se trata de una vida sin sentido ni valor intrínsecos [2]. Así, definió el nihilismo como una carencia total de cualquier objetivo en la que todo pierde valor, incluso lo que uno solía valorar como lo más importante ("los valores más elevados se devalúan a sí mismos"). Para un nihilismo más radical, añadía que se tiene "la convicción de una absoluta insostenibilidad de la existencia, carecemos del derecho a plantear un más allá o un en-sí de las cosas que podría ser "divino" o la moral encarnada". (*Nietzsche (1967)* [3])

Nietzsche definió cualquier creencia como "considerar-que-algo-es-verdadero". Lo utilizó para explicar lo que él consideraba la forma más extrema de nihilismo; una visión para la que "toda creencia, toda consideración de algo verdadero es necesariamente falsa porque simplemente no hay un mundo verdadero", "no hay una naturaleza absoluta de las cosas, no hay una 'cosa-en-sí'". De hecho, sostenía que, dado que el nihilismo requiere fuerza para negar un "mundo verdadero", "podría ser una forma divina de pensar" (*Nietzsche (1967)* [4]). Irónicamente, cabe destacar que el apego a la ausencia de creencias o a la falsedad de las creencias es también una creencia en sí misma.

Nietzsche definió a lo largo de su obra diversas manifestaciones del nihilismo, que son más sutiles que las definiciones que suele dar. En efecto, dado que considera que **una perspectiva es "nihilista" si reduce este mundo terrenal a la "nada", entra dentro de las categorías nihilistas mucho más que el puro nihilismo.**

En el pesimismo de Schopenhauer y en el budismo, que siguen algunos ideales ascéticos, Nietzsche asociaba una manifestación del **nihilismo de desesperanza**. Este desapego de la existencia, considerado como liberación del sufrimiento para Schopenhauer o liberación del ciclo de vagar sin rumbo en la existencia mundana para los budistas, era considerado antinatural por Nietzsche, ya que creía que uno debía permanecer fiel a la tierra.

Como el cristianismo asegura a sus creyentes la posibilidad de una redención celestial, Nietzsche lo veía como un antídoto contra la desesperación del sinsentido. Sin embargo, dado que los valores cristianos implican la creencia de que este mundo terrenal carece de objetivo, sentido y valor sin su apego cósmico, consideraba que el cristianismo era nihilista (los cristianos también siguen un ideal ascético). En consecuencia, definió el

cristianismo como una forma de **nihilismo enmascarado o desorientado**. Además, Nietzsche sostenía que, dado que los valores y la moral cristianos se basaban en la existencia de la prometida vida después de la muerte - entendida como una "verdad" universal - y dado que ésta estaba abocada a reducirse a una interpretación histórica invalidada de la vida a medida que se realizaban nuevos descubrimientos, el cristianismo se erigía como una herramienta autodestructiva. Éste es el desastre del que nos advirtió Nietzsche; no la desaparición de la Iglesia como tal, sino la agonía, el sufrimiento y la miseria que golpearían al mundo occidental por esta súbita pérdida de propósito y sentido de la vida de la humanidad (occidental) que había durado más de un milenio. Aunque Nietzsche consideraba el schopenhauerianismo, el budismo y el cristianismo como manifestaciones de nihilismo, sí tenía en cuenta su devoción por una determinada idea de la vida; el reconocimiento de la necesidad de valores superiores. Con su descripción del "último hombre", Nietzsche presentó lo que considera la peor forma de nihilismo, para el que **los valores más elevados carecen de todo valor**. El "último hombre" es un "conformista mediocre y perfectamente feliz de ser prácticamente igual que todos los demás, [...] no encuentra nada que merezca la pena" [5].

Nietzsche también dividió el nihilismo entre dos estados: pasivo y activo. Definió el **nihilismo pasivo** como la decadencia y el retroceso de la fuerza del espíritu. Esto proviene de la falta de fuerza para lograr darse a sí mismo una meta, una razón y una fe. Consideraba nihilismos pasivos los sistemas contruidos sobre el ideal ascético, como el schopenhauerianismo, el budismo y el cristianismo. Por el contrario, definió el **nihilismo activo** como un signo de mayor poder del espíritu. El espíritu se ha vuelto tan fuerte que supera sus objetivos, convicciones y creencias anteriores. En este estado, el nihilismo no sólo contempla la futilidad de la vida ni se limita a creer que todo merece perecer, sino que alcanza un "máximo de fuerza relativa como fuerza violenta de destrucción", una voluntad activa de destruir [6].

2. El cristianismo: el poseedor de valores y moral

Como ya se ha dicho, Nietzsche veía en el cristianismo un antídoto contra el sinsentido. La hipótesis moral cristiana otorgaba a los seres humanos un valor absoluto y la promesa de un más allá perfecto y libre que daba sentido al mal y al sufrimiento y alejaba la mente de la propia "pequeñez y accidentalidad en el flujo del devenir y el transcurrir" (*Nietzsche (1967) [1]*). La moral cristiana "protegía la vida contra la desesperación y el salto a la nada, entre los hombres y las clases [sociales] violadas y oprimidas por los hombres: pues es la experiencia de ser impotente frente a los hombres, no frente a la naturaleza, la que genera el más desesperado encono contra la existencia." (*Nietzsche (1967) [2]*)

Sin embargo, Nietzsche sostenía que si el valor infinito y metafísico otorgado a cada individuo protegía efectivamente a los desfavorecidos contra el nihilismo, también situaba a los individuos en un orden social que no concordaba con el orden mundano de rango y poder. Nietzsche reconocía el carácter subversivo del mensaje y la moral cristianos, pero los desdénaba por ser los de los débiles y los esclavos. Para él, el cristianismo enseñaba erróneamente la resignación y la mansedumbre en lugar de la resistencia, la audacia y la agresividad que consideraba nuestros rasgos naturales. El ideal ascético se define como una reacción a la confrontación con la nada convirtiendo la nada misma en una meta, y dando al mismo tiempo respuestas existenciales. La versión cristiana del ideal ascético fijaba la meta de alcanzar una "vida verdadera" de amor desinteresado convirtiéndose en "bueno", lo que sólo podía lograrse deshaciéndose del egoísmo, la sexualidad, la animalidad, etcétera. Para Nietzsche, deshacerse de la propia naturaleza "maligna" significaba odiar y negar por completo el mundo terrenal y a los seres humanos, animales y materiales que lo componen. Argumentó que **el ideal ascético ha hecho que el ser humano se sienta "avergonzado de todos sus instintos", de hecho "de sí mismo"** (*Nietzsche (1887) [3]*); ha "colocado todo el sufrimiento bajo la perspectiva de la culpa" (*Nietzsche (1887) [4]*) [5]. Consideraba la moral cristiana como un intento de negar todas las características que él asociaba a una vida sana; el concepto de pecado hace que las personas se avergüencen de sus instintos y su sexualidad, el concepto de fe desalienta su curiosidad y su escepticismo natural, y el concepto de piedad las anima a valorar y apreciar la debilidad [6].

Así, definió los valores como "un mero síntoma de fuerza por parte de los que proponen los valores, una simplificación por el bien de la vida", y estos valores cambian según aumenta el poder de los que proponen los valores [Nota1]. Como, según Nietzsche, los que proponen los valores son los débiles, a los fuertes se les ha impedido realizar sus más altas potencialidades, lo que ha provocado el debilitamiento de la sociedad en su conjunto. Por lo tanto, la moral no es más que una negación de la voluntad de existir, una voluntad impulsada hacia la nada de la que deberíamos deshacernos. "Nuestros débiles y poco varoniles conceptos sociales del bien y del mal y su tremendo ascendiente sobre el cuerpo y el alma han debilitado finalmente a todos los cuerpos y almas y han quebrado a los hombres autosuficientes, independientes y sin prejuicios, pilares de una civilización fuerte" (Nietzsche (1881) La moral [7]).

Nietzsche consideraba que, aunque el ideal ascético había satisfecho la búsqueda humana de preguntas existenciales al dar a este mundo terrenal una finalidad trascendente, había reducido el mundo terrenal a la nada. Dado que el cristianismo no era sólo una interpretación entre otras, sino *La* interpretación, Nietzsche argumentaba que su invalidación estaba dejando un vacío completo de significado existencial; todo se había vuelto repentinamente inútil. Además, como la fe cristiana era el fundamento justificador de la moral cristiana, Nietzsche consideraba que la moral se aniquilaba con la fe. Despreciaba mucho a los intelectuales que intentaban una reconstrucción secularizada de la moral cristiana, que consideraba incoherente y negadora de sí misma [8].

3. ¿Es inevitable el advenimiento del nihilismo o las ideologías han logrado contrarrestar el declive de la hegemonía del cristianismo?

- **El advenimiento del nihilismo**

Nietzsche predijo que el declive del cristianismo conduciría al advenimiento del nihilismo. Consideraba, en la época en que escribía, que el pesimismo europeo estaba aún en sus inicios. Todavía carecía de la "rigidez de expresión en la que se refleja la Nada", y seguía siendo demasiado artificioso y limitado a las esferas de los eruditos y los poetas. Sin embargo, en su pensamiento, el pesimismo es sólo una etapa preliminar antes del advenimiento del nihilismo, que llegará inevitablemente a todas las esferas de la sociedad. Nietzsche creía que la insostenibilidad de la única interpretación "verdadera" del mundo por parte de los occidentales despertaría la sospecha de que todas las interpretaciones del mundo son falsas, y que la gente debía haber experimentado el nihilismo antes de poder averiguar qué valor tenían realmente sus valores. Consideraba que el deseo de "tout comprendre" (comprenderlo todo), que había aumentado tras el periodo de la Ilustración, crea necesariamente tensiones en el seno de la sociedad que hacen que los extremos aparezcan y se conviertan en predominantes. El resultado lógico de esto para Nietzsche era que la gente descubriría a partir de qué material se ha construido el "mundo verdadero" y llegaría a un estado de decepción suprema en el que no le quedaría más que "los valores que juzgan" (es decir, juzgar la vida según lo que se siente en el momento). Este es el punto en el que se alcanzaría el nihilismo haciendo que los débiles perezcan, los fuertes destruyan lo que no perezca y los más fuertes superen los valores que emiten juicio [Nota2] [1].

Nota 1: Este punto puede relacionarse con Michel Foucault, filósofo del siglo XX muy influido por Nietzsche. Foucault sostenía que las narrativas son creadas por las estructuras de poder, pero, a diferencia de Nietzsche, consideraba que el poder está repartido por toda la sociedad.

Nota 2: Nietzsche creía que la humanidad - o al menos sus componentes más fuertes- debía alcanzar el estado de superhombre; un nivel de autodominio en el que uno acepta que toda la realidad está entrelazada de tal manera que uno no puede juzgar un aspecto de la realidad sin juzgar toda la realidad, y por tanto uno debe aceptar y abrazar la realidad tal y como es [2].

- **Nuevas ideologías: ¿mera herencia cristiana evanescente o inicio de una nueva era de creencias?**

En el siglo XX y principios del XXI, el ateísmo ha seguido creciendo, el cientificismo y el consumismo han prosperado, se han producido fuertes choques ideológicos y guerras tremendas, el resto del mundo se ha occidentalizado aún más por el colonialismo y el imperialismo y, sin embargo, el advenimiento del nihilismo todavía no se ha producido (al menos no ha afectado a la sociedad en su conjunto). ¿La profecía de Nietzsche ha sido desmentida por el curso de la historia? ¿Han llenado por completo las nuevas ideologías y formas de vida el vacío dejado por el declive del cristianismo en el mundo occidental?

Para responder a estas preguntas hay que comprender lo que pensaba Nietzsche sobre la naturaleza de estas ideologías. Sostenía que las fuerzas sociales y psicológicas que están en el origen de las creencias religiosas son las mismas que están en el origen del liberalismo, el socialismo y el utilitarismo bajo una expresión secularizada. Nietzsche afirmaba que, al estar tan manifiestamente próximas al origen, dependían de él y que, debido a la creencia de que el mundo no tiene una estructura metafísica, también debían ser desacreditadas tarde o temprano. En lugar de sustituir al cristianismo, Nietzsche argumentó que las nuevas ideologías y metanarrativas se originaron a partir de él y no desempeñarían otro papel que el de formar parte del proceso gradual que acompaña a su declive y que, en última instancia, desembocaría en el nihilismo. De hecho, Nietzsche afirmaba que los mecanismos que generaron el humanitarismo y su creencia profesada en la igualdad y su respeto, la equidad y el "suffrage universel" (sufragio universal) son los mismos que generaron el cristianismo, por lo que también quedarán invalidados [3]. De hecho, es el declive del cristianismo como providencia del sentido existencial y la justicia santa lo que llevó a la gente a buscar rápidamente otros significados sin darse cuenta de que éstos estaban directamente vinculados a él. Nietzsche imaginó el advenimiento del nihilismo como un proceso gradual en el que la gente intentaría más bien aferrarse a otras creencias (relacionadas) antes de verse inevitablemente obligada a reconocer su verdadera naturaleza. Escribió que con el desaprendizaje de la fe, "uno todavía sigue los viejos hábitos y busca otra autoridad que pueda hablar incondicionalmente y ordenar objetivos y tareas" (*Nietzsche (1967)*[4]). De este modo, Nietzsche describió un conjunto de posibilidades a las que uno podría todavía aferrarse o aspirar a reinventar a medida que el cristianismo iba decayendo. Algunos intentarían crear "una especie de solución de este mundo" que prometiera un paraíso en la tierra, como los socialistas. Algunos se aferrarían a los ideales morales sin la fe, u otros al "más allá" sin la Iglesia. Algunos se aferrarían al orden de las cosas sin más razón que el orden en sí mismo, u otros a la creencia del bien y del mal como mera tarea del triunfo del bien y la aniquilación del mal. Algunos permanecerían desvinculados en el desprecio de lo "natural", el deseo y el ego, y finalmente la Iglesia debilitada seguiría entrometiéndose en las experiencias importantes de las vidas individuales [5].

Nietzsche no sólo consideraba que las ideologías emergentes no impedirían el advenimiento del nihilismo, sino que las condenaba en su intento de luchar contra la decadencia que veía "tan necesaria como cualquier aumento y avance de la vida". En efecto, pretender prevenir el vicio, la enfermedad, la prostitución y la miseria era para él una condena de la vida misma. Era especialmente duro con los socialistas-comunistas a los que consideraba producto de la tiranía de los menos y de los más tontos. Así, consideraba que:

"Hay que erradicar, aniquilar, hacer la guerra; en todas partes hay que arrancar y combatir la norma de valor cristiano-nihilista bajo cualquier máscara". (*Nietzsche (1967)* [6])

Sin embargo, tanto la fe cristiana como estas nuevas ideologías y metanarrativas siguen existiendo y siendo importantes en nuestros tiempos contemporáneos. Entonces, ¿cuánto tardaría en producirse el advenimiento del nihilismo? Nietzsche hablaba de la aparición y el predominio de los extremos después del pesimismo y antes del nihilismo, pero el siglo XX occidental fue un periodo de fuerte choque de ideologías dentro de los países y entre ellos, de nacionalismo exacerbado, belicismo y luchas por los derechos propios, y sin embargo, el nihilismo no surgió de ahí como un acontecimiento social importante. En tiempos de pobreza y agotamiento, como durante la Gran Depresión, el nihilismo podría haberse fortalecido a raíz de la desesperación, con la gente perdiendo la esperanza en el futuro y una menor creencia en el más allá. En lugar de ello, poblaciones enteras se volcaron en el fascismo desesperado, por un lado, y en revoluciones socialistas esperanzadas, por otro. En épocas de gran prosperidad y consumismo, como en los treinta años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, el nihilismo podría haberse fortalecido debido al afán de la gente por comprenderlo todo ("tout comprendre") en periodos más cómodos. Con el post-estructuralismo hubo, en efecto, movimientos que deconstruyeron las "verdades" de la realidad y se deshicieron de cualquier apego metafísico, pero no condujo necesariamente a sus defensores al nihilismo ni hizo desaparecer las metanarrativas y las ideologías. El ateísmo siguió creciendo, pero

ha seguido estando muy apegado - en su mayor parte - a las construcciones sociales, la moral y las metanarrativas ideológicas. Las religiones siguieron teniendo muchos devotos, y la espiritualidad tuvo una renovación alejada de las instituciones religiosas con el movimiento Nueva Era, influido por la Contracultura de los años sesenta. Además, la Guerra Fría aumentó sin duda el apego de los seres humanos a las ideologías, con una polarización estableciéndose entre las corrientes capitalista y socialista/comunista. Con el colapso de la URSS, el capitalismo adquirió una mayor hegemonía en todo el mundo, con su despiadado neoliberalismo sustituyendo a su forma neokeynesiana más suave en la mayor parte del mundo [7] [8], y dentro de formas autoritarias de capitalismo de Estado surgidas de algunos países ex comunistas como Rusia y China [9] [10]. Una hegemonía que distaba mucho de ser unánime, por supuesto, con la persecución de los movimientos de izquierda tradicionales y el auge de los movimientos altermundialistas.

- **Siglo XXI - época de grandes polarizaciones y... ¿nihilismo?**

Desde entonces y llegando a nuestro contemporáneo siglo XXI, el capitalismo neoliberal y de Estado ha seguido ganando terreno, reduciendo gradualmente los beneficios sociales por los que se luchó durante el siglo XX, destruyendo aún más el medio ambiente y explotando tierras y personas en todas partes del mundo [11] [12]. La comprensión y las perspectivas de la vida se han visto profundamente influidas por los discursos dominantes y su excesiva presencia en los medios de comunicación, pero también, en menor medida, por otras fuentes de información y el poder relativamente influyente de movimientos sociales, intelectuales, políticos e instituciones religiosas.

Por un lado, puede afirmarse que la combinación del consumismo y el tecno-cientismo dentro del capitalismo ha ido adormeciendo a un gran número de personas hasta llevarlas a una aceptación pasiva carente de cuestionamiento existencial y comprensión política. De hecho, la publicidad empuja a la gente a hábitos de consumo compulsivo y objetivos materialistas [13], y las tradiciones y celebraciones sociales, que a menudo solían ser oportunidades para que la gente se tomara un descanso de las actividades comerciales y se reuniera, se han transformado en acontecimientos de consumo masivo [14]. Con demasiada frecuencia, las personas no son conscientes de las realidades socio-ecológicas de su consumo, que, en general, tiene efectos desastrosos sobre los individuos, las sociedades y el medio ambiente [15] [16]. Los estudios sobre el bienestar han demostrado que las tendencias materialistas no sólo tienen efectos negativos para las personas por separado, sino que también pueden estar relacionadas con el racismo y los comportamientos antisociales [17]. En cuanto al tecno-cientismo, esta creencia sirve para dar soluciones falsamente despolitizadas a los retos a los que se enfrenta la sociedad y confiar en respuestas puramente científicas a las cuestiones existenciales pendientes [18] [19] [20] [21].

Así pues, uno no necesita tomarse tiempo para comprender la realidad de estos retos y emprender acciones políticas, ni pensar en su propia existencia como algo más que una mera experiencia material individualizada, es decir, desvinculada de otros seres humanos, de otras especies vivas y de los ciclos de la naturaleza. Por otra parte, con la relativa libertad de creencias y de expresión en los países occidentales y con la propagación de la información acelerada por Internet y los medios sociales, se ha multiplicado el número de creencias diferentes. Estas creencias van desde las antiguas religiones y sus nuevas variantes, las antiguas y nuevas ideologías y sus respectivas metanarrativas, sectas, conspiraciones, etc., hasta mezclas heterogéneas, a menudo poco coherentes, de todas ellas. Además, las distintas crisis a las que se enfrenta la sociedad son consideradas de forma diferente por los distintos sectores de la población, que las entienden y perciben en función de sus diferentes categorías sociales, ubicaciones geográficas, y de sus relaciones, intereses y creencias personales. Muchas sociedades de todo el mundo se polarizan cada vez más a medida que aumentan la frustración y la ira [22]. Así pues, los debates constructivos en el seno de las sociedades se complican con frecuencia, ya que estas polarizaciones emergentes suelen ofrecer escasos puntos en común en los que basar las discusiones.

En las últimas décadas, las polarizaciones (al menos en las sociedades capitalistas occidentales) se han visto exacerbadas por el crack económico de 2008 y el aumento de las desigualdades. Se han visto exacerbadas por los debates en torno a los atentados terroristas y las inseguridades - sobre las que los movimientos socialistas culpan a las guerras imperiales y las desigualdades, y los movimientos nacionalistas a la inmigración y la falta de autoridad -. Se han visto exacerbados por el cambio climático y la destrucción de la biodiversidad - sobre los que muchos instan a los gobiernos a actuar de inmediato, pero otros quieren que la economía siga funcionando como

siempre -. Se han exacerbado en la lucha de las minorías sociales - por las que muchos están cansados de ser oprimidos y otros temen perder sus privilegios y tradiciones -. Más recientemente, la crisis sanitaria de Covid ha aumentado el número de teorías conspirativas y ha dividido mucho a las sociedades, además de sus divisiones tradicionales [23]. La invasión rusa de Ucrania, que vuelve a poner sobre la mesa las amenazas de una tercera guerra mundial nuclear, también ha sido un punto de tensiones divisorias en las sociedades occidentales [24] [25]. La lista de debates divisorios no es exhaustiva y el intenso susto, frustración e ira que la gente otorga a estos diferentes temas cristaliza las tensiones, el odio y las reacciones violentas. Aunque los temas polarizadores no siempre se vinculan de forma homogénea a grupos sociales concretos, parece haber algunas líneas polarizadoras importantes entre diversos grupos sociales.

Aunque se trata en gran medida de una simplificación en aras del argumento, identificaría cuatro polos sociales diferentes. Un polo social lo constituirían **los movimientos sociales que luchan contra el statu quo y por más libertad e igualdad**, como por ejemplo: las minorías sociales, cansadas de ser oprimidas por lo que son o por aquello en lo que creen, que reivindican sus derechos humanos, las personas agotadas de vivir en la pobreza y de no poder llegar a fin de mes, las personas aterrorizadas por el cambio climático y la destrucción de la biodiversidad, las personas a las que les gustaría experimentar otras formas de vida alejadas del sistema consumista normativo, etc. Otro polo social, también muy simplificado, consistiría en **el fuerte conservadurismo** de las personas que reaccionan a los componentes del primer polo social y **que desean preservar algunos aspectos del statu quo y, en general, volver a un periodo del pasado fantaseado**, como por ejemplo: las personas que temen perder sus conceptos nacionalistas de su país, sus valores binarios-cis-hetero-patriarcales y - para el mundo occidental - sus tradiciones blancas judeocristianas que consideran amenazadas por el progresismo y la inmigración masiva. Un tercer polo social sería entonces el de **las personas que quieren seguir el statu quo capitalista, individualista, tecnocientífico y consumista**, ya sea por convicción clara o por defecto, porque es el discurso principal que les influye y no están muy politizados, o porque su situación dentro de la sociedad no les enfrenta directamente a ninguna problemática de este tipo, etc. Un cuarto polo social podría identificarse con **todas las teorías y creencias conspirativas que se originan fuera del espectro político** pero que pretenden comprenderlo y explicarlo. Estos polos no son herméticos y se pueden tener posiciones progresistas, reaccionarias, de statu quo y conspiracionistas sobre diferentes temas. Y cuanto menos conscientes políticamente son las personas, menos coherentes políticamente suelen ser. Además, como el funcionamiento de la mayoría de las democracias tiene poco que ver con el significado inicial de la palabra - es decir, el autogobierno directo -, y debido a la falta de transparencia y de concertación en las decisiones políticas - en distintos grados según los países -, han aumentado la desconfianza y las tensiones entre los distintos polos y entre las personas y las instituciones [26].

Ahora bien, esto nos lleva de nuevo a Nietzsche y su advenimiento del nihilismo supuestamente tras la aparición y el predominio de los extremos dentro de la sociedad. Cuando esto sucedió durante el siglo XX, vimos que estalló en dos guerras mundiales y finalmente fue seguido por la prosperidad económica en el mundo occidental (y en otros lugares). La atención prestada a las condiciones materiales - ya sea llegar a fin de mes o disfrutar del consumismo - o a los grandes enemigos de guerra parece haber desviado la atención de la gente de las cuestiones relativas a su existencia. Según Nietzsche, la división de la sociedad fuera de la hegemonía cristiana debía llevar a las sociedades al nihilismo. En lugar de ello, parece haber dado lugar a un mayor apego a religiones e ideologías. En el siglo XXI, no sólo muchas poblaciones están cada vez más polarizadas, sino que además las sociedades y la "civilización moderna" se ven amenazadas por peligros nucleares renovados con tensiones internacionales y por la aceleración de la degradación del medio ambiente provocada por el hombre; cada vez hay más lugares inhabitables, la escasez de recursos aumenta y habrá más conflictos violentos y migraciones masivas [27]. La combinación de grandes polarizaciones sociales, el auge de los nacionalismos y las crecientes amenazas nucleares y climáticas a nuestras sociedades no parece muy prometedora para que los humanos se unan y encuentren soluciones colectivas sensatas a estos problemas. ¿Podría la coyuntura de todas estas amenazas ser un proceso acelerador hacia la implosión de las sociedades y el advenimiento del nihilismo?

Puede que nuestras creencias individuales sean aún demasiado fuertes para imaginar que la mayoría de la gente se convierta gradualmente en nihilista. Uno podría imaginárselo dentro de unas décadas; en un escenario en el que nuestra civilización acabe masivamente reducida por los desastres medioambientales y las guerras, y transformada en pequeños grupos de supervivencia que hayan perdido toda fe en cualquier explicación existencial. Como Nietzsche no dio un periodo de tiempo a su teoría, supongo que aún podríamos concederle el beneficio de la duda.

A otro nivel, podríamos considerar el advenimiento del nihilismo de Nietzsche como un nihilismo de la sociedad. En efecto, en lugar de tratarse de un proceso en el que personas individuales se convierten masivamente en nihilistas, lo que provocaría el desmoronamiento de los cimientos de las sociedades, podríamos entender el advenimiento del nihilismo como la forma en que estas sociedades podrían llegar a ser - o están llegando a ser - intrínsecamente nihilistas. De hecho, una sociedad podría considerarse nihilista si llega a estar multipolarizada y que las creencias que dividen a su gente se vuelven tan fuertes e incompatibles hasta el punto de que esta sociedad se queda sin ningún terreno común que compartir. La historia ha demostrado que las sociedades fuertemente bipolarizadas han desembocado a menudo en guerras civiles y luego, o bien un polo se imponía al otro, o bien la sociedad se derrumbaba en dos sociedades distintas. Pero si una sociedad está multipolarizada en una coyuntura de creencias incompatibles y sin acuerdos éticos o morales comunes, ¿no podría considerarse que ha llegado al nihilismo en su conjunto y que está a punto de derrumbarse? Con el declive de la hegemonía del cristianismo en el mundo occidental, Nietzsche sugirió no sólo que las personas perderían todo sentido, sino también que las sociedades se quedarían sin una moral común. En las últimas décadas, los rápidos cambios sociales parecen haber aumentado los choques entre ideologías, y, tanto la aparición como la distorsión constantes de nuevas palabras, conceptos e ideas, han creado fuertes sentimientos de confusión, temores y frustraciones entre la gente. Si las sociedades siguen evolucionando en direcciones polarizadas e incompatibles, probablemente se derrumbarán unas tras otras, y algunos grupos aplastarán o se impondrán a otros mientras que otros intentarán cooperar. Sería el fin de la civilización actual y una nueva página en la historia de la humanidad.

Que estos escenarios se produzcan o no depende de la voluntad de las sociedades de luchar contra estas polarizaciones y encontrar factores unificadores sobre los que volver a construir sentimientos de comunidades y de sociedades. Algunos creen que debe prevalecer una comprensión dominante del mundo para que las personas puedan unirse. Sin embargo, otros critican esta visión por necesariamente tener que basarse en una estructura jerárquica opresiva que la imponga ; lo que iría en contra de la naturaleza de libre evolución de la vida y que sería totalmente contraproducente y violenta. Los Estados occidentales han sido duramente criticados durante mucho tiempo por imponer sus sistemas de opresión en todo el mundo, especialmente a través del colonialismo, la colonialidad y el imperialismo. En oposición a esto, la idea del **pluriverso** defiende el derecho a la coexistencia pacífica de múltiples cosmovisiones o, como dijo el Ejército Zapatista de Liberación Nacional en su "Cuarta Declaración de la Selva Lacandona" (1996) "un mundo en el que quepan muchos mundos" [28]. Pero para evitar que las sociedades rompan en el nihilismo estructural y la violencia, estos mundos tendrán que ponerse de acuerdo sobre algunos fundamentos sociales basados en los derechos humanos y los derechos de la naturaleza. En la próxima parte se analizará la importancia de la espiritualidad para que los seres humanos vuelvan a conectar entre sí y con sus ecosistemas, con el fin de poder definir algunos valores comunes en los que las sociedades puedan basarse y trabajar juntas.

IV. La importancia de la espiritualidad

1. Definición de espiritualidad y por qué es importante

Para entender lo que quiero decir con "la importancia de la espiritualidad" es necesario que estemos de acuerdo en la misma definición de espiritualidad. Mucha gente entendería espiritualidad como la "sensibilidad o apego a los valores religiosos", que es una de las principales definiciones que da el diccionario Merriam Webster. Procedente del latín *spiritualitas*, el término se utilizó en el mundo occidental dentro del cristianismo primitivo para referirse a una vida orientada hacia el Espíritu Santo. A partir del siglo XV, el término pasó a significar "algo que en derecho eclesiástico pertenece a la Iglesia o a un clérigo como tal". La comprensión occidental de la espiritualidad ha sido indisociablemente religiosa y, más concretamente, indisociablemente cristiana desde su primer uso, y sigue estando muy ligada a la religión para la mayoría de la gente. Sin embargo, a partir de los siglos XIX y XX se han dado definiciones más amplias de la espiritualidad. En 1999, Canda y Furman, académicos en espiritualidad y trabajo social, definieron la espiritualidad como "un aspecto universal y fundamental de lo que es ser humano: buscar un sentido, un propósito y unos marcos morales para relacionarse con uno mismo, con los demás y con la realidad última". La definieron como una "cualidad universal de la naturaleza humana [que] no es propiedad de ninguna religión y no necesita expresarse a través de ningún contexto religioso". Y definieron la religión como "un patrón institucionalizado de creencias, comportamientos y experiencias, orientado hacia preocupaciones espirituales, y compartido por una comunidad y transmitido a lo largo del tiempo en tradiciones" (Canda y Furman (1999) [1]). Esta definición más amplia de espiritualidad es la que yo considero importante porque creo que la comprensión de uno mismo - no sólo como individuo distinto, sino más bien - como parte de un todo universal más grande puede ayudar a relacionarse mejor con su entorno natural y su carácter cíclico, y a ser más empático con sus semejantes y con el resto de seres vivos.

A partir de la revolución científica y con las ideologías surgidas del racionalismo de la Ilustración, no sólo se produjo el declive del cristianismo en el mundo occidental, sino también una postura escéptica e incluso un rechazo frontal de cualquier forma de religión y también - porque a menudo se ha entendido como inseparable de esta última - de la espiritualidad en su conjunto. Muchos movimientos socialistas han tenido algunos de los discursos antirreligiosos más vigorosos. Entre las declaraciones más notables, podemos citar a Marx definiendo "la religión [como] el opio del pueblo" y la famosa frase anarquista "ni dioses, ni amos" hecha famosa por Blanqui. Aunque se trataba de fuertes ataques contra la autoridad cegadora de la religión - cegadora porque se considera que no soluciona sino que distrae de las causas subyacentes del dolor y el sufrimiento de la gente, y autoridad por su hipotética naturaleza divina que sirve para justificar su estructura jerárquica y opresiva -, no iban dirigidos necesariamente contra la fe en sí misma ni contra la espiritualidad [2]. Pero la concepción de la espiritualidad como indivisible de la religión y como una "autoridad que distrae", combinada con el cientificismo y el materialismo, deben de haber sido sin duda factores importantes en el aumento occidental del ateísmo [3] [4] y de las vidas orientadas hacia el materialismo [5]. Por desgracia, este rechazo de la espiritualidad (entendida de nuevo como un sentimiento más profundo de conexión con Todo) y el abrazo del materialismo ha sido perjudicial para los individuos y las sociedades. De hecho, muchos estudios han observado correlaciones entre el materialismo, la falta de empatía y compromiso con los demás, y la infelicidad [6] [7].

Aunque el ateísmo occidental surgió y aumentó con el racionalismo y el materialismo, algunas reflexiones han madurado en respuesta al desarrollo del racionalismo científico desde el Siglo de las Luces, haciendo hincapié en la importancia de la espiritualidad y en el hecho de que no tiene por qué estar necesariamente asociada a la religión. Los movimientos de la Nueva Era a partir de los años 60 han recogido esta herencia "espiritual-pero-no-religiosa" en un momento de disidencia del statu quo y de auge de nuevos movimientos contraculturales. La transformación política de los movimientos de la Nueva Era ha sido muy variada y aunque muchos se asocian a la subcultura hippie, en realidad son muy diversos y van desde la extrema derecha y los conservadores hasta los liberales, socialistas y libertarios [8]. Aunque la Nueva Era ha conseguido que la espiritualidad resurja en el mundo occidental fuera de la rigidez de las instituciones religiosas y por encima de los objetivos de vida puramente materialistas, se pueden hacer críticas sobre los límites del movimiento para superar por completo el individualismo y la intolerancia. Además, el hecho de abrazar la libertad de la espiritualidad sin necesidad de la religión también se ha transformado rápidamente en una posición binaria en la que la espiritualidad fuera de la religión se ha visto como algo que trasciende la historia, la cultura y la interpretación ideológica y, por tanto, se considera superior a la espiritualidad religiosa, a su vez vista como un apego retrógrado y anacrónico [9].

Sin embargo, el problema de esta interpretación - más allá del hecho de que es condescendiente e irrespetuosa con las personas religiosas - es que el propio término "espiritualidad" es una construcción euro-cristiana ligada a su historia y a territorios delimitados. Adoptando un análisis Foucauldiano del discurso de la espiritualidad, Carrette y King examinaron cómo la definición contemporánea global de espiritualidad establece relaciones de poder que enmascaran "la ubicación histórica específica de cada uso del término" y cómo "funciona de diferentes maneras en diferentes momentos y refleja un ordenamiento específico de las relaciones sociales" (*Carrette y King (2005)* [10]). Además, Edward Said en *Orientalismo* mostró cómo la "autoridad colonial" se establece mediante la generación de estructuras de pensamiento en oposición binaria. Al ser vistas como religiosas antes que espirituales, las minorías étnicas pasan a ser desfavorecidas por el binario "espiritual-religión" [11]. Para muchas personas de diferentes contextos histórico-culturales, la separación entre espiritualidad y religión no tiene mucho sentido. Además, creo que es un error fundamental adoptar una postura moral sobre las formas de expresar la espiritualidad de los demás y que ello va, una vez más, en total oposición con el mensaje de apertura y tolerancia que debería conllevar la espiritualidad. Los rasgos egocéntricos e individualistas se han desarrollado especialmente en el mundo occidental a través del humanismo y del *Cogito Ergo Sum* ("Pienso, luego existo") de Descartes, y se han reforzado con siglos de cruzadas religiosas, colonialismo "civilizatorio" e imperialismo de poder blando y duro sobre el resto del mundo. Por ello, los occidentales han expresado a menudo - y a veces **siguen** expresando - sentimientos de superioridad moral que legitiman erróneamente su forma de entender el mundo frente a la de quienes proceden de otras culturas. Ya sea por espiritualidad o por cualquier forma de creencia, es importante que los profesionales adopten un enfoque autocrítico en el que se cuestionen cómo se genera el conocimiento y cómo operan las relaciones de poder en este proceso [12]. Huelga decir que el nivel de espiritualidad de una persona o de una organización no está necesariamente correlacionado con el grado en que éstas lo ponen de manifiesto (a veces incluso parece estar inversamente correlacionado). Según la definición de espiritualidad que he dado, sería difícil que alguien fuera a la vez completamente espiritual y materialista o individualista. Como el ser humano, en su complejidad y contradicciones, nunca es 100% de nada, alguien puede tener tendencias tanto espirituales como materialistas. Sin embargo, desde mi punto de vista, las personas que intentan seguir un "camino espiritual" son personas que intentan enfrentarse a sus contradicciones y ser "más espirituales" en el sentido de ser "menos materialistas", "menos individualistas", "más profundamente conectadas" y "más empáticas". No existe un "diploma espiritual", por supuesto, las personas evolucionan constantemente (en una u otra dirección) y nadie puede cuantificar el grado de "espiritualidad" de una persona. No obstante, sostengo aquí que la creciente inclusión y respeto de la espiritualidad y sus diversas formas en la reflexión occidental sigue siendo positiva y alentadora, ya que permite distanciarse del materialismo puro y el tecno-cientismo, así como un mayor reconocimiento de las perspectivas, la comprensión, la sabiduría y el conocimiento de las poblaciones marginadas, las minorías indígenas y las culturas no occidentales [13].

2. Cristianidad, poder y espiritualidad

- Una crítica anarquista de la autoridad y del poder

Después de haber analizado el declive de la hegemonía del cristianismo y su supuesta consecuencia nihilista, y ahora que he dado la definición de "espiritualidad" a la que se hace referencia en esta tesis, me gustaría analizar los efectos mayores que esta religión masiva, poderosa y que ha gobernado durante mucho tiempo, ha tenido en su espiritualidad y en la espiritualidad occidental en su conjunto. La historia ha mostrado cómo esta institución, considerada divinamente fundada y gobernada por seres humanos, ha crecido más y más con redes jerárquicas de obispos - sobre las que el Papa (el obispo de Roma) reclama autoridad -, yendo en misiones misioneras, estableciendo controles políticos, construyendo lugares de culto y lugares de educación y organizando campañas militares [1].

En el siglo XIX, el anarquismo surgió, desde y dentro de los movimientos socialistas más amplios, como una crítica al principio de autoridad y su efecto negativo en la sociedad. Aunque se suele entender como una crítica al Estado, la crítica del anarquismo a la autoridad es en realidad más amplia y puede aplicarse a las relaciones de autoridad dentro de cualquier tipo de institución. Critica la autoridad sobre la base de que, en última instancia, sirve principalmente a los intereses de los que la poseen (los privilegiados) a expensas de los que no la poseen. A partir de esta situación desigual, se crean conflictos de intereses que dan lugar a diversas formas de ineficacia e irracionalidad, como flujos de información distorsionados e incentivos perjudiciales [2].

La crítica de la autoridad y el poder puede aplicarse a la religión cristiana, ya que se convirtió en la religión oficial del Imperio Romano y estableció su posición de autoridad legitimándola con la creencia en su carácter divino. La aprobación divina del cristianismo otorgaba al emperador romano mayor legitimidad para gobernar y el cristianismo recibía con agrado la protección y el apoyo del soberano. Era una situación beneficiosa para los autócratas y para las instituciones religiosas, pero cabe preguntarse si era coherente con el mensaje espiritual de Jesús. El sociólogo, teólogo y anarquista cristiano Jacques Ellul sostenía, en su libro *Anarquía y Cristianismo*, que "hay en la Biblia la orientación hacia un cierto anarquismo", entendido éste "como la forma más plena y seria de socialismo" (Ellul (1988) [3a]). El filósofo anarquista Murray Bookchin también consideraba que el origen del cristianismo estaba en el pensamiento anarquista. Ellul añadió que, en consonancia con la Palabra bíblica, no debería haber habido declaraciones oficiales, jerarquía organizada, autoridad institucional ni sistema judicial [3]. Se trata, por supuesto, de interpretaciones personales de la Biblia con las que no es necesario estar de acuerdo, pero también cabe preguntarse si el ascenso de los cristianos al poder fue beneficioso o no para la auténtica transmisión del mensaje espiritual de Jesús. La historia parece mostrarnos lo contrario. Las instituciones cristianas oficiales - principalmente la Iglesia católica durante un largo periodo de tiempo en el mundo occidental - han utilizado su autoridad divina para imponer sus creencias a la gente causando grandes masacres y a veces frenando el progreso filosófico y científico, y para corromper el mensaje espiritual inicial de su fe abusando de su poder y riqueza en beneficio propio. La autoridad suprema de la Iglesia le ha permitido mantener cierto control sobre las poblaciones durante más de un milenio, pero cabe preguntarse qué queda de espiritualidad en la religión cuando la gente la sigue a través del miedo y la coerción. Por supuesto, como reconoce Ellul, ha habido cristianos que han descubierto la simple verdad bíblica en todos los siglos [3c]. Los "herejes" han intentado repetidamente volver al mensaje espiritual original y vivir en armonía, pero las instituciones supremas los han masacrado una y otra vez hasta que aumentó la difusión de la información y aparecieron intereses de poder divergentes. En la parte II he analizado los factores externos causantes del declive de la hegemonía del cristianismo, pero creo que es importante darse cuenta de que, al ignorar y condenar las opiniones divergentes, las revueltas y el desarrollo del conocimiento, y al corromper su mensaje inicial, las instituciones cristianas tienen la mayor responsabilidad. Durante la Edad Media y hasta el Siglo de las Luces, pasando por el Renacimiento, la Reforma y la Revolución Científica, la mayoría de los intelectuales y del común de la gente no querían el fin del cristianismo y menos aún la "muerte de Dios". El conflicto de intereses que surgió entre las poblaciones cristianas y sus instituciones y representantes no tenía que ver con la fe cristiana, sino con los abusos de poder que la distorsionaban y sometían a las masas a la servidumbre y la miseria. Lo que cabría imaginar que la mayoría de la gente deseaba era que se transmitiera realmente el mensaje espiritual - es decir, vivir en paz, libertad e igualdad - y que se considerara a la Iglesia digna de transmitirlo. Además, al optar por imponer sus dogmas mediante la coerción en lugar de confiar simplemente en el poder de su mensaje y en el ejemplo de una vida espiritual, el cristianismo no sólo provocó su declive como religión institucionalizada, sino también - y de forma más dramática - un declive de la espiritualidad dentro de sí mismo y a través de las sociedades occidentales. Al institucionalizarse y apegarse a interpretaciones rígidas o incluso manipuladoras de sus sagradas escrituras y al adquirir posiciones de poder corrompiendo su mensaje e imponiéndolo a la gente, también ha llevado a muchos de sus devotos creyentes a utilizarlo en nombre de la intolerancia. Algunos movimientos de extrema derecha basan su existencia en ideas fantasiosas de una Edad Media feudalista blanca en la que el cristianismo era glorioso por su orden y su respeto a las tradiciones. Sin embargo, como dijo uno de sus mentores políticos: "lo que en el catolicismo tiene un carácter verdaderamente tradicional no es típicamente cristiano y lo que en el catolicismo es específicamente cristiano difícilmente puede considerarse tradicional" [4]. El fuerte atractivo de los movimientos occidentales de extrema derecha para sus identidades cristianas blancas no sólo se basa en una idea racista errónea de una Edad Media "sólo para blancos" [5] [6] [7], sino también en una comprensión distorsionada de los fundamentos del cristianismo basada en la crueldad de sus instituciones medievales.

• ¿De vuelta a la espiritualidad, el amor y la compasión?

Aunque el cristianismo ha perdido su hegemonía en el mundo occidental, sigue teniendo muchos devotos en Occidente y sigue siendo el mayor grupo religioso del mundo, con 2.300 millones de personas según el Pew Research Centre [8]. Además, aunque su posición de poder y la rigidez de sus dogmas (como el celibato de los sacerdotes en la Iglesia católica) han llevado y llevan a muchos de sus representantes a actos de corrupción o abusos, la espiritualidad nunca ha abandonado del todo el cristianismo en su conjunto. Muchos de sus devotos y representantes se han apoyado en gran medida en su espiritualidad cristiana para hacer lo que consideraban bueno; ya fuera empatizando y cuidando de los demás, utilizando su fe como guía para mejorar la investigación

y el conocimiento en beneficio de un bien mayor, o denunciando la corrupción y la coacción cuando era necesario. En la Edad Media, muchos sacerdotes apoyaron los movimientos herejes medievales y durante el Renacimiento muchos cristianos criticaron con firmeza la autoridad de la Iglesia. La reforma protestante se originó a partir de una crítica a la corrupción de la Iglesia y un retorno al mensaje espiritual de las Sagradas Escrituras. En el siglo XVI tuvo lugar en Valladolid un importante debate moral sobre los derechos y el trato de los indígenas en América. El fuerte estado colonial español y su destacado erudito humanista Sepúlveda afirmaban que los indígenas eran bárbaros y debían ser convertidos por la fuerza al cristianismo y sometidos a los señores españoles. Aunque algunos sacerdotes se pusieron de parte de Sepúlveda, muchos católicos, entre ellos los franciscanos y los dominicos, condenaron la violencia perpetuada por los soldados españoles y el destacado dominico Las Casas abogó por parar el horrible trato que recibían los indígenas y concederles los mismos derechos que a los colonizadores [9]. Muchos intelectuales de la revolución científica y del Siglo de las Luces eran cristianos devotos y, más cerca de nuestra era moderna, muchas organizaciones benéficas han tenido su origen en la fe cristiana.

Además, se puede argumentar que la separación de la Iglesia y el Estado y la libertad de religión no sólo beneficiaron a los individuos, las comunidades y las minorías fieles, sino que también acabaron beneficiando al cristianismo. Permitió a las instituciones cristianas desprenderse gradualmente de su posición de poder hegemónico y liberarse de su vocación de organización social. Además, les permitió volver a centrarse en su mensaje espiritual inicial y recuperar gradualmente el papel sociológicamente disruptivo que el cristianismo tuvo en sus comienzos, cuando los valores hegemónicos (al menos occidentales) eran de poder y dominio. La gente podía volver al mensaje inicial y tener más opciones a la hora de adherirse o no al cristianismo; de este modo, los cristianos de hoy probablemente sean más sólidamente cristianos que el cristiano ex-pagano convertido coercitivamente de la Edad Media. El retorno al mensaje central del cristianismo en defensa de los oprimidos dio lugar al movimiento latinoamericano de la Teología de la Liberación a mediados del siglo XX. Este movimiento, que comenzó en el seno de la Iglesia católica romana, combina los principios cristianos con el activismo político como síntesis de la teología cristiana y los principios socioeconómicos marxistas. El uso de la Iglesia para promover el cambio social a través del ámbito político hace hincapié en la liberación de los pueblos oprimidos e intenta reducir o eliminar la injusticia social, la discriminación y la pobreza. Lo hace centrándose en sus causas inmediatas, implicando a los pobres, los marginados y los oprimidos, y relacionándose con la liberación del egoísmo y el pecado y con la relación entre Dios y las personas. Aunque comenzó como una reacción moral contra la pobreza causada por la injusticia social en América Latina, la Teología de la Liberación creció como un movimiento internacional que discute la teología desde el punto de vista de los pobres y los oprimidos. Incluye muchas iglesias y denominaciones - como la liberación judía o la filosofía de la liberación negra -, y engendró el movimiento de la teología feminista en Europa y Norteamérica. [10a].

Por último, el actual jefe de la Iglesia católica, el Papa Francisco, ha dado un significativo giro progresista a la Iglesia católica. Es el primer Papa procedente del continente americano y de una filosofía influenciada por la Teología de la Liberación [10b]. El Papa Francisco denunció firmemente los sistemas económicos como "una economía de exclusión y desigualdad, [...] una economía [que] mata" [11]. Condenó la homofobia (o al menos respaldó la tolerancia hacia la homosexualidad), desaprobó el patriarcado afirmando la importancia de las mujeres y de su papel en la Iglesia, y refutó la prohibición de la Iglesia sobre la contracepción. Apoyó la necesidad de la unidad religiosa, afirmó que la evolución y la creación no se excluyen mutuamente, denunció la ambición de poder dentro de la Iglesia y, en general, pidió a la Iglesia que se adaptara a las condiciones cambiantes del mundo, dando prioridad a la aceptación y al perdón frente a las mentalidades tradicionalistas [12]. Efectivamente, se puede argumentar que es la posición de poder del Papa Francisco como cabeza de la Iglesia lo que ha permitido un giro tan progresista de la Iglesia desde su rigor tan conservador. Y que sin un cambio progresivo desde arriba habría sido mucho más difícil y lento introducir cambios en una institución tan jerárquica sin provocar más divisiones. Sin embargo, es importante señalar que una Iglesia no es gran cosa sin sus creyentes y que, con una evolución de las sociedades sin la Iglesia, ésta sólo podría haberse desmoronado aún más. También cabe destacar que el Papa Francisco afirma que no quería ser Papa [13], no quería estar en esta posición de poder y esto es precisamente lo que le permite ser un mejor Papa. Con la Reforma, las Iglesias protestantes dieron un giro progresista más temprano que sus homólogas católicas, con el matrimonio clerical, por ejemplo [14]. La Reforma debía haber permitido la ordenación de mujeres ministras. Aunque muy pocas lo hicieron realmente desde el principio, como parece ser el caso de la Iglesia Apostólica Johannita [15], la mayoría de las Iglesias protestantes sólo cambiaron sus normas para permitirlo a partir de los años 1950, tras la evolución de la opinión pública sobre el papel de la mujer en la sociedad [16]. Siguiendo un punto de vista anarquista (que puede entenderse como que cuanto más horizontal, mejor [17]), el hecho de que las Iglesias protestantes estén

compuestas por decenas de miles de denominaciones diferentes en todo el mundo - en lugar de una estructura jerárquica como la de la Iglesia católica - parece más favorable para que estas denominaciones se adapten más rápidamente y correspondan mejor a las creencias de sus comunidades religiosas. En cuanto a la fuerte jerarquía de la Iglesia católica, parece que sólo el Papa sería la única persona capaz de introducir cambios rápidos y fuertes en ella. Sin embargo, los límites del progreso a través del poder están circunscritos por los límites del progreso dentro de la persona que ostenta ese poder y por la presión ejercida por sus subordinados inmediatos y otras personas poderosas dentro de la institución. Aunque ha hecho muchos avances progresistas, el Papa sigue condenando la eutanasia y el aborto. No obstante, pide "perdón" a quienes han abortado, pero sigue condenándolo y recientemente ha dicho que respeta la decisión del Tribunal Supremo de Estados Unidos que permite a los Estado estadounidenses volver a prohibir el aborto [18]. Así, el Papa sigue optando por priorizar el concepto cristiano de la vida por encima de la empatía directa con los que sufren. Creo que esto es un error dramático porque por mucho que sea importante valorar la vida por encima del materialismo, el consumismo, las explotaciones y las experimentaciones, tengo la profunda convicción de que el valor que se da a la vida debe permanecer dentro de la empatía con el sufrimiento de cada uno, es decir, la empatía por el sufrimiento de la mujer ya existente debe prevalecer sobre el feto no nacido.

Dentro de los muchos movimientos cristianos del mundo actual, algunos han preferido centrarse en sus tradiciones y dogmas intocables cayendo en la intolerancia y perdiendo su esencia espiritual, y otros han preferido centrarse en el mensaje espiritual del amor y la compasión. Personalmente, considero que la religión puede servir de guía útil y de comunidad fuerte para algunos, y que todas las creencias deben ser respetadas (en la medida en que no prediquen intolerancia), pero que lo que más importa es la espiritualidad en sí misma, ya sea a través de una religión concreta o sin ella. Si el cristianismo sobrevive a lo largo de la historia, lo más probable es que sea gracias a quienes priorizan su amor y compasión espirituales sobre sus dogmas.

3. El significado de la espiritualidad y su asociación esencial con las reflexiones ideológicas, filosóficas y políticas.

- **Perspectivas de los movimientos socio-igualitarios sobre la religión y la espiritualidad**

Los activistas y revolucionarios socio-igualitarios llevan mucho tiempo luchando por objetivos igualitarios y socialistas que defienden como las estrategias más realistas para lograr un mundo de amor y paz en el futuro. Dentro de algunas de sus esferas sociales, existe una crítica constante al enfoque de la espiritualidad y la religión centrado en el cambio individual y/o que impide el cambio estructural. Las religiones, con su conjunto de principios y reglas a seguir, pretenden mejorar la sociedad animando a los individuos a adoptar un comportamiento ético y moral. Sin embargo, las interpretaciones y comprensiones de estas normas pueden alterar sus propósitos iniciales, y la rigidez de algunas normas inducida por el carácter sagrado e intocable de sus escrituras puede hacer que parezcan arcaicas y lleven a comportamientos intolerantes. Las personas con inclinaciones espirituales - apegadas o no a dogmas concretos - suelen centrarse en su experiencia individual y en su potencial transformador, lo que les permite estar más en paz consigo mismas y con la sociedad y el entorno en su conjunto. Aunque la espiritualidad religiosa y no religiosa es ciertamente beneficiosa para el bienestar de los individuos [1] [2], algunos pensadores como los funcionalistas Malinowski y Parsons han argumentado que la religión impide el cambio social al ayudar a los individuos y a la sociedad a superar acontecimientos perturbadores que podrían amenazar el orden social existente. Marx creía que las religiones ayudaban a preservar la estructura de clases existente y que las creencias servían para justificar el orden social desigual existente, impidiendo así que se produjera el cambio social [3]. Otros podrían no ir tan lejos como para decir que las creencias espirituales sirven para "justificar" el orden existente, pero sin duda animan a aceptar el statu quo tal y como es, desalentando así cualquier sentimiento de indignación y acción política. Además, creer que el cambio puede llegar a través de la fe o confiar en las acciones individuales para conseguirlo puede desviar a las personas con inclinaciones espirituales de la comprensión y la acción contra la naturaleza estructural de las desigualdades, las opresiones, la destrucción del medio ambiente, etc.

Sin embargo, también hay argumentos a favor de que la religión provoque o participe en el cambio social. Para empezar, el concepto cristiano de esperanza es una reformulación del mesianismo judío; una devoción religiosa a un ideal o causa que rompió con la concepción de la Antigua Grecia de la eterna recurrencia del tiempo y la aceptación pasiva del propio destino predeterminado. La idea moderna de *progreso* originada en el Siglo de las Luces - especialmente con el filósofo Condorcet - parece ser una traducción secularizada y transformada del

concepto cristiano de *esperanza* [4]. El filósofo Eric Voegelin sostenía que la política moderna está enraizada "en una promesa secularizada de una salvación en la Tierra" [5]. El socialista Max Weber argumentó que las normas sociales inculcadas por el protestantismo sentaron las bases del capitalismo moderno (que supuso una transformación progresiva radical en aquella época teniendo en cuenta el antiguo sistema feudalista). Además, la propia reforma protestante, y los movimientos heréticos cristianos anteriores, fueron movimientos radicales dentro del cristianismo que se basaron en las escrituras bíblicas y en su descontento hacia el orden religioso principal para provocar activamente un cambio social y religioso. Más recientemente, en la década de 1960, el reverendo Martin Luther King y la Iglesia Bautista en sentido amplio desempeñaron un papel fundamental en los movimientos por los derechos civiles en Estados Unidos; Luther King, que a su vez se sintió alentado por el movimiento de inspiración religiosa de Mahatma Gandhi por la independencia de la India del imperio británico [6] *Nota*. Como hemos visto en la parte sobre cristianismo y poder, la teología de la liberación aportó una gran síntesis de espiritualidad cristiana y acción política, e influyó en un Papa muy progresista. A partir de los años 50, también surgió el budismo comprometido para aplicar la ética budista y los conocimientos adquiridos en la práctica de la meditación a la comprensión social, política y medioambiental de las situaciones contemporáneas. Aunque en el budismo el objetivo principal del cambio está en uno mismo, el premio Nobel de la Paz y monje vietnamita Thich Nhat Hanh explicó que "la meditación consiste en ser consciente de lo que ocurre, no sólo en tu cuerpo y en tus sentimientos, sino en todo lo que te rodea". Los budistas comprometidos ven su activismo como parte de su práctica de meditación y atención plena, no aparte de ella [7]. Sin duda hay muchos más ejemplos de muchos movimientos espirituales y religiones que confían en su fe para generar el cambio social.

Nota: Tanto las acciones y movimientos de Gandhi como los de Luther King, guiados por su fe religiosa, fueron esenciales en sus respectivas luchas. Sin embargo, y para que quede bien claro, no se trata aquí de favorecer a las figuras o movimientos no violentos frente a los violentos, sino simplemente de dar sólo algunos ejemplos de cómo las creencias religiosas o espirituales pueden ser también motores del cambio social. Es importante no olvidar ni restar importancia a otros revolucionarios más radicales (y menos pacíficos) en estas luchas que también desempeñaron papeles esenciales y que a menudo son menos reconocidos, como Chandra Shekhar Azad y Bhagat Singh por la independencia de la India y los miembros del Black Panther Party y Malcom X por el Movimiento por los Derechos Civiles de Estados Unidos.

- **Teorías filosóficas y políticas para entender el mundo**

Fuera (o paralelamente) a las esferas de la espiritualidad y la religión, las reflexiones políticas y filosóficas y las teorías sociopolíticas han proporcionado a las personas herramientas para comprender las estructuras de los sistemas político-económicos y profundizar en las cuestiones existenciales. El Siglo de las Luces dio un nuevo comienzo a la era moderna occidental con la propagación de nuevas concepciones filosóficas y políticas que permitieron a la gente reflexionar más a fondo sobre el sistema en el que vivían y el tipo de vida que podían llevar. Los intelectuales de la Edad Moderna empezaron a deconstruir la "realidad", mostrando que es mucho más compleja de lo que las ideas y los conocimientos anteriores dejaban entender. A medida que avanzaba la investigación en ciencias sociales y naturales, la gente se convencía de que siempre adquiriríamos una mejor comprensión de la realidad y nos acercaríamos más a sus verdades fundamentales. Las tendencias dominantes en las poblaciones occidentales pasaron de la aceptación social del sufrimiento en espera de la otra vida a las expectativas de alcanzar otra vida mejor durante su vida en la Tierra. Al comprender mejor las estructuras de poder subyacentes y los mecanismos sociales de los sistemas político-económicos, la gente se ha visto capacitada para defender sus derechos y ampliar sus posibilidades y opciones en la vida. Por supuesto, esto permitió grandes transformaciones sociales, pero también dio lugar a muchas metanarrativas ideológicas diferentes construidas sobre la convicción de que la humanidad seguía una evolución lineal universal hacia las verdades fundamentales y su propio perfeccionamiento. Con los avances científicos y tecnológicos, pero también con los desarrollos filosóficos y políticos, las sociedades se han transformado masivamente para bien y para mal. Las percepciones de la historia como una búsqueda lineal universal hacia una sociedad mejorada que se acerque a "la verdad" de las existencias humanas han sido, por decirlo suavemente, problemáticas. Han sido problemáticas debido a todos los diferentes significados con los que se puede asociar "mejorado", y porque estos conceptos incuestionables de avances y desarrollos no siempre han sido beneficiosos - o incluso a menudo han tenido efectos desastrosos - para los humanos y el resto de seres vivos, y a menudo les han sido impuestos.

Los movimientos postmodernistas y postestructuralistas de mediados del siglo XX - de los que Nietzsche fue una de las principales influencias tempranas -, han ido más lejos en la deconstrucción de las percepciones de la realidad. Han considerado que todo es una ilusión, es decir, la percepción del mundo y el mundo mismo. Dado que nosotros - los humanos - no tendríamos garantías de que nuestros descubrimientos no fueran más que meras percepciones, nada podría acercarnos realmente a conocer "la verdad". Así, para ellos, la gente debería elegir más bien vivir una vida que desearían libre de cualquier restricción moral en lugar de una vida "con sentido",

porque creen que no existe tal cosa como un sentido fundamental universal [8] [9]. Del mismo modo que el ateísmo se apartó de las creencias religiosas, el postestructuralismo se apartó de las creencias ideológicas. Dado que cualquier concepción de la realidad puede ser deconstruida, uno puede vivir cualquier tipo de vida que desee, liberado tanto de cualquier construcción normativa como de la eterna búsqueda de un significado. Así, de nuevo, al igual que el ateísmo afirmaba la creencia en la inexistencia de cualquier realidad metafísica, el postestructuralismo afirmaba la creencia en la inexistencia de la "realidad" como tal. Sin embargo, si cualquier cosa - incluyendo cualquier tipo de moral - puede ser deconstruida en ninguna realidad subyacente, entonces uno puede elegir vivir sin consideración alguna por los demás. Así pues, si estos movimientos han fomentado realmente el potencial de autodeterminación de los individuos, también han abierto más puertas a la pesadilla nihilista de Nietzsche, a estilos de vida puramente hedonistas y egoístas, y a la posibilidad de deconstruir selectivamente cualquier cosa, ampliando así la brecha entre las distintas formas de entender el mundo.

- **Más tolerancia y más empatía en las luchas socio-igualitarias**

Sin embargo, como ya se ha mencionado, las reflexiones políticas y filosóficas y los descubrimientos científicos *han* favorecido entendimientos y posibilidades diferentes de existencia. *Han* roto normas y creencias establecidas que llevaban siglos o incluso milenios legitimando diferentes sistemas de opresión. Hoy está claro - al menos para la mayoría de los progresistas - que cualquier comprensión reaccionaria es un postulado intolerante que afirma que todo el mundo debe conformarse a esa comprensión o dejar de existir en el mismo contexto social. El conservadurismo o el reaccionarismo no son más que formas disfrazadas de intolerancia basadas en ideas establecidas sobre cómo debe ser la vida, cómo debe comportarse la gente en su seno y a quién hay que conceder o no la existencia en las distintas esferas de la sociedad. Una vez desenmascarada la postura intolerante de estas normas y creencias, sostengo que deben ser firmemente denunciadas, y que debemos atenernos a la idea de que si hay algo ante lo que uno debe ser intolerante es ante la intolerancia en sí misma, y esto incluye también cualquier forma de violencia, ya sea física, verbal, emocional, psicológica, etc. A efectos de mi argumentación, atribuiré el número 1 a una intolerancia inicial - la dirigida a cualquier otra forma de ser, hacer, vivir, etc. (por ejemplo, racismo, sexismo, homofobia, xenofobia, etc.) -, y el número 2 a una intolerancia que reacciona a la primera (por ejemplo, antirracismo, feminismo, etc.). Por ejemplo, no tolerar (2) un chiste sexista (1) o una conducta racista (1) es fundamental para que una sociedad salga de sus intolerancias inherentes (1), ya que éstas impiden la igualdad total y la libertad de todos. Por lo tanto, es esencial ser intolerante (2) ante estas conductas intolerantes (1) y afirmar esta intolerancia (2) en voz alta y con vigor. Sin embargo, creo que también es importante afirmarla (2) con prudencia, reflexión, estrategia, pedagogía y empatía. En efecto, es importante tratar de comprender las razones que subyacen a la intolerancia inicial. Éstas pueden ser por ignorancia, por comportamientos miméticos, por creencias intolerantes aprendidas, etc. Por otra parte, considero que es necesario disociar el comportamiento intolerante (1) de la plenitud y la complejidad del ser humano asociado a él, sin eximir, por supuesto, al individuo de su responsabilidad en la (re)producción de esa intolerancia (1), sino reconociendo que no define a esa persona en su totalidad. Siendo a la vez firme y prudentemente intolerante (2) con la intolerancia (1) y no con la persona que la produce (1), la persona que reacciona (2) tiene más posibilidades de exponer su punto de vista sin que la persona intolerante (1) se sienta personalmente rechazada y se ponga tensa, frustrada, enfadada y más firmemente comprometida con su intolerancia (1).

Batalla tras batalla, los movimientos progresistas han defendido con firmeza el derecho de las personas a ser como son y a vivir como desean. Lo han hecho en todas las sociedades, sin importar hasta qué punto éstas pueden estar a veces arraigadas en entendimientos normativos y reticencias al cambio. Sin embargo, debido a lo agotador que puede ser experimentar constantemente la opresión, debido a lo arduo y lento que puede ser hacer que las sociedades cambien, o debido a las burbujas sociales progresistas en las que a veces viven, algunas personas, activistas y académicos de mentalidad progresista pueden sentirse frustrados, enfadados e intolerantes con las personas en lugar de con las ideas intolerantes (1). Por ejemplo, en lugar de ser intolerante (2) con el comportamiento sexista o racista de alguien (1), uno puede volverse intolerante con esa persona en su conjunto, etiquetándola de sexista o racista. Sin embargo, esa persona podría haber tenido ese comportamiento sin pensarlo más o debido a una suposición errónea a partir de información externa o de una experiencia personal. Tal vez una simple explicación de por qué ese comportamiento era sexista o racista - y, por tanto, inaceptable - podría haber bastado para que la persona reflexionara y llegara a rechazarlo en lugar de sentirse atacada personalmente y, posiblemente, volverse más intolerante. Otro ejemplo a mayor escala, en lugar de ser simplemente intolerante (2) con los valores patriarcales (1) dentro de una religión, uno puede volverse

intolerante con sus sacerdotes o creyentes. Eso no sólo sería muy reductor de la gran complejidad de esa religión y sus comunidades, sino que también empujaría a muchos de sus miembros a replegarse en sus comunidades religiosas y a cultivar sentimientos de resentimiento y (más) intolerancia.

Por supuesto, los sentimientos de frustración y rabia son comprensibles y a menudo legítimos. Es cierto que tener que soportar día tras día comportamientos opresivos e intolerantes puede ser absolutamente agotador, desalentador y muy traumático. Así pues, uno no siempre tendrá la energía o la paciencia para discutir tranquilamente con una persona de mentalidad intolerante, sobre todo cuando ésta es muy estrecha de miras y agresiva. Por otra parte, debo reconocer que mi posición social como hombre occidental blanco de clase media me facilita sin duda abogar por la tolerancia cuando no soy yo mismo víctima de opresiones sociales (más fácil abogar por ella, pero desde luego no me hace mejor para ello). Al afirmar la importancia de la *tolerancia* fundamental, no pretendo socavar la legitimidad de los sentimientos de frustración y rabia de las personas que luchan contra su opresión, ni menoscabar sus logros. Se trata más bien de argumentar que (1) los sentimientos arraigados y excesivos de frustración, ira e intolerancia son negativos para uno mismo [10] [11], (2) que comunicar con ira y dirigir la intolerancia hacia las personas es contraproducente, y (3) que transformar los sentimientos legítimos de frustración e ira en intolerancia hacia las personas llevará a las sociedades a una mayor polarización, a más intolerancia y violencia, y a convertirse en "no-sociedades" extremadamente heterogéneas. Los movimientos de extrema derecha crecen gracias a la ignorancia, las fake-news y la comprensión distorsionada del "woke-ismo" [12]. Además de eso, algunos discursos y acciones muy radicales de algunos progresistas son tan vehementes y militantemente elaborados que la gente puede escandalizarse y asustarse por ellos, malinterpretarlos por completo y mostrarse hostil hacia ellos como resultado. Algunas personas se sienten insultadas y atacadas personalmente sin haber sido capaces de entender la crítica a las estructuras de poder y opresión subyacentes en sus creencias. Peor aún, he observado a algunas personas etiquetadas como "progresistas" expresar un odio y un desprecio flagrantes hacia grupos específicos de personas en nombre de su lucha. Aunque los "progresistas" que expresan - o son malinterpretados como si expresaran - intolerancia no son la razón principal del crecimiento de los movimientos de extrema derecha (que más bien se alimentan de la ira, la confusión y la ignorancia de la gente), los fascistas sólo pueden reforzarse con ella. Por lo tanto, una vez más, aunque luchar contra las opresiones y los comportamientos intolerantes primarios puede ser a menudo agotador, desalentador y traumático, yo diría que la lucha por el progreso social debe ir acompañada de la ***tolerancia fundamental en la medida en que sea humanamente posible***. Esto, por supuesto, implica no adoptar una postura condescendiente de superioridad sobre las personas cuando expresan odio e intolerancia dirigidos hacia humanos debido a su experiencia personal o a su posicionalidad. Por el contrario, implica intentar tomar conciencia personalmente del odio y la intolerancia que uno mismo ha desarrollado. También implica dar apoyo, consideración y comprensión a una persona que lucha contra la opresión y la intolerancia y que, como resultado, cae en la trampa de la intolerancia. Y, cuando sea posible, uno puede proponerse dar consejos personales amistosos (y no instrucciones "universales") sobre la situación, sobre cómo esa persona podría sentirse más en paz y reforzada durante una situación conflictiva. Con la asociación entre progresismo y tolerancia fundamental, mi punto es argumentar a favor de lo importante que es tener la intención de no ridiculizar y menospreciar a las personas con ideas preconcebidas o normativas, y evitar alimentar la ira legítima de uno en odio e intolerancia hacia las personas. No creo que hacerlo pueda aportar a alguien más que una mera (y breve) sensación de satisfactoria personal de venganza. Para deconstruir y superar las intolerancias iniciales y los sistemas de opresión inherentes a los viejos órdenes y statu quos, ¿no sería más fructífero y apaciguador considerar a los humanos a través de sus complejas comprensiones como individuos sociales y miembros de diversas comunidades y sociedades? ¿Y no sería mejor interesarse en su vivencia personal, sus capacidades cognitivas y su sentido de la empatía para hacerles comprender y relacionarse con el sufrimiento causado por las opresiones sistémicas y por el papel activo de sus comportamientos intolerantes iniciales en ellas?

El racionalismo ha precedido a la comprensión occidental de que todo puede deconstruirse, de que las personas tienen derecho a florecer como individuos y como miembros de sus sociedades, y de que todo lo que les impide ese derecho no es más que construcciones sociales opresivas. Sin embargo, también ha alejado a los occidentales de la idea de espiritualidad como la comprensión de que sus vidas están todas conectadas entre sí y a un gran todo, a trascender sus creencias establecidas, a empatizar con otros seres vivos y con la vida misma. Las personas no son sólo sus ideas. Son las complejas historias que les han llevado a entender y percibir la vida de una determinada manera. Son seres sensibles que aman y sufren, y buscan la felicidad, sea lo que sea que entiendan por ella. Por tanto, creo que las vidas de las personas y sus luchas por la libertad de existir, vivir y florecer en igualdad - y así hacer que las sociedades no se polaricen más - pueden beneficiarse de una mayor comprensión, consideración, empatía y, por tanto, de una mayor espiritualidad.

- **Menos ego y binarismo, y más escucha y empatía**

Otro beneficio importante de la espiritualidad dentro de las reflexiones y debates filosóficos y políticos es cómo puede ayudar a las personas a distanciar sus reflexiones y sus desacuerdos-de-reflexiones de su ego. Como he mencionado anteriormente en la parte que define la espiritualidad, el individualismo y el egocentrismo occidentales están arraigados en las reflexiones filosóficas occidentales. El humanismo hace hincapié en el individuo y en el potencial social y la capacidad de acción de los seres humanos. El *Cogito Ergo Sum* ("Pienso, luego existo") de Descartes hace hincapié en el ego, que significa "yo" en latín, y sitúa así el propósito de la vida en conocer la verdadera naturaleza del propio "yo" o "yo mismo". Históricamente, la comprensión de uno mismo como entidad separable del resto de la sociedad permitió a las personas ganar independencia y autonomía, y emanciparse de las normas dominantes mediante la afirmación de sus derechos, elecciones y preferencias. Sin embargo, un exceso de individualismo y la desviación de la propia libertad individual hacia el egocentrismo han llevado a muchos a descuidar su crianza de sus sociedades y ecosistemas y su interdependencia con ellos. Además, el ego es divisivo y dualista; establece una clara separación entre el "yo" y el "tú". Esta dualidad o forma binaria de entender la vida es muy importante en el mundo occidental. Debido a las cruzadas occidentales, el colonialismo "civilizacional" y el imperialismo de poder blando y duro sobre el resto del mundo, el Occidente ha recomfortado esta comprensión en sí mismo y la ha propagado en el resto del mundo - aunque no tiene hegemonía en todas partes con otras comprensiones de la vida que todavía actúan como fuertes contrapoderes a ella. Con un importante apego al ego y a la individualidad, los occidentales parecen tener tendencia a adoptar rápidamente posturas morales grandilocuentes, a tomarse las discusiones muy a pecho y a adoptar posturas conflictivas. Cuando dos personas discuten, podrían empezar por buscar lo que les une y en lo que pueden estar de acuerdo antes de entender dónde y por qué divergen. En cambio, es más probable que estas dos personas saquen conclusiones precipitadas, preparen sus argumentos en lugar de escuchar, se critiquen duramente - a menudo con muy poca comprensión real del otro -, se sientan frustradas, despectivas o enfadadas y eviten o rechacen cualquier discusión posterior. La omnipresencia de los egos en las reflexiones políticas y filosóficas provoca una mirada constante de rupturas en la progresión de las ideas y en el avance de las sociedades como sociedades reales, es decir, asociaciones voluntarias de individuos para fines comunes.

Adoptar una postura espiritual puede ayudarnos a reconocer la presencia del ego y a intentar dejarlo de lado en la medida de lo posible. Puede que - y lo más probable es que - esto no se consiga del todo en todas las circunstancias y en todo momento, pero intentar seguir un camino espiritual puede ayudarnos a acercarnos a ello. Identificar el propio ego y sus sentimientos y reacciones asociados en ciertas opiniones o discusiones puede ayudarnos a disociar las palabras y las ideas de la persona que las dice, a sentir menos frustración e ira hacia esa persona y, así, conseguir permanecer relativamente tranquilos en una discusión y poder seguir planteando algunos argumentos si es necesario. También puede ayudar a estar más dispuesto a asimilar los argumentos de la otra persona, a reconocer sin vergüenza cuando uno se ha equivocado, cuando se llega a otro entendimiento u opinión o cuando finalmente se está de acuerdo con el argumento del otro. También puede ayudar a ser más humilde cuando se demuestra que se tiene razón o cuando se ha influido en el otro a cambiar de opinión. Por supuesto, esto es más o menos fácil dependiendo de la posición del otro respecto a su ego y su actitud en la discusión. Además, pretender adoptar una postura espiritual considerando al otro como un ser sensible y igual y como una parte más del todo puede ser especialmente difícil para las personas que han sufrido, o siguen sufriendo, graves abusos o sucesos muy traumáticos. Enfrentarse al opresor o al maltratador puede parecer insuperable y empatizar con él indeseable, y está claro que la espiritualidad por sí sola no lo resolverá todo. Ciertamente, la víctima no debería tener ninguna obligación de perdonar o incluso de estar cerca de su abusador u opresor y, de nuevo, cualquier abuso u opresión debe condenarse estrictamente. Sin embargo, con la ayuda, el apoyo y la energía colectiva de sus comunidades - familia, amigos, y otras personas que hayan sufrido abusos u opresiones similares -, uno puede verse reforzado y capacitado para sanar y transformarse. Con la comunidad, uno puede ser ayudado en su camino espiritual hacia la aceptación y la empatía, y hacia la comprensión de que las razones del abuso o la opresión no son, por lo general, más que ignorancia patente (aunque a veces combinada con desequilibrios psicológicos como la megalomanía o traumas personales del abusador/opresor). Creo que intentando comprender las razones construidas irracionalmente que llevan a uno a abusar u oprimir y proponiéndose liberar los sentimientos de miedo y rabia hacia su abusador u opresor, una víctima puede superar gradualmente su sufrimiento (por supuesto, la espiritualidad no es en absoluto la única manera de llegar a ello). Naturalmente, el proceso de paz será difícil o imposible de alcanzar plenamente sin un sentido de justicia, es decir, no de venganza sino de reparación y disculpa.

La dualidad o forma binaria de entender la vida es también lo que Edward Said explicó en *Orientalismo*, en el que las estructuras de pensamiento generadas en oposición binaria establecían la "autoridad colonial" - como mencioné en la parte sobre la definición de la espiritualidad [13]. La forma binaria de entender la vida es lo que hace que la gente se apegue tanto a construcciones sociales como las atribuidas a: hombre y mujer, blanco y no blanco, civilizado y salvaje, desarrollado y no desarrollado o en vías de desarrollo, rico y pobre, cristiano y hereje, etc. La lista no es exhaustiva y los ejemplos que he elegido son algunos de los que utilizan los sistemas de opresión dominantes en el mundo occidental (y no sólo). Cabe señalar que la distinción binaria entre ricos y pobres, por ejemplo, puede ser utilizada tanto por las clases dominantes, entendidas respectivamente como trabajadores/dignos/educados y vagos/indignos/ignorantes, como por la clase trabajadora, entendida respectivamente como burgueses/explotadores/clase ociosa y trabajadores/explotados/el pueblo. Comprender los límites de la categorización binaria no significa que no existan diferencias entre las distintas categorías sociológicas ni que no pueda ser útil utilizarlas en ocasiones (en relación con el antirracismo, el feminismo y la lucha de clases, por ejemplo). Sin embargo, demuestra que la realidad es mucho más compleja y, por tanto, que su comprensión no puede reducirse simplemente a atribuir valores y conjuntos de comportamientos impermeables a categorías estrictamente definidas sobre la base de sistemas binarios arbitrarios.

Superar las categorías binarias permitió reconocer la interseccionalidad como el "modo complejo y acumulativo en que los efectos de múltiples formas de discriminación (como el racismo, el sexismo y el clasismo) se combinan, solapan o entrecruzan especialmente en las experiencias de individuos o grupos marginados" (traducción del inglés del diccionario *Merriam Webster*). Además, la superación de los binarios junto con la determinación de las individualidades ha permitido a las personas comprender mejor sus identidades y preferencias sexuales fuera de las construcciones cis-hetero-normativas. El grupo LGBTQ+ ha tenido muchas otras denominaciones, como LGBTQ2SAAP+, para ser inclusivo en la comprensión ampliada de muchas identidades sexuales diferentes [14]. Esto ha sido beneficioso para deconstruir las implacables construcciones binarias de género-sexualidad y, para las personas que no se reconocen en las construcciones principales, para ser conscientes de que está perfectamente bien que no lo hagan, que no están solas y que pueden entender su género-sexualidad de forma diferente con la ayuda de algunas de las categorías ya identificadas. Sin embargo, el límite de etiquetar diferentes identidades de género-sexualidad es probablemente que debe haber tantas identidades de género-sexualidad como identidades. Por lo tanto, si bien éstas ayudan a emanciparse de las normas construidas, no definen toda la identidad y creer que lo hacen puede ser la causa de nuevos factores de división en la sociedad. Que quede claro que no pretendo socavar la labor esencial, y para muchos vital, realizada por las comunidades LGBTQ+ al reivindicar su derecho a identificarse con categorías ajenas a la norma cis-hetero. Creo que tener el poder de descubrirse a uno mismo como individuo en una sociedad confusa y opresiva es esencial. Sin embargo, también creo que es un primer paso en el que no hay que detenerse, y que adoptar una visión espiritual puede ayudar a entenderse a uno mismo como parte de un gran todo que trasciende y une a las personas más allá de sus individualidades y categorías sociales. Ser el propio yo específico mientras se adopta una postura espiritual puede ayudar a superar las divisiones binarias del ego a través de la consideración y la empatía tanto hacia uno mismo como hacia los demás; comprendiendo que las diferencias residen en las especificidades y que fundamentalmente las personas *son* iguales.

- **"Eco-ansiedad", conexión espiritual con la naturaleza y cambio sistémico radical**

Por último, el reconocimiento espiritual de formar parte de un todo universal mayor puede hacer que uno se sienta más profundamente conectado con la naturaleza y fomentar una relación contemplativa y armoniosa con la Tierra. Con la comprensión política y científica de los impactos de las sociedades consumistas capitalistas sobre las personas y los ecosistemas, aumentar el sentido del valor y la empatía por lo vivo puede animarnos a actuar a favor de un cambio sistémico radical. También puede hacer comprender los beneficios de llevar una vida sobria y alejada de objetivos materiales superfluos. Además, comprender la gravedad del cambio global puede ser bastante descorazonador y una fuente de "ansiedad ecológica". Las religiones, las creencias y las prácticas espirituales pueden ayudar a contrarrestar estos sentimientos dándole a uno un sentido de comunidad, paz, esperanza y resiliencia [15].

4. Algunas enseñanzas del budismo

Las religiones y los movimientos espirituales pueden discrepar en muchas creencias y conceptos, pero cada uno contiene orientaciones filosóficas o teológicas que transmiten mensajes de amor y compasión. Todas tienen mensajes que pueden interpretarse y aplicarse de forma que exijan la igualdad humana y la protección de la Tierra y de todas las formas de vida que hay en ella. Entonces, ¿por qué terminar esta tesis sobre el declive de la hegemonía del cristianismo en el mundo occidental y la importancia de la espiritualidad con una sección sobre el budismo?

En esta parte final sobre el budismo, mi objetivo no es hacer proselitismo y tampoco me detendré en las especificidades y diferencias de los movimientos budistas - con los que no estoy muy familiarizado, para ser sincero-. No deseo que los lectores abandonen su fe personal ni se conviertan al budismo - yo mismo no me identifico ni como budista ni como cristiano, sino más bien como agnóstico con inclinaciones espirituales. Tampoco deseo presentar al budismo como poseedor de más o mejores potenciales que otras religiones; toda religión debe tener, sin duda, características notables e indeseables, y probablemente podría haber decidido hacer una apertura con otra religión. De hecho, estoy de acuerdo con la siguiente cita del libro "*Buda viviente, Cristo viviente*" [1a] escrito por el monje zen Thich Nhat Hanh:

"Nosotros [*cristianos y budistas - a los que podrían añadirse también otras religiones*] tenemos raíces, tradiciones y formas de ver diferentes, pero compartimos las cualidades comunes del amor, la comprensión y la aceptación. Para que nuestro diálogo sea abierto, necesitamos abrir nuestros corazones, dejar a un lado nuestros prejuicios, escuchar en profundidad y representar con veracidad lo que sabemos y entendemos. Para ello, necesitamos cierta dosis de fe. En el budismo, fe significa confianza en nuestra capacidad y en la de los demás para despertar a nuestra capacidad más profunda de amar y comprender. En el cristianismo, fe significa confianza en Dios, Aquel que representa el amor, la comprensión, la dignidad y la verdad. Cuando estamos quietos, miramos profundamente y tocamos la fuente de nuestra verdadera sabiduría, tocamos al Buda vivo y al Cristo vivo que hay en nosotros y en cada persona que encontramos". [1b]

Así pues, escribo esta última parte sobre el budismo para tratar de abrir un diálogo desde la perspectiva occidental, fuertemente afectada por la hegemonía milenaria del cristianismo, y a una presentación de - y apertura a - las enseñanzas y prácticas de una gran religión universal del mundo oriental, el budismo. Veo en esta religión a menudo llamada filosófica un gran potencial de enseñanza para deshacerse de algunas tendencias occidentales a puntos de vista individualistas y egocéntricos. Además, también tiene algunas particularidades interesantes que difieren mucho de las religiones abrahámicas. Aunque el budismo es una religión universal de 2500 años de antigüedad, el mundo occidental lo ha descuidado o malinterpretado en su mayor parte (lo que incluye la interpretación distorsionada de Nietzsche [2]). De hecho, con el vacío espiritual dejado por el declive de la hegemonía del cristianismo, la búsqueda espiritual de muchos occidentales les ha llevado a sentirse atraídos - o incluso a 'convertirse' - al budismo por su uso flexible del lenguaje religioso, su sentido de la relación orgánica con la naturaleza y su énfasis en una percepción perceptiva e intuitiva de la verdad a través de la experiencia directa [3].

- **Originación interdependiente, impermanencia y vacuidad**

Como he mencionado anteriormente, el mundo occidental dio un giro histórico importante con el énfasis puesto en los rasgos individuales, en el ego y en las conceptualizaciones binarias que se derivan de ellos. Esto permitió tanto la emancipación individual de las opresiones sistémicas como una acentuación excesiva de los rasgos egocéntricos y egoístas. Muchas culturas difieren enormemente de las sociedades occidentales; entienden al ser humano como parte intrínseca e interdependiente de su comunidad, sociedad y ecosistema y, por tanto, no lo distinguen conceptualmente de ellas. Al no distinguir entre la persona y su entorno, parece haber más conciencia de la necesidad de mantener un cierto equilibrio en el conjunto.

En el budismo, esto se explica con el concepto *pratityasamutpada*, que puede entenderse como "originación interdependiente" u "surgimiento condicionado". Según el monje zen Tchich Nhat Hanh, "la definición universal de *pratityasamutpada* [...] es que todo surge en dependencia de múltiples causas y condiciones; nada existe como entidad singular e independiente"[4]. [4] La originación interdependiente es una comprensión de la complejidad entretejida de la interdependencia; no son sólo unos pocos factores los que causan un cambio específico, sino una corriente de fenómenos interconectados los que forman la realidad. Un ejemplo común que utilizan los budistas para explicar el origen dependiente es el de una flor. La gente tiende a hacer distinciones conceptuales entre la flor y la semilla, la tierra, el agua, la luz y el aire. Es fácil comprender que la flor depende de ellos para crecer. El budismo añade que éstos dependen a su vez de otros factores casuales interrelacionados y que, en conjunto, forman un único proceso indivisible. Es una ilusión conceptual procedente del ego y transmitida a través del lenguaje lo que nos hace ver la flor como una entidad separada. Comprender el mundo a través del ego nos obliga a tener una sensación de separación de "lo demás" o "del otro". Sin embargo, dado que no existe una distinción real según la comprensión budista, tener una sensación de separación, superioridad o rechazo del "otro" carece de sentido en el budismo, ya que no puede haber jerarquía ni separación en el origen dependiente y rechazar al "otro" no es más que rechazar al yo. Por supuesto, los budistas - como cualquier otro ser humano - son imperfectos y complejos, por lo que, aunque el budismo enseña el concepto de "originación interdependiente", sus seguidores no están exentos de sentimientos de separaciones (culturales), desconfianza, odio e inclinaciones a la violencia. Así lo recoge históricamente el profesor adjunto de Estudios Religiosos Michael Jerryson en su libro coeditado "*Buddhist Warfare*" ("*Guerra budista*") [5] y ha sido el caso de Tailandia, Myanmar y Sri Lanka en las últimas décadas [6]. No obstante, al hacer hincapié en la importancia de un enfoque práctico de la espiritualidad (véase la última sección) por encima de - un número intencionadamente reducido de - distinciones conceptuales, el budismo pretende evitar que se materialicen estos sentimientos de separación.

Con la comprensión de todo como una corriente de fenómenos interconectados, vienen algunas otras nociones importantes en el budismo; la impermanencia (*anitya*) y la vacuidad (*śūnyatā*). Los budistas creen que uno no puede eliminar la fuente de su sufrimiento si continúa engañado en la ilusión de permanencia de las cosas que desea [7]. Todo tiene un principio y un final. Comprenderlo y aceptarlo puede reducir el sufrimiento. En cuanto al concepto budista de vacuidad, está más allá de la comprensión cognitiva y a veces se puede acceder a él y sentirlo durante la meditación [8]. Como escribió el monje budista Tongey Mingyur Rinpoche en su libro "*In love with the world*" ("*Enamorado del mundo*");

"La impermanencia - como la vacuidad - es una característica inherente a los fenómenos. Reconocer la impermanencia corrige las percepciones erróneas de permanencia; pero reconocer directamente la vacuidad es aún más útil para trabajar con el apego. Reconocer la fluidez de todas las formas quita poder a las falsas afirmaciones de la mente fija. A su vez, esto amplía nuestro sentido de quiénes somos y qué podemos hacer". [9]

Al reconocerlo todo como una corriente de fenómenos interconectados y, por tanto, a uno mismo como parte de una *sangha* (comunidad), uno puede liberarse de sentirse solo, herido y odioso. Al reconocer la característica impermanente de estos fenómenos, uno puede liberarse de la insatisfacción y el sufrimiento eternos de una vida basada en la posesión de cosas o personas. Y al reconocer la vida como completa en sí misma (sin necesidad de creencias superiores ni información adicional), uno puede liberarse de sentirse asustado, ansioso e inseguro con una mente bloqueada en preguntas existenciales.

- **Desapego de conceptos y dogmas**

Aunque existen deidades y dogmas en las distintas ramas del budismo, no son esenciales para éste. De hecho, los budistas suelen utilizar frases chocantes y aparentemente paradójicas para provocar que alguien salga de sus creencias con el fin de que piense por sí mismo. Hay una famosa historia de Buda sobre la existencia de Dios [10]. Un anciano que llegaba a sus últimos años había dedicado toda su vida al Señor Rama (una deidad hinduista). Cuando le preguntó al iluminado si Dios existía, Buda le dijo que *no*. Luego, un segundo anciano, que había vivido como ateo y materialista, le preguntó lo mismo. Buda le dijo que Dios *sí* existe. La moraleja de esta historia es que lo que importa no es la creencia como tal, sino que uno debe darse cuenta de la verdad en sí mismo con diligente esfuerzo personal. El iluminado dijo a cada uno de los ancianos lo que debían saber para fortalecerse en su búsqueda espiritual.

Del mismo modo que Buda se enfrentó a las creencias de estos hombres, los budistas zen utilizan una frase especialmente provocativa en sus enseñanzas: "Si te encuentras al Buda en el camino, mátalos". [11] Esto, por supuesto, parecería especialmente absurdo a la mayoría de los no iniciados cuando lo oyen por primera vez. No sólo "matar" parece contradictorio con el llamamiento de los budistas a la no violencia (que llega hasta el punto de respetar la vida de los insectos más pequeños), sino que ¿por qué le dirían a uno que matara a su guía espiritual? Por supuesto, "matar" aquí no debe entenderse en su sentido literal, sino más bien como una forma de incitar a la reflexión para empujar a uno a ir más allá de las tendencias a materializar la iluminación en una cosa (persona, gurú, libro, etc.). Uno no debería querer encontrarse con el Buda o ansiar absolutamente la iluminación como un objetivo concreto, sino más bien tratar de hacer su propio viaje hacia la conciencia y encontrar la verdad en su interior observando sus pensamientos.

Cuanto más profundiza uno en su camino hacia el budismo, más se desapega de las creencias. Como explicó Thich Nhat Hanh, "la enseñanza no es más que un vehículo para describir la verdad. [Uno no debe] confundirla con la verdad misma. Un dedo apuntando a la luna no es la luna". (*Thich Nhat Hanh (1991)* [12]). Explica que, en el camino espiritual, uno debe estar dispuesto a abandonar su visión actual para obtener una visión mejor. Esto sigue la doctrina de las dos verdades; se hace una diferenciación entre la verdad "convencional" o "provisional" que uno ha alcanzado y la verdad "última". Debido a su práctica de no apego a la visión, los budistas tienen una importante tolerancia hacia otras comprensiones. Pretenden ayudar a los demás a tener una visión "mejor" con lo que Thich Nhat Hanh llama "hablar con amor" y "escuchar profundamente" [13].

Sin embargo, cabe preguntarse: si el budismo está desvinculado de las creencias, ¿en qué se diferencia del posestructuralismo del siglo XX o, peor aún, de la descripción nihilista, pasiva y desesperada de Nietzsche?

Como expliqué en la parte sobre Nietzsche, el filósofo entendía el budismo como una forma de nihilismo pasivo en forma de desesperación. El desapego de los budistas al ciclo de vagar sin rumbo en la existencia mundana le parecía antinatural y consideraba que los budistas carecían de fuerza para lograr darse una meta, una razón y una fe. Para él, "el budismo ya tiene -- y esto lo distingue profundamente del cristianismo -- el autoengaño de los conceptos morales detrás de él -- está, en mi lenguaje, más allá del bien y del mal". [14] Llegó a estas conclusiones al comprender cómo las distinciones entre el mundo material y un reino espiritual superior sirven a nuestra necesidad de seguridad y que la "mala" fe en los valores religiosos está motivada por esta necesidad. Sin embargo, en su búsqueda por comprender cómo vivir la vida "de verdad", no percibió cómo sus valores alternativos - la celebración del ego heroico o *übermensch* (superhombre [15]) superando su sensación de carencia - reflejan la misma ansiedad. El maestro zen David Loy sostiene que la voluntad de poder de Nietzsche resulta ser puro nihilismo en lugar de una forma de vencerlo. Explica que el nihilismo no es tanto el colapso de todo significado como el miedo a ese colapso y lo que uno hace para evitarlo. Y añade: "Para el budismo, el sentido-de-sí-mismo no es una conciencia que existe por sí misma, sino una construcción mental que experimenta su propia falta de fundamento como una carencia. Desde este punto de vista, nuestro dualismo más problemático no es tanto la vida temiendo a la muerte como un frágil sentido del yo temiendo a su propia nada". Esta profunda sensación de carencia provoca que uno sienta ansiedad y desee objetivarla en algo que pueda llenar esta sensación de vacío. Pero sin comprender las motivaciones subyacentes de estas objetivaciones, no se puede superar el sufrimiento. El camino del budismo para aceptar y ceder a esa falta de fundamento es la comprensión de que uno siempre ha estado arraigado, no como un ser autopresente, sino como una manifestación de una red de relaciones que lo engloba todo (*pratityasamutpada*). Como escribió Loy: "Si es a la nada a lo que temo (es decir, a la intuición reprimida de que, en lugar de ser autónomo y autoexistente, el yo es una construcción), la mejor manera de resolver ese miedo es afrontar lo que se me ha negado: es decir, aceptar mi no-cosa convirtiéndome en nada"[16]. [16] Nietzsche confundió el budismo con una religión que refuta la vida al abrazar la vacuidad, cuando en realidad el budismo abraza la vacuidad para superar el sufrimiento y conducirle a uno a la empatía y la felicidad.

El alejamiento del budismo de las creencias hace que parezca anacrónicamente similar al postestructuralismo. Ambos parecen compartir la opinión de que la verdad no puede captarse intelectualmente, que existe un problema con el yo racional y que lo que la gente percibe como realidad puede ser profundamente deconstruido, eliminado o mostrado como ilusorio. Sin embargo, hay que señalar en primer lugar que el postestructuralismo surge como reacción y crítica al gran entusiasmo de la modernidad por el racionalismo y el cientificismo, mientras que el budismo precedió a la modernidad por más de 2000 años y busca ayudar a alcanzar un estado de iluminación. Además, y lo que es más importante, el posestructuralismo considera que no hay verdades

fundamentales ni siquiera en las estructuras que subyacen a la idea del yo [17], mientras que para el budismo la opinión de que la verdad no puede captarse intelectualmente no significa que no haya una verdad subyacente.

Con la comprensión de que en todos nosotros hay una naturaleza búdica y la perspectiva de la iluminación a través del Noble camino óctuple [18], los budistas creen que hay algo bajo el yo racional, que entienden como un tipo de verdad universal [19]. Por tanto, si para muchos postestructuralistas la mejor opción es vivir la vida que uno desearía en lugar de una vida "con sentido" [20] [21], para los budistas la mejor opción es practicar la concienciación para superar el sentido-de-sí-mismo y el sufrimiento que conlleva y abrazar sentimientos de verdadero amor y compasión [22]. Como dijo Yongey Mingyur Rinpoche:

"Cuanto más reconocemos la conciencia, más acceso tenemos a nuestras propias cualidades amorosas. La bondad amorosa y la compasión son las expresiones naturales de la conciencia, porque las expresiones genuinas de un corazón abierto trascienden las ideas y actitudes conceptuales, y existen más allá de la dualidad, más allá de las palabras y la lógica. Las mismas cualidades se aplican a la conciencia, y cuanto más descansamos en el estado ilimitado de la conciencia, más ilimitados se vuelven nuestro amor y nuestra compasión". (*Mingyur Rimpoché (2019) [23]*)

- **Enfoque práctico de la espiritualidad - meditación**

Así pues, las creencias y los conceptos existen en el budismo, pero no son sus fundamentos, y las enseñanzas no son más que un medio para ayudarle a uno en su práctica. Como escribió Aldous Huxley ingeniosamente en su novela utópica *La isla*:

"Los filósofos occidentales, incluso los mejores, no son más que buenos habladores. Los filósofos orientales suelen hablar bastante mal, pero eso no importa. Hablar no es lo importante. Su filosofía es pragmática y operativa". (*Huxley (1962) [24]*)

Entonces, ¿en qué consiste esta filosofía "pragmática y operativa" que se encuentra no sólo en el budismo, sino también en muchas otras tradiciones asiáticas e incluso de Oriente Medio? La **meditación**, que potencialmente se remonta al año 3000 a.C., es el acto de realizar "ejercicios mentales con el propósito de alcanzar un nivel elevado de conciencia espiritual" (definición traducida del inglés de [Merriam Webster](#)). En el budismo, la meditación es un medio para transformar la mente que, a través de diversas técnicas, fomenta y desarrolla "la concentración, la claridad, la positividad emocional y una visión serena de la verdadera naturaleza de las cosas" [25]. A diferencia de lo que suele entenderse en Occidente por sabiduría, que es una acumulación de conocimientos, los budistas encuentran la sabiduría en no saber nada. Por supuesto, esto no significa ser ignorante o no tener ningún conocimiento, sino que es la capacidad de liberarse del conocimiento que se cultiva a través del ego; en lugar de añadir nada, todo desaparece, incluidos los sentimientos de ira, miedo, ansiedad, frustración, envidia, codicia, etc. [26]

Yongey Mingyur Rinpoche explica cómo se debe meditar para encontrar la paz y la consciencia. Explica que si uno entiende la meditación como tener la mente o el cerebro vacíos y liberados de pensamientos y emociones y, por tanto, pretende bloquearlos, se agitará y frustrará por la imposibilidad de la tarea. Del mismo modo, si uno está desesperado por encontrar la paz, la calma y la alegría a través de la meditación, estos deseos y expectativas no surgirán porque la mente hace lo contrario de lo que uno le insta a hacer; se vuelve rígida e inoperante. Sin embargo, si se medita de verdad aceptando la naturaleza móvil y cambiante de la mente, y abrazando sin críticas los pensamientos, emociones y ruidos que surgen a través de ella - ya sean gozosos o dolorosos -, la mente se volverá flexible y manejable; uno estará capacitado para conectar con su bondad básica y su cualidad más profunda de consciencia. Mingyur Rinpoche describe la cualidad fundamental de nuestra mente como un cielo de consciencia, amor y compasión, y sabiduría. Los pensamientos y las emociones no son más que nubes que pasan por ese cielo. Al dejarlos pasar, los sentimientos de estrés, ansiedad y sufrimiento pueden alejarse flotando suavemente [27]. El maestro zen Shōhaku Okumura describe el *zazen* (meditación zen) como algo que no sirve para nada. Esto puede parecer un poco peculiar por parte de alguien que medita mucho, pero lo que Okumura quiere decir con esto es que el propósito de la meditación no debería ser cumplir un objetivo egoísta como ser "bueno" o "iluminado". Por el contrario, uno debería meditar al margen de sus ocupaciones sociales y preocupaciones egoístas, y abrazar un sentido de desapego y sentido, es decir, abrazar el momento presente tal

y como es - todo está bien [28]. Una vez más, no es la comprensión de la enseñanza teórica (el dedo) lo que aporta conciencia y compasión (la luna), sino la experiencia directa de la misma a través de la meditación [29].

Con la práctica espiritual de la meditación, uno puede gradualmente estar en paz, desprenderse de su ego y abrazar la originación interdependiente (*pratityasamutpada*) y la empatía plena. Para aquellos que aún dudan de los beneficios de la meditación a pesar de las enseñanzas y demostraciones del budismo y otras religiones y tradiciones desde hace miles de años, algunos estudios científicos se han propuesto analizar estos beneficios. Un estudio, realizado por los profesores de psicología de Harvard Paul Condon y David DeSteno, de Imagen Biomédica Gaëlle Desbordes y de Religión Willa B. Miller, descubrió que las personas que meditan demuestran más compasión en comparación con las que no lo hacen [30]. En otra disciplina científica, algunos neurocientíficos se propusieron comprender el budismo desde una perspectiva neurológica. En su libro *No Self, no problem: How Neuropsychology is catching up to Buddhism* ("Sin yo, no hay problema: cómo la neuropsicología se está poniendo al día con el budismo") [31], Chris Niebauer, realizó un estudio comparativo en el que investigó el cerebro y la forma en que se relaciona con el propio sentido del yo. Explica que el lado izquierdo del cerebro es responsable de la racionalidad, la lógica, la compartimentación y la producción del lenguaje (hablar tanto internamente como externamente), mientras que el lado derecho del cerebro es responsable de los sentimientos, las intuiciones, la creatividad, etc. Dado que el lado derecho del cerebro es capaz de leer la información pero no de expresarla, cualquier información que llega al lado derecho es interpretada por el lado izquierdo del cerebro, aunque este último no haya comprendido totalmente la información. Así, la voz que se produce en la cabeza, y que es el sentido del sí mismo con el que una persona se identifica, no es más que una interpretación del lado-izquierdo-del-cerebro de todo lo que uno siente, percibe o intuye. Y la propia interpretación del lado-izquierdo-del-cerebro se alimenta de todas las conceptualizaciones que se han originado a partir de las interpretaciones de todos los lados izquierdos del cerebro desde tiempos inmemoriales. Este parloteo intelectual puede aclarar por qué los budistas consideran que el conocimiento consiste en "no saber nada". Niebauer une las enseñanzas budistas de que uno no es sus pensamientos a la conclusión de que el ego o el yo es una ilusión que existe como pensamiento y no como entidad. Dado que las enseñanzas son necesariamente interpretaciones de las experiencias, sólo pueden llegar a dar una orientación (véase la luna). La meditación permite abandonar las conceptualizaciones del lado-izquierdo-del-cerebro centrándose en el lado derecho.

Así pues, la meditación puede ser muy beneficiosa si se lleva a cabo con cuidado. Sin embargo, adoptar un enfoque espiritual desligado del propio ego e individualidad puede ser todo un reto - especialmente cuando éstos han estado arraigados en uno mismo durante tanto tiempo -, y la meditación también puede ser mal entendida y mal utilizada. La gran atracción que muchos occidentales sienten hacia el budismo y la ardiente voluntad de aquellos por aprender de la interdependencia, la sabiduría y la compasión no les libra instantáneamente de su ego arraigado. Aunque en la práctica budista todo el mundo se enfrenta a la posesividad del ego, el profesor y monje Victor Sogen Hori sostiene que los budistas étnicos no se enfrentan al mismo conflicto; su cultura no les anima a verse a sí mismos como individuos autónomos independientes, sino más bien a encontrar su identidad y singularidad dentro de sus relaciones sociales y su comunidad, y a depender de ellas. El sentido del yo de los occidentales entra en conflicto con la enseñanza budista de *anatta* (no-yo) y, por tanto, lleva a muchos a concebir la práctica budista como "liberar al yo del incesante condicionamiento social y liberar su propia naturaleza pura", es decir, afirmar y realizar el yo. Hori pone el ejemplo de un retiro zen de una semana de duración al que asistió en China y al que acudieron tanto estadounidenses blancos como chinos étnicos. Al final del retiro, se pidió a los participantes que expresaran los beneficios que habían obtenido. Los estadounidenses hablaron uniformemente de cómo les había ayudado a entrar en contacto consigo mismos y a darles fuerza y cordura para hacer frente a las presiones de la sociedad y en su proceso de autorrealización. Los chinos, sin embargo, hablaron más bien de cómo les había hecho sentir vergüenza y arrepentimiento al darse cuenta de lo egoístas que solían ser. Una añadió que deseaba pedir perdón a su familia y realizar algún acto de profundo arrepentimiento [32]. Aunque la afirmación de uno mismo no es necesariamente mala en sí misma - por ejemplo, en lo que respecta a su uso para emanciparse de los conceptos sociales y, especialmente, de las opresiones -, no es el objetivo íntegro de la meditación. Ésta permite a las personas desprenderse aún más de su mente conceptual, aflojando su sentido del yo y permitiéndoles abrazar la unicidad y sentir plena empatía. Si alguien "medita" para centrarse más en objetivos personales de productividad o poder/dominación, por ejemplo, se pierde todo el potencial de conciencia de la meditación debido a sus propósitos egoístas y egocéntricos. Esto no es verdadera meditación. Del mismo modo, si la meditación se utiliza para escapar de la realidad, hará que el practicante desarrolle una ilusión egocéntrica que no es compasiva en absoluto y puede llevarle a utilizar su práctica de la meditación para sentirse "espiritualmente superior". El maestro budista Chögyam Trungpa trata

este tema con más detalle en su libro *Cutting through spiritual materialism* ("Cortar a través [o superar] del materialismo espiritual") [33].

Con esto dicho, creo que uno no debe permanecer desanimado y confundido por la aparente complejidad de la liberación meditativa del ego. Con sólo sentarse mientras se es consciente de la ilusión del ego y sus engaños, uno puede aceptar suavemente los pensamientos y sentimientos que pasan por su mente como nada más que interpretaciones y, poco a poco, ir adquiriendo una mayor conciencia y un mayor sentido de la empatía. Frente al exceso de información y la cristalización de los desacuerdos en polarizaciones, la experiencia práctica de la meditación puede ayudar a las personas a volver a la esencia del ser más allá del sentido del yo y de sus interpretaciones y conceptualizaciones. Entendiéndose a uno mismo como no separado del resto, sino como parte de él o incluso sólo *él*, se puede sentir una sensación completa de plenitud, paz y empatía. Sin embargo, este camino espiritual no debe entenderse únicamente como la mejora de la individualidad, sino como la mejora de uno mismo dentro del todo y, por tanto, como la mejora del todo; es decir, la práctica meditativa debe llevarnos a realizar actos de compasión - ya sea dentro de la familia y la comunidad o participando en el cambio sistémico de la sociedad en su conjunto. Como dijo Thich Nhat Hanh para fomentar el budismo comprometido: "La práctica debe abordar el sufrimiento: el sufrimiento dentro de ti y el sufrimiento a tu alrededor. Están vinculados entre sí. [...] Si no conoces las raíces de [tus] aflicciones, no puedes ver el camino que conduce a su cesación. Por eso el sufrimiento es muy importante para nuestra práctica." [34]

Además, las personas y activistas con mentalidad social e igualitaria también pueden beneficiarse de la práctica de la meditación. Conseguir cambiar y mejorar el sistema puede ser más difícil si no se mira dentro de uno mismo; los problemas no sólo surgen y subsisten desde fuera y uno no está completamente fuera del sistema. Meditando, uno puede comprender los motivos más profundos de su impulso por cambiar el sistema. ¿Actúa uno a partir de su propio sufrimiento y lo confunde con las realidades opresivas de la sociedad, proyectándolo en ellas? ¿O se actúa desde la comprensión de su propio sufrimiento y de las causas del sufrimiento de los demás y, por tanto, se empatiza con ellos y se les quiere ayudar a reducir su sufrimiento?

En su libro *In love with the world* ("Enamorado del mundo"), Yongey Mingyur Rinpoche escribe:

"En todas partes, la gente se esfuerza mucho por mejorar el mundo. Sus intenciones son admirables, pero buscan cambiar todo menos a sí mismos. Hacer de uno mismo una persona mejor es hacer del mundo un lugar mejor. ¿Quién desarrolla industrias que llenan el aire y el agua de residuos tóxicos? ¿Cómo hemos llegado los seres humanos a ser inmunes a la difícil situación de los refugiados, o a endurecernos ante el sufrimiento de los animales criados para ser sacrificados? Hasta que no nos transformemos, seremos como multitudes enfurecidas que gritan por la paz. Para mover el mundo, debemos ser capaces de permanecer inmóviles en él. Ahora más que nunca, confío en el planteamiento de Gandhi: Sé tú el cambio que quieres ver en el mundo. [...] ... no existe una realidad espiritual separada de la vida cotidiana, y para saber algo valioso sobre uno [mismo] y sobre la vida en el mundo, [uno] tendría que viajar a lo más profundo de sí [mismo]". (*Yongey Mingyur Rinpoche* (2019) [35])

V. Conclusión

Cuando empecé a escribir mi tesis final de máster, me preocupaba cómo las concepciones humanas del mundo se habían vuelto tan complejas y con demasiada frecuencia incompatibles (en apariencia por lo menos) hasta el punto de cristalizar en polarizaciones sociales y odio normalizado. ¿Cómo es posible que las creencias, tradiciones, conceptos y categorizaciones de las personas alcancen un nivel en el que se consideren más importantes - o de valor superior - a la vida y el sufrimiento de otras personas o seres sensibles? El exceso de información y las grandes escalas de las sociedades humanas y del mundo globalizado dificultan que las personas conecten y empaticen con otras que les son presentadas como meros números o imágenes en una pantalla. De hecho, el cerebro humano sólo está adaptado para mantener - e interactuar adecuadamente con - una red social de 150 personas como máximo. En consecuencia, a lo largo de la historia se han inventado una y otra vez artefactos culturales e institucionales para permitir a los seres humanos interactuar a escalas mayores [1]. Sin embargo, si bien las tradiciones e instituciones construidas a lo largo de los años consiguen a veces consolidar y organizar a grandes grupos de personas, por lo general tienden a congelarse en el tiempo y a convertirse en fuentes de división en un mundo en evolución - en lugar de ser fuentes de cohesión o cooperación. Debido a lo aterradora que puede parecer la existencia sin certezas fundamentales, la gente a menudo tiende a aferrarse firmemente a lo que sabe y comprende -especialmente en tiempos de rápidos cambios -, lo que provoca fuertes posturas reaccionarias y conflictos violentos. Además, formas de poder y dominación suelen tomar el control de las instituciones e influir fuertemente en las tradiciones, convirtiéndose así en fuentes aún mayores de división. Con el paso del tiempo, en las sociedades crecen las tensiones entre las personas que han sido oprimidas y desfavorecidas por el statu quo y las que han sido privilegiadas por él. Además, como las opresiones, desventajas, experiencias de vida y comprensiones son muchas y complejas, no hay una uniformidad completa en estas tensiones y luchas.

Así pues, el propósito de esta tesis era explorar la influencia que un notable desarrollo histórico tuvo en la actual situación social del mundo occidental. La atención podría haberse centrado en otro lugar y/o en otros acontecimientos históricos importantes. Sin embargo, centrarme en el Occidente surgió de la voluntad de profundizar en las reflexiones procedentes de mis observaciones sobre las intolerancias precipitadas y los malentendidos fundamentales. Y centrarme en el cristianismo surgió de la curiosidad por comprender qué papel ha desempeñado esta importante - aunque a menudo controvertida - religión en mis perspectivas y mi sentido de la espiritualidad, en los de mi familia, en las sociedades occidentales y en el resto del mundo. Así, exploré cómo el auge y el declive de la hegemonía del cristianismo repercutieron en el mundo occidental. Aunque sería difícil cuantificar con precisión las muchas formas diferentes y el desigual alcance de su impacto en las personas, es seguro afirmar que en su hegemonía milenaria ha ejercido una importante influencia en el apego de las personas a las tradiciones, en sus relaciones con los demás y con la espiritualidad, en su comprensión del bien y del mal y en sus planteamientos ideológicos y morales de los conceptos de justicia, igualdad y libertad. Surgido de las tradiciones judías y del mensaje subversivo de Jesús, el cristianismo adquirió un inmenso poder con el Imperio Romano que le permitió imponerse sobre el mundo occidental. Hemos visto cómo, a través de la sustitución gradual de los cultos paganos locales en favor de nuevos cultos cristianos y de la organización de la vida privada y pública de las personas, fue dando/imponiendo a los occidentales un sentimiento de pertenencia a un gran grupo cristiano fiel y moral. Aunque esta religión inmersiva recibió cierta resistencia, consiguió establecer su hegemonía, aunque a menudo a costa de su propio mensaje espiritual. Su declive hegemónico se produjo gradualmente en un partido de "ping-pong" entre acontecimientos históricos (conflictos de poder, luchas sociales, disrupciones del conocimiento) y las reacciones rígidas y opresivas de la Iglesia. Con un menor apego al poder y a sus dogmas y tradiciones, las instituciones cristianas - y muy especialmente la Iglesia católica - podrían haber evolucionado al compás de los cambios sociales. De este modo, podrían haber consolidado el énfasis en su mensaje espiritual y el mundo occidental podría haber sido hoy considerablemente distinto. Sin embargo, siguiendo un planteamiento anarquista, el ascenso de los cristianos al poder originó lógicamente una situación de desigualdad que provocó considerables conflictos de intereses y dio lugar a diversas formas de ineficacia e irracionalidad. El ascenso del cristianismo al poder transformó Europa en una cristiandad "unificada", pero considerablemente desigual y opresiva, lo que no parece haber beneficiado mucho a la propagación de su mensaje espiritual.

Hemos visto cómo, durante el Siglo de las Luces, el racionalismo se fortaleció como una fuente de conocimiento superior a otros sentidos de la percepción y como la forma sensata de enfocar los problemas de la vida en oposición a los comportamientos irracionales y oscurantistas atribuidos a la Iglesia. Sin embargo, el racionalismo no se construyó contra la Iglesia en sí, ya que muchos de sus defensores pretendían demostrar racionalmente la existencia de Dios o conciliar las reformas y los sistemas tradicionales de poder y fe. Los intentos ocasionales de la Iglesia de desacreditar la ciencia y pelearse por constructos - en lugar de complementarla y apoyar la importancia de la espiritualidad - hicieron que muchos se alejaran de la fe y se acercaran a una valoración cada vez más secular del mundo con el ateísmo y el materialismo. He analizado cómo Nietzsche vio este proceso histórico como la "muerte de Dios" y el próximo advenimiento del nihilismo en el mundo occidental para comprender cómo se percibió este declive y las consecuencias que ha traído. Aunque la profecía de Nietzsche de que la gente en Occidente perdería todo valor en la vida y cualquier sentido de la misma no llegó a cumplirse, era una perspectiva interesante a considerar para entender hasta qué punto la fe cristiana había estado *"protegiendo la vida contra la desesperación y el salto a la nada durante siglos"*. Sin embargo, el filósofo estaba convencido de que el cristianismo había sido desde sus inicios una forma de nihilismo enmascarado o desorientado y que, por tanto, estaba condenado a autodestruirse a medida que se desvelara la verdad sobre sus fundamentos metafísicos.

Al ser las elaboradas reflexiones de Nietzsche una consecuencia del declive hegemónico cristiano y una sucesión del Siglo de las Luces (originado a su vez por este declive), me pareció interesante reflexionar sobre cómo el filósofo llegó a la conclusión de que la "falsedad" del cristianismo había invertido el orden natural de rangos y poder impidiendo a los fuertes realizar sus más altos potenciales y, por tanto, debilitando a la sociedad en su conjunto. Nietzsche abrazó el "orden natural del poder" por encima de los ideales igualitarios y la moral. Resulta intrigante que una mente tan inteligente y compleja como la de Nietzsche llegara a la conclusión de que el amor y la compasión - y la moral que de ellos se deriva - sólo podían tener su origen en la "falsedad" de una narrativa metafísica y no en algo más profundo. Creo que esto dio un primer vistazo en mi tesis de los límites de la mente racional. Además, aunque su adhesión a un "orden natural de poder" no le impidió despreciar el racismo y los nacionalismos, una comprensión simplificada de la complejidad - y a veces de la confusión - de sus escritos ha sido utilizada a menudo y por desgracia por los movimientos fascistas para justificar su postura contra un "mundo moderno degenerado" y su creencia en una "raza blanca pura". Aunque estos movimientos construyen su identidad sobre raíces cristianas, no creen en los valores cristianos sino en la defensa de la Cristiandad, que consideran que ha cohesionado la cultura europea [2]. Dejando de lado la fantasía miserable e incoherente de la extrema derecha, considero que es importante darse cuenta de que Nietzsche se equivocaba al afirmar que la dominación era el curso natural de la vida y que la igualdad y la moral eran una negación de la voluntad de existencia de la que había que deshacerse. De hecho, es todo lo contrario, el deseo humano de igualdad no es una invención cristiana ni puede atribuirse a ninguna otra religión o ideología. Es realmente un rasgo constitutivo humano; uno de los fundamentos de la vida humana en sociedad [3]. Aunque los conceptos de bondad y moral son construcciones sociales que pueden - y a veces deben - cuestionarse, se basan en interpretaciones del lado izquierdo-del-cerebro sobre los sentimientos naturales de empatía y en la necesidad instintiva de ayuda mutua. El uso de la racionalidad puede permitir críticas constructivas de los conceptos, pero no puede invalidar otras fuentes de percepción porque sólo puede (mal)interpretarlas.

Por desgracia, con el desarrollo excesivo en Occidente de rasgos egocéntricos e individualistas, y la nociva idea económica liberal de que los comportamientos egoístas son beneficiosos para la sociedad en su conjunto, los comportamientos egocéntricos y egoístas se han visto favorecidos para prosperar en las sociedades occidentales y, progresivamente, en otras partes del mundo. Como ya se ha explicado, la visión egocéntrica del mundo es una visión de división y dualismo. Con la globalización y el exceso de información, por un lado, y con la aparición de fuertes dicotomías sociales entre la voluntad natural de prosperar y ser feliz y la realidad de las desigualdades, la violencia y las opresiones, por otro, las concepciones individuales de la vida tienden a situarse en lados conceptualmente divididos específicos de las dicotomías sociales. Las sociedades - en Occidente, pero también en otras partes del mundo - parecen polarizarse y odiarse cada vez más, y esto posiblemente hasta un punto en el que queda poco terreno común en el que apoyarse para subsistir. Como he analizado al final de la parte III sobre Nietzsche, las polarizaciones excesivas y multisociales de las sociedades podrían asimilarse a transformaciones nihilistas de estas sociedades anticipando su colapso. Esta transformación polarizada o nihilista

de las sociedades puede ser cuestionada por la idea del pluriverso que da lugar a diferentes formas de ser y de vivir en diferentes mundos de mundos y que rompe con la idea universalizadora de que todas las morales y conductas deben ser uniformes para que haya cohesión social. Sin embargo, el pluriverso sólo puede ser una realidad si las personas logran encontrar un terreno común de respeto, tolerancia y empatía.

Esto enlaza con la parte final de mi tesis. Tras comprender cómo el mundo occidental perdió su religiosidad y espiritualidad en favor del individualismo, el materialismo y el racionalismo, y con la observación de cómo éstos han fracturado las sociedades, decidí defender lo que ahora se ha descuidado e incompendido cada vez más en el mundo occidental: la espiritualidad. Para defender la importancia de la espiritualidad como forma de volver a conectar con los demás y con nuestro entorno, tuve que asegurarme de que nos poniáramos de acuerdo en una definición para poder proceder. Así, argumenté que la espiritualidad - especialmente a través de su práctica (no conceptual) - puede permitir a las personas sentirse parte de un todo universal mayor que engloba a todos y a todo. Fomentar la espiritualidad puede ayudar a reducir las polarizaciones sociales al aumentar el sentido de empatía de las personas. Puede contribuir favorablemente al activismo social y ecológico mediante actos de compasión; desde el más pequeño comportamiento altruista hasta la asociación de la empatía dentro de la comprensión política de las problemáticas sistémicas. De hecho, hemos visto cómo, en contra de su representación como meros pacificadores sociales, la espiritualidad y las religiones han despertado recurrentemente movimientos radicales que rompen con el statu quo y abogan por cambios sociales e igualitarios. Fuera (o al lado) de las esferas de la espiritualidad y la religión, las reflexiones políticas y filosóficas y las teorías sociopolíticas nos han proporcionado herramientas para comprender las estructuras de los sistemas político-económicos y para profundizar en las cuestiones existenciales. Y los intelectuales de la época moderna deconstruyeron la "realidad", explicando cuánto más compleja - aunque paradójicamente más simple de algún modo - es en realidad con respecto a las comprensiones normativas conceptuales. Sin embargo, argumenté que las comprensiones racionales y deconstruidas de la realidad que no consideran ninguna verdad fundamental subyacente pierden la posibilidad de llegar a una mayor conciencia de la alegría y el sufrimiento de los seres sintientes y, por tanto, de empatizar verdaderamente con ellos.

A continuación, realicé una apertura exterior al mundo occidental llevando al lector a una parte sobre el budismo. Esta antigua religión oriental tiene la particularidad de haber adoptado un enfoque desconceptualizado y práctico. Aunque pueda parecer similar a la concepción nihilista de Nietzsche y al postestructuralismo en su voluntad de deconstruir la realidad, difiere enormemente de ellos en su enfoque práctico que abandona el ámbito de la racionalidad para abrazar la esencia de lo que es estar vivo y sentir. Nietzsche intentó comprender el budismo intelectualmente y, por ello, fue incapaz de captar su desapego de los conceptos como nada más que nihilismo. Sin embargo, a través de la meditación, el budismo ayuda a desprenderse de la palabrería intelectual y del sufrimiento y a ser simplemente feliz. Con un mayor reconocimiento de la conciencia, los budistas creen que las personas pueden tener más acceso a sus expresiones de bondad amorosa y compasión. La práctica de la meditación también puede ayudar a desprenderse gradualmente del ego y sentir más comprensión, tolerancia y empatía. Las personas que no se sienten especialmente atraídas por los conceptos sociales e igualitarios pueden sentirse más inclinadas hacia ellos a través de la práctica espiritual amorosa y compasiva. Puede ayudar a superar los factores binarios de categorización y división dentro de las sociedades. Los meditadores pueden sentirse más profundamente conectados con la naturaleza y fomentar una relación contemplativa y armoniosa con la Tierra. Con la comprensión política y científica de los impactos de las sociedades consumistas y capitalistas sobre las personas y los ecosistemas, el aumento del propio sentido del valor y la empatía por lo vivo puede animar a actuar a favor de un cambio sistémico radical. Y las personas con ideales sociales e igualitarios pueden encontrar una sensación de paz interior gracias a una mayor comprensión, consideración y empatía con la meditación. Esto puede ayudarles a seguir luchando por la libertad de existir, vivir y florecer en igualdad y, así, también a evitar nuevas polarizaciones sociales.

El objetivo de mi tesis no era defender una "búsqueda espiritual lineal universal" que todo el mundo debería seguir para que el mundo se salve. No era, desde luego, decirle a la gente lo que debe hacer, y espero firmemente que no lo haya parecido. No hay soluciones absolutas y los argumentos de mi tesis son el resultado de mi realidad subjetiva con mis reflexiones personales y discusiones compartidas. En su lugar, ofrezco una visión general de mi reflexión contextualizada con algunas investigaciones para defender mi profunda convicción de que aún hay esperanza para las personas y otros seres vivos más allá - y trascendiendo - las divisiones conceptuales. Esta esperanza no es, sin embargo, una visión idealizada de que conseguiremos "salvar a la humanidad" o a nuestra civilización. Al contrario de lo que muchas veces se ha entendido como una búsqueda lineal universal hacia una sociedad mejorada que se acerque a "la verdad" de las existencias humanas, la historia de la humanidad ha mostrado el surgimiento y el colapso de muchas civilizaciones caídas en el abismo de la insignificancia. En el año 2022 en el que se escribe esta tesis, la actual civilización humana - y, con ella, muchas especies y ecosistemas - está amenazada por las sociedades humanas desconectadas, sus comportamientos egocéntricos, egoístas y divisivos, su intolerancia y odio, y su adicción y ansia de más. Las amenazas nucleares han vuelto, las opresiones sociales y la violencia continúan con fuerza, y la degradación del medio ambiente provocada por el hombre se acelera prometiendo más condiciones climáticas extremas, más escasez de recursos, más guerras y más migraciones masivas. Así pues, en estos tiempos de grandes incertidumbres, es de suma importancia que la gente llegue a un entendimiento político y actúe. Pero con todo el miedo, la ansiedad y la ira que esto implica, no hay mejor manera de hacerlo que dejando de lado por completo nuestras diferencias conceptuales y empatizando, un ser sensible con el otro. Puede que no salvemos nuestra civilización, pero podemos reducir considerablemente el sufrimiento venidero y cuidarnos los unos a los otros tanto como podamos.

VI. Bibliografía

I. Introduction

[1] – Filka Sekulova, Isabelle Anguelovski, Lucia Argüelles, *et al.* (2017)

Article: “A ‘fertile soil’ for sustainability-related community initiatives: A new analytical framework”

From: the American independent publishing company “SAGE Journals”

Website link for the article: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0308518X17722167>

[2] – Thomas Carothers, Andrew O’Donohue (2019)

Article: “How to Understand the Global Spread of Political Polarisation”

From: the nonpartisan international affairs think tank “Carnegie Endowment for International Peace”

Based on the book: “Democracies Divided: The Global Challenge of Political Polarisation” (2019) by Thomas Carothers, Andrew O’Donohue

Website link for the article: <https://carnegieendowment.org/2019/10/01/how-to-understand-global-spread-of-political-polarization-pub-79893>

[3] – Milan W. Svoblik (2019)

Article: “Polarisation versus Democracy”

From: the quarterly academic journal “Journal of Democracy”

Website link for the article: <https://www.journalofdemocracy.org/articles/polarization-versus-democracy/>

[4] – Murat Somer, Jennifer McCoy (2018)

Article: “Déjà vu? Polarisation and Endangered Democracies in the 21st Century”

From: the American independent publishing company “SAGE Journals”

Website link for the article: <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0002764218760371>

Sources on the spread of social and political polarisations referred to again in:

Part III.3 – [22]

[5] – Edward R Canda, Leola Dyrud Furman (1999)

Book: “Spiritual diversity in social work practice – the heart of helping”, New York, The Free Press

At: p.37 & 57

Quoted from: Yuk-Lin Renita Wong, Jana Vinsky (2009)

Article: “Speaking from the Margins: A Critical Reflection on the ‘Spiritual-but-not-Religious’ Discourse in Social Work”

From: the peer-reviewed academic journal “British Journal of Social Work” on the sharing publication Website “ResearchGate”

Website link for the article:

https://www.researchgate.net/publication/249285527_Speaking_from_the_Margins_A_Critical_Reflection_on_the_'Spiritual-but-not-Religious'_Discourse_in_Social_Work

Cited in: part I – [5]; part IV.1 – [1]

[6] – **Website:** Hierarchy structure (2022)

Webpage: Religion hierarchy

Website link: <https://www.hierarchystructure.com/category/religion-hierarchy/>

[7] – Michael Winkelman, John R. Baker (2016)

Book: “Supernatural as Natural: A Biocultural Approach to Religion”, London, Taylor and Francis, Routledge

In: “Chapter 1: Anthropology and the Study of Religion” – p.21 (for website link)

Website link for the chapter:

https://catalogue.pearsoned.ca/assets/hip/us/hip_us_pearsonhighered/samplechapter/0131893033.pdf

Cited in: part I – [7], [12], [13]; part II.1 – [2], [5]

[8] – Martin Paldam (2001)

Article: “Corruption and religion – Adding to the economic model”

Department of Economics, University of Aarhus, Denmark

Website link for the article: <http://www.martin.paldam.dk/Papers/Corruption/Corruption-Religion/Correl-text.PDF>

[9] – Omer Gokcekus, Tufan Ekici (2020)

Article: “Religion, Religiosity and Corruption”

From: the academic publisher “Springer Link”

Website link for the article: <https://link.springer.com/article/10.1007/s13644-020-00421-2>

[10] – Kevin Engel (2020)

Article: “Corruption and power: the connection”

From: the science bibliography website “Strategian Science”

Website link for the article: <https://www.strategian.com/2020/10/22/corruption-and-power-the-connection/>

[11] – Harriet Sherwood (2020)

Article: “Religious intolerance is ‘bigger cause of prejudice than race’, says report”

From: the British daily newspaper “The Guardian”

Website link for the article: <https://www.theguardian.com/world/2020/nov/15/religious-intolerance-is-bigger-cause-of-prejudice-than-race-says-report>

[12] – Michael Winkelman, John R. Baker (2016)

See source: part I – [7], p.8 & 9

[13] – Michael Winkelman, John R. Baker (2016)

See source: part I – [7], p.21

II. Background – rise, establishment and decline of Christianity’s hegemony

II.1 Hegemony of Christianity in the western Middle-Ages

- Rise of Christianity’s hegemony and configuration of the Western Middle Ages

[1] – Marianne O’Doherty (2017)

Article: “Where Were the Middle Ages?”

From: the scholar-run online magazine “The Public Medievalist”

Category: “Race, Racism, and the Middle Ages”

Website link for the article: <https://www.publicmedievalist.com/where-middle-ages/>

[2] – Michael Winkelman, John R. Baker (2016)

See source: part I – [7]

[3] – The Editors of Encyclopaedia Britannica

Article: “The law of Justinian”

From: the Encyclopaedia “Britannica”

Website link for the article: <https://www.britannica.com/topic/Roman-law/The-law-of-property-and-possession>

[4] – Simon Newman (2012)

Article: “Education in the Middle Ages”

From: the online information resource dedicated to world history “The Finer Times”

Website link for the article: <https://www.thefinertimes.com/education-in-the-middle-ages>

Cited in: part II.1 – [4], [8]

[5] – Michael Winkelman, John R. Baker (2016)

See source: part I – [7]

[6] – F. Donald Logan (2013)

Book: “A history of the Church in the Middle Ages”, London, Routledge

In: Chapters 2 & 3

On: the open access library “academia.edu”

Website link for the book:

https://www.academia.edu/17790410/F_Donald_Logan_A_History_of_the_Church_in_the_Middle_Ages_London_Routledge_2013

Cited in: part II.1 – [6], [9], [10], [13], [14], [16]; part IV.2 – [1]

[7] – Silvia Federici (2004)

Book: “Caliban and the Witch – Women, the Body and Primitive Accumulation”, New York, Autonomedia

At: p.23-25 (ISBN 1-57027-059-7)

Website link for the book: <https://libcom.org/article/caliban-and-witch-silvia-federici>

Cited in: part II.1 – [7], [12], [15], part II.2 – [4], [5], [6]

- **Establishment of Christianity's hegemony**

[8] – Simon Newman (2012)

See source: part II.1 [4]

[9] – F. Donald Logan (2013)

See source: part II.1 [6]

In: Chapter 5

[10] – F. Donald Logan (2013)

See source: part II.1 [6]

In: Introduction

[11] – Chris Wickham (2009)

Book: "The Inheritance of Rome – A History of Europe from 400 to 1000", Allen Lane, Penguin Books

In: Part I.2 - p.62-65 (ISBN: 978-0-14-190853-3)

On: the open access library "academia.edu"

Website link for the book:

[https://www.academia.edu/10351461/A Far Reaching Inheritance Review of Chris Wickham The Inheritance of Rome A History of Europe from 400 to 1000](https://www.academia.edu/10351461/A_Far_Reaching_Inheritance_Review_of_Chris_Wickham_The_Inheritance_of_Rome_A_History_of_Europe_from_400_to_1000)

[12] – Silvia Federici (2004)

See source: part II.1 [7]

At: p.26 (ISBN 1-57027-059-7)

[13] – F. Donald Logan (2013)

See source: part II.1 [6]

In: Chapter 14

[14] – F. Donald Logan (2013)

See source: part II.1 [6]

In: Introduction

[15] – Silvia Federici (2004)

See source: part II.1 [7]

At: p.26-27 (ISBN 1-57027-059-7)

[16] – F. Donald Logan (2013)

See source: part II.1 [6]

In: Chapter 3

[17] – Robert Chazan (2017)

Article: "The Arc of Jewish Life"

From: the scholar-run online magazine "The Public Medievalist"

Category: "Race, Racism, and the Middle Ages"

Website link for the article: <https://www.publicmedievalist.com/arc-of-jewish-life/>

II.2 Decline of Christianity's hegemony

II.2.1 From the mid-Middle Ages to the end of the Renaissance

- **Power conflicts**

[1] – Mary Fairchild (2019)

Article: “The Great Schism of 1054 and the Split of Christianity”

From: the Website “Learn Religions” from the American digital media company “Dotdash Meredith”

Website link for the article: <https://www.learnreligions.com/the-great-schism-of-1054-4691893>

[2] – The Editors of Encyclopaedia Britannica

Article: “Western Schism – Roman Catholic history”

From: the Encyclopaedia “Britannica”

Website link for the article: <https://www.britannica.com/event/Western-Schism>

[3] – Roger Scruton (1996)

Book: “A dictionary of political thought”, London, Macmillan

At: p.470

Website link for the book:

https://archive.org/details/dictionaryofpoli0000scru_h0g0/page/n9/mode/2up

- **Struggles for freedom and equality**

[4] – Silvia Federici (2004)

See source: part II.1 [7]

At: p.34-35 (ISBN 1-57027-059-7)

[5] – Silvia Federici (2004)

See source: part II.1 [7]

At: p.45 (ISBN 1-57027-059-7)

[6] – Silvia Federici (2004)

See source: part II.1 [7]

At: p.33-34 (ISBN 1-57027-059-7)

- **Struggles & Power**

[7] – George M. Trevelyan (1899)

Book: “England in the Age of Wycliffe”, New York, London and Bombay: Longmans, Green and Co.

In: Chapters 4 to 6

Website link for the article: <https://archive.org/details/englandinageofwy01trev>

[8] – The Editors of Encyclopaedia Britannica

Article: “Jan Hus – Bohemian religious reader”

From: the Encyclopaedia “Britannica”

Website link for the article: <https://www.britannica.com/biography/Jan-Hus>

[9] – Bamber Gascoigne (2001 ongoing)

Article: “History of Germany – Germany and the Reformation: 1517 – 1648”

From: the website on world history “HistoryWorld”

Website link for the article:

<http://www.historyworld.net/wrldhis/PlainTextHistories.asp?groupid=2794&HistoryID=ac62>rack=pthc>

[10] – David J. B. Trim (2010)

Article: “The Reformation and Wars of Religion”

From: the magazine on religious freedom “Liberty”

Website link for the article: <https://www.libertymagazine.org/article/the-reformation-and-wars-of-religion>

More on Wycliffe, Hus and Luther: <https://www.quora.com/Why-did-Martin-Luther-succeed-where-John-Wycliffe-and-Jan-Hus-failed>

- **Knowledge disruptions**

[11] – Elliot Fernandez (2022)

Article: “Renaissance and Humanism in Europe”

From: the private website “Elliot Fernandez – Front-End Developer”

Website link for the article: <https://elliotfern.com/renaissance-and-humanism-in-europe/>

Cited in: part II.2 – [11], [13]

[12] – Cousin Mac (2017)

Article: “Renaissance Political Thought – Civic Humanism and Renaissance Politics”

Website link for the article:

<https://italiansintogasayingitsallgreekto.me.wordpress.com/2017/10/23/civic-humanism-and-renaissance-politics/>

[13] – Elliot Fernandez (2022)

See source: part II.2 [11]

[14] – Ithiel de Sola (1983)

Book: “Technologies of freedom”, Cambridge, Belknap Press

At: p.14 (on website)

Website link for the article: <https://archive.org/details/technologiesoffr00ithi/page/14/mode/2up>

[15] – Jose Figueroa (2018)

Article: “Heliocentrism: Galileo’s Battle With the Church”

From: the academic website “Saint Mary’s University Research Scholars Project”

Category: “Biographical Stories, Catholic Heritage, Cultural History, History”

Website link for the article: <https://stmuscholars.org/heliocentrism-galileos-battle-with-the-church/>

[16] – Justin Skirry

Article: “René Descartes (1596-1650)”

From: the Peer-Reviewed Academic Resource “Internet Encyclopedia of Philosophy”

Website link for the article: <https://iep.utm.edu/rene-descartes/#SH5b>

[17] – Martin Duboisée de Ricquebourg (2020)

Article: “Isaac Newton – friend or foe to biblical creation?”

From: the biblically consistent paper publisher “Journal of creation”

Website link for the article: https://dl0.creation.com/articles/p137/c13759/j34-3_122-128.pdf

II.2.2 From the Age of Enlightenment into the modern era

- **The Age of Enlightenment**

[18] – Jonathan I. Israel (2006)

Book: “Enlightenment Contested: Philosophy, Modernity, and the Emancipation of Man (1670-1752)”, Oxford Scholarship Online, 2011

In: “Part I Introductory”

Website link for the book:

<https://oxford.universitypressscholarship.com/view/10.1093/acprof:oso/9780199279227.001.0001/acprof-9780199279227>

[19] – Willi Goetschel (2004)

Book: “Spinoza’s Modernity: Mendelssohn, Lessing, and Heine.” Madison (USA), London, The University of Wisconsin Press

In: “Part 2 Spinoza through Mendelssohn”

[20] – William Bristow (2017)

Article: “Enlightenment”

From: the “Stanford Encyclopaedia of Philosophy”

Website link for the article: <https://plato.stanford.edu/entries/enlightenment/#RelEnl>

Specific quote: https://en.wikipedia.org/wiki/Deism#cite_note-Stanford_2017-6

[21] – Zofia J. Zdybicka (2005)

Article: “Atheism”

From: the “Universal Encyclopaedia of Philosophy”

Website link for the page: <http://ptta.pl/pef/index.php?id=glowna&lang=en>

Link to the article: <http://ptta.pl/pef/haslaen/a/atheism.pdf>

Wikipedia source to the article: <https://en.wikipedia.org/wiki/Atheism#CITEREFZdybicka2005>

[22] – Geoffrey Blainey (2011)

Book: “A Short History of Christianity”, Viking
At: p.390-391 (ISBN 9780670075249)

[23] – [24] – The Editors of Encyclopedia.com

Article: “The Scientific Revolution”

From: the online encyclopaedia “Encyclopedia.com”

Category: “Christianity, Science, and the Enlightenment”

Website link for the article: <https://www.encyclopedia.com/humanities/culture-magazines/christianity-science-and-enlightenment>

[25] – G. Connor Salter (2021)

Article: “How did the Enlightenment impact the Church?”

From: the Website “Christianity.com”

Website link for the article: <https://www.christianity.com/wiki/history/how-did-the-enlightenment-impact-the-church.html>

[26] – The Editors of History.com (2020)

Article: “Enlightenment”

From: the Website “History.com”

Website link for the article: https://www.history.com/topics/british-history/enlightenment#section_3

More Enlightenment information:

https://en.wikipedia.org/wiki/Age_of_Enlightenment#Religion

https://en.wikipedia.org/wiki/Atheism#Early_Middle_Ages_to_the_Renaissance

- **Nineteenth century: Romanticism, Atheism... Turmoil and accelerated change**

[27] – Theo Hobson (2014)

Article: “Atheism is an offshoot of deism”

From: The British news and media website “The Guardian”

Website link for the article: <https://www.theguardian.com/commentisfree/2014/feb/03/jean-jacques-rousseau-atheism-deism>

[28] – Shu-Chin Chang (2003)

Article: “The Catholic Response to Enlightenment and Modernity in the Eighteenth and Nineteenth Centuries”

From: the Department of History of the “Fu-Jen Catholic University”, Taiwan

Website link for the article: https://www.ea.sinica.edu.tw/eu_file/12014248444.pdf

[29] – The “College Board” (2009)

Article: “Chapter 17. The Rise of New Ideologies in the Nineteenth Century”

From: the free online library on history books “Erenow”

Category: “Exam preparation materials / AP European History (”

Website link for the article: <https://erenow.net/common/apeurohist/18.php>

[30] – Timothy B. Smith

Article: “The Nineteenth Century”

From: the online encyclopaedia “Encyclopedia.com”

Website link for the article: <https://www.encyclopedia.com/international/encyclopedias-almanacs-transcripts-and-maps/nineteenth-century>

III. Nietzsche – The decline of Christianity and the advent of nihilism

[1] – “Eternalised” (2021)

Article: “Nihilism – Friedrich Nietzsche’s Warning to The World”

From: the philosophy and psychology website “Eternalised – in Pursuit of Meaning”

Website link for the article: <https://eternalisedofficial.com/2021/10/15/nihilism-friedrich-nietzsche/>

Cited in: part III – [1]; part III.1 – [2], [5]; part III.2 [1], [2]

III.1 Defining Nietzsche’s view on nihilism

[2] – “Eternalised” (2021)

See source: part III – [1]

[3] – Friedrich Nietzsche (1967)

Book: “The Will to Power”, Vintage books, New York, A division of Random House

Translated by: Walter Kaufmann and R. J. Hollingdale

Edited and commented by: Walter Kaufmann

In: Book 1 – Section 2&3

Website link for the book:

<https://archive.org/details/FriedrichNietzscheTheWillToPower/page/n1/mode/2up>

Cited in: part III.1 – [3], [4], [6]; part III.2 – [1], [2]; part III.3 – [3], [4], [5], [6]

[4] – Friedrich Nietzsche (1967)

See source: part III.1 – [3] : Book 1 – Sections 15&13

[5] – “Eternalised” (2021)

See source: part III – [1]

[6] – Friedrich Nietzsche (1967)

See source: part III.1 – [3] : Book 1 – Sections 22&23

III.2 Christianity; the holder of values and morals

[1] – Friedrich Nietzsche (1967)

See source: part III.1 – [3] : Book 1 – Section 4

[2] – Friedrich Nietzsche (1967)

See source: part III.1 – [3] : Book 1 – Section 55

[3] – Friedrich Nietzsche (1887)

Book: “On the Genealogy of Morals – Ecce Homo”, Vintage books, New York, A division of Random House

Translated by: Walter Kaufmann and R. J. Hollingdale

Edited and commented by: Walter Kaufmann

In: Book 2 – Section 7

Website link for the book: <https://archive.org/details/nietzscheonthegenealogy>

Cited in: part III.2 – [3], [4]

[4] – Friedrich Nietzsche (1887)

See source: part III.2 – [3] : Book 3 – Section 28

[5] – João Constâncio (2017)

Article: “Nietzsche and Schopenhauer: On Nihilism and the Ascetic “Will to Nothingness””

From: the academic publisher “Springer Link” and the “Universidade Nova de Lisboa”, Portugal

Website link for the article: https://link.springer.com/chapter/10.1007/978-3-319-62947-6_20

[6] – “SparkNotes Editors” (2005)

Article: “Friedrich Nietzsche (1844-1900)”

From: the educational Website “SparkNotes”

Category: Philosophy

Website link for the article: <https://www.sparknotes.com/philosophy/nietzsche/themes/>

Cited in: part III.2 – [6]; part III.3 – [2]; part IV.4 [15]

[7] – Friedrich Nietzsche (1881)

Book: “Daybreak: Thoughts on the Prejudices of Morality”, Leiter, Cambridge University Press

Translated by: R. J. Hollingdale

Edited and commented by: M. Clark and B. Leiter

In: Section 163

Quote from: Brian Leiter (2021)

Article: “Nietzsche’s Moral and Political Philosophy”

From: the “Stanford Encyclopaedia of Philosophy”

Website link for the article: <https://plato.stanford.edu/entries/nietzsche-moral-political/>

[8] – Thomas J. Joudrey (2017)

Article: “The Defects of Perfectionism: Nietzsche, Eliot, and the Irrevocability of Wrong in *Middlemarch*”

From: the “Philological Quarterly 96.1” on the public library “TheFreeLibrary.com”

Website link for the article:

<https://www.thefreelibrary.com/The+defects+of+perfectionism%3a+Nietzsche%2c+Eliot%2c+and+the...-a0497447130>

III.3 Is the advent of nihilism inevitable or have ideologies succeeded in counterbalancing the decline of Christianity's hegemony?

- The advent of nihilism

[1] – Friedrich Nietzsche (1967)

See source: part III.1 – [3] : Book 1 – Sections 10, 31 & 37

[2] – “SparkNotes Editors” (2005)

See source: part III.2 – [6]

[3] – Friedrich Nietzsche (1967)

See source: part III.1 – [3] : Book 1 – Section 110

[4] – Friedrich Nietzsche (1967)

See source: part III.1 – [3] : Book 1 – Section 20

[5] – Friedrich Nietzsche (1967)

See source: part III.1 – [3] : Book 1 – Section 30

[6] – Friedrich Nietzsche (1967)

See source: part III.1 – [3] : Book 1 – Section 51

[7] – Philip Mirowski (2009)

Book: “The neo-liberal thought collective”, Harvard, USA: Harvard University Press.

On: the public library “TheFreeLibrary.com”

Website link for the article: <https://www.thefreelibrary.com/The+neo-liberal+thought+collective.-a0237057729>

[8] – George Monbiot (2016)

Article: “The Rise of Neoliberalism: The Cause of Extreme Inequality?”

From: The British news and media website “The Guardian”

Website link for the article: <https://www.theguardian.com/books/2016/apr/15/neoliberalism-ideology-problem-george-monbiot>

Cited in: part III.3 [8], [11]

[9] – Greg Caramenico (2022)

Article: “What is State Capitalism”

From: the Website “SmartCapitalMind”

Website link for the article: <https://www.smartcapitalmind.com/what-is-state-capitalism.htm>

[10] – Scott Kennedy and Jude Blanchette (2021)

Article: “Chinese State Capitalism – Diagnosis and Prognosis”

From: the bipartisan, non-profit policy research organisation “Center for Strategic and International Studies (CSIS)”

Website link for the article: <https://www.csis.org/analysis/chinese-state-capitalism>

- **21st century – age of great polarisations and... nihilism?**

[11] – George Monbiot (2016)

See source: part III.3 [8]

[12] – Fred Magdoff and John Bellamy Foster (2011)

Book: “What Every Environmentalist Needs to Know about Capitalism: A Citizen’s Guide to Capitalism and the Environment”

Website link to a description of the book:

https://books.google.fr/books/about/What_Every_Environmentalist_Needs_to_Kno.html?id=SjgUCgAAQBAJ&redir_esc=y

[13] – Kim Janssens (2011)

Article: Thesis on “Living in a material world: The effects of advertising on materialism”

From: the academic research Website “Ku Leuven”

Website link for the article: [https://limo.libis.be/primo-](https://limo.libis.be/primo-explore/fulldisplay?docid=LIRIAS1858919&context=L&vid=Lirias&search_scope=Lirias&tab=default_tab&fromSitemap=1)

[explore/fulldisplay?docid=LIRIAS1858919&context=L&vid=Lirias&search_scope=Lirias&tab=default_t
ab&fromSitemap=1](https://limo.libis.be/primo-explore/fulldisplay?docid=LIRIAS1858919&context=L&vid=Lirias&search_scope=Lirias&tab=default_tab&fromSitemap=1)

[14] – Contributor to the “University of Bologna Business School” (2018)

Article: “The marketing of holidays. How consumption has transformed traditions”

From: the “University of Bologna Business School”

Website link for the article: [https://www.bbs.unibo.eu/the-marketing-of-holidays-how-
consumption-has-transformed-traditions/](https://www.bbs.unibo.eu/the-marketing-of-holidays-how-consumption-has-transformed-traditions/)

[15] – Charlotte Gage (2021)

Article: “Advertising and consumerism violate human rights and the environment – but international law gives us the tools to fight back.”

From: the activist Website “AdFree Cities – for happier, healthier cities”

Website link for the article: [https://adfreecities.org.uk/2021/06/advertising-and-consumerism-
violate-human-rights-and-the-environment-but-international-law-gives-us-the-tools-to-fight-back/](https://adfreecities.org.uk/2021/06/advertising-and-consumerism-violate-human-rights-and-the-environment-but-international-law-gives-us-the-tools-to-fight-back/)

[16] – John Kenneth Galbraith (1998) – *(first published in 1958)*

Book: “The Affluent Society”, Mariner Books, Houghton Mifflin Company, New York

Website link to a description of the book:

https://www.goodreads.com/book/show/934012.The_Affluent_Society

[17] – Chris Large (2018)

Article: “Rethinking consumerism for the sake of young people’s mental health –and the planet”

From: the “Environmental Funders Network” – a network of trusts, foundations and individuals making grants on environmental and conservation issues

Website link for the article: [https://www.greenfunders.org/2018/05/24/rethinking-consumerism-
for-the-sake-of-young-peoples-mental-health-and-the-planet/comment-page-
1/?unapproved=2117&moderation-hash=a79eb5303662c411cc83d90e48b7a3a2#comment-2117](https://www.greenfunders.org/2018/05/24/rethinking-consumerism-for-the-sake-of-young-peoples-mental-health-and-the-planet/comment-page-1/?unapproved=2117&moderation-hash=a79eb5303662c411cc83d90e48b7a3a2#comment-2117)

[18] – Gwendolyn Blue (2018)

Article: “Scientism: A problem at the heart of formal public engagement with climate change”

From: the International Journal for Critical Geographies “ACME”

PDF link for the article: <https://acme-journal.org/index.php/acme/article/download/1554/1435/>

[19] – Paul Feyerabend (1993) – (*first published in 1978*)

Article: “Against Method”, Verso, London, New York

Website link for the book: https://books.google.es/books?id=8y-FVtrKeSYC&lpg=PP9&pg=PA11&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

[20] – Archives from 2000 to 2022

Article: “Scientism”

From: the Glossary Index on “web.archives.org”

<https://web.archive.org/web/20170707201525/http://www.pbs.org/faithandreason/gengloss/sciism-body.html>

[21] – Rupert Sheldrake (2013)

Video: “The Science Delusion BANNED TED TALK”

From: the American online video sharing and social media platform “YouTube” and originating (although banned) from the American-Canadian media organisation “TEDx”

Website link for the article: <https://www.youtube.com/watch?v=JKHUaNAxsTg>

[22] – Referring to sources in Part I – Introduction:

[2] – Thomas Carothers, Andrew O’Donohue (2019)

[3] – Milan W. Svolik (2019)

[4] – Murat Somer, Jennifer McCoy (2018)

[23] – Kerstin Skork, Elena Hungerland (2021)

Article: “Polarisation and mobilisation on social media affect infection figures”

From: the German institution in the field of basic research “Max-Planck-Gesellschaft”

Website link for the article: <https://www.mpg.de/16818769/0503-bild-polarization-and-mobilization-on-social-media-affect-infection-figures-149835-x>

[24] – Monika Sie Dhian Hp, Christopher Houtkamp and Bod Deen (2022)

Article: “Polarisation of attitudes towards Russia in the Netherlands”

From: the independent think-tank “Clingendael – the Netherlands Institute of International Relations”

Website link for the article: <https://www.clingendael.org/publication/polarisation-attitudes-towards-russia-netherlands>

[25] – Marco Carnelos (2022)

Article: “Russia-Ukraine war: In the West’s response, emotion has overcome reason”

From: the London-based online news outlet “Middle East Eye”

Website link for the article: <https://www.middleeasteye.net/opinion/russia-ukraine-war-emotion-overcome-west-response>

[26] – Lee Rainie, Scott Keeter and Andrew Perrin (2019)

Article: “Trust and Distrust in America”

From: the nonpartisan fact tank “Pew Research Center”

Website link for the article: <https://www.pewresearch.org/politics/2019/07/22/trust-and-distrust-in-america/>

[27] – Contribution of Working Group III to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change (2022)

Report: “Climate Change 2022: Impacts, Adaptation and Vulnerability – IPCC WGIII Sixth Assessment Report”

From: the “Intergovernmental Panel On Climate Change”

Website link for the article: <https://www.ipcc.ch/report/ar6/wg3/>

[28] – Ashish Kothari *et al.* (2019)

Book: “Pluriverse - A Post development dictionary”, Tulika Books, New Delhi, India

Website link for the book: <https://radicalecologicaldemocracy.org/pluriverse/>

IV. Further discussions – The importance of spirituality

IV.1 Defining spirituality and why it is important

[1] – Edward R Canda, Leola Dyrud Furman (1999)

Quoted from: Yuk-Lin Renita Wong, Jana Vinsky (2009)

See source: part III.3 – [5] : p.37 & 57

[2] – Austin Cline (2019)

Article: “Karl Marx on Religion as the Opium of the People”

From: the faith and religion educative Website “Learn Religions”

Website link for the article: <https://www.learnreligions.com/karl-marx-on-religion-251019>

[3] – Avaneesh Pandey (2015)

Report: “Pew Survey Predicts Rise In Atheism In US, Europe Despite Growing Religiosity Worldwide”

From: the digital global news publication “International Business Times – IBTimes”

Website link for the article: <https://www.ibtimes.com/pew-survey-predicts-rise-atheism-us-europe-despite-growing-religiosity-worldwide-1869696>

[4] – GALLUP contributors (2021)

Study on Religion in America

From: the global analytics and advice firm “GALLUP”

Website link for the article: <https://news.gallup.com/poll/1690/religion.aspx>

[5] – Christopher Wanamaker (2020)

Article: “The Hrowth of Materialism in Our World”

From: the political and social Website “Soapboxie”

Website link for the article: <https://soapboxie.com/social-issues/The-Growth-of-Materialism-in-Our-World>

[6] – George Monbiot (2013)

Article: “Materialism: a system that eats us from the inside out”

From: The British news and media website “The Guardian”

Website link for the article:

<https://www.theguardian.com/commentisfree/2013/dec/09/materialism-system-eats-us-from-inside-out>

[7] – Tim Kasser, Katherine L. Rosenblum, Arnold J. Sameroff, *et al.* (2013)

Article: “Changes in materialism, changes in psychological well-being: Evidence from three longitudinal studies and an intervention experiment”

From: the academic publisher “Springer Link”

Website link for the article: <https://link.springer.com/article/10.1007/s11031-013-9371-4>

[8] – James R. Lewis and J. Gordon Melton (1992)

Book: “Perspectives on the new age”, Albany, New York, State University of New York Pres

In: Introduction

Website link for a preview of the book:

https://archive.org/details/perspectivesonne0000unse_m6u6/page/n1/mode/2up

[9] – Neil Henery (2003)

Book: “The reality of visions: Contemporary theories of spirituality in social work”

In the book: “British Journal Of Social Work”, Oxford University Press

At: p.1105 to 1113

Quoted from: Yuk-Lin Renita Wong, Jana Vinsky (2009)

Article: “Speaking from the Margins: A Critical Reflection on the ‘Spiritual-but-not-Religious’ Discourse in Social Work”

From: the peer-reviewed academic journal “British Journal of Social Work” on the sharing publication Website “ResearchGate”

Website link for the article:

https://www.researchgate.net/publication/249285527_Speaking_from_the_Margins_A_Critical_Reflection_on_the_'Spiritual-but-not-Religious'_Discourse_in_Social_Work

[10] – Jeremy Carrette and Richard King (2005)

Book: “Selling Spirituality: The Silent Takeover of Religion”, London, Routledge

At: p.30

Quoted from: Yuk-Lin Renita Wong, Jana Vinsky (2009)

Article: “Speaking from the Margins: A Critical Reflection on the ‘Spiritual-but-not-Religious’ Discourse in Social Work”

From: the peer-reviewed academic journal “British Journal of Social Work” on the sharing publication Website “ResearchGate”

Website link for the article:

https://www.researchgate.net/publication/249285527_Speaking_from_the_Margins_A_Critical_Reflection_on_the_'Spiritual-but-not-Religious'_Discourse_in_Social_Work

[11] – Edward W. Said (1979)

Book: “Orientalism”, New York, Vintage Books

Quoted from: Yuk-Lin Renita Wong, Jana Vinsky (2009)

Article: “Speaking from the Margins: A Critical Reflection on the ‘Spiritual-but-not-Religious’ Discourse in Social Work”

From: the peer-reviewed academic journal “British Journal of Social Work” on the sharing publication Website “ResearchGate”

Website link for the article:

https://www.researchgate.net/publication/249285527_Speaking_from_the_Margins_A_Critical_Reflection_on_the_'Spiritual-but-not-Religious'_Discourse_in_Social_Work

Cited in: part IV.1 – [11] and part IV.3 – [13]

[12] – Heather D’Cruz, Philip Gillingham and Sebastian Meiendez (2007)

Journal article: “Reflexivity, its meanings and relevance for social work: A critical review of the literature”,

In the book: “British Journal Of Social Work”, Oxford University Press

At: p.73 to 90

Quoted from: Yuk-Lin Renita Wong, Jana Vinsky (2009)

Article: “Speaking from the Margins: A Critical Reflection on the ‘Spiritual-but-not-Religious’ Discourse in Social Work”

From: the peer-reviewed academic journal “British Journal of Social Work” on the sharing publication Website “ResearchGate”

Website link for the article:

https://www.researchgate.net/publication/249285527_Speaking_from_the_Margins_A_Critical_Reflection_on_the_'Spiritual-but-not-Religious'_Discourse_in_Social_Work

[13] – Yuk-Lin Renita Wong, Jana Vinsky (2009)

Article: “Speaking from the Margins: A Critical Reflection on the ‘Spiritual-but-not-Religious’ Discourse in Social Work”

From: the peer-reviewed academic journal “British Journal of Social Work” on the sharing publication Website “ResearchGate”

Website link for the article:

https://www.researchgate.net/publication/249285527_Speaking_from_the_Margins_A_Critical_Reflection_on_the_'Spiritual-but-not-Religious'_Discourse_in_Social_Work

IV.2 Christianity, power and spirituality

- **An anarchist critique of authority and power**

[1] – F. Donald Logan (2013)

Cited in: Part II.1 – [6]

In: Introduction

[2] – Kevin Carson (2020)

Paper: “An Anarchist Critique of Power Relations within Institutions”

On: the open access library “academia.edu”

Website link for the article:

https://www.academia.edu/65574743/An_Anarchist_Critique_of_Power_Relations_within_Institutions

[3a], [3b], [3c] – Jacques Ellul (1991) – *first published in 1988*

Book: “Anarchy & Christianity”, Michigan, Wm. B. Eerdmans

Translated by: Geoffrey W. Bromiley

In: Introduction

On: “The Anarchist Library”

Website link for the book: <https://theanarchistlibrary.org/library/jacques-ellul-anarchy-christianity-en>

[4] – Julius Evola (1995) – *first published in 1934*

Book: “Revolt Against the Modern World”

Translated by: Guido Stucco

At: p.288 (page in the book digitalised on the website)

Website link for the book:

https://archive.org/details/julius-evola-revolt-against-the-modern-world_20190715/page/n161/mode/2up?view=theater&q=catholicism

[5] – Helen Young (2017)

Article: “Where Do the “White Middle Ages” Come From?”

From: the scholar-run online magazine “The Public Medievalist”

Category: “Race, Racism, and the Middle Ages”

Website link for the article: <https://www.publicmedievalist.com/white-middle-ages-come/>

[6] – Sihong Lin (2017)

Article: “The Mystery of Stephen the African”

From: the scholar-run online magazine “The Public Medievalist”

Category: “Race, Racism, and the Middle Ages”

Website link for the article: <https://www.publicmedievalist.com/mystery-stephen-african/>

[7] – Paul B. Sturtevant (2017)

Article: “Race, Racism and the Middle Ages: Looking Back, Looking Forward”

From: the scholar-run online magazine “The Public Medievalist”

Category: “Race, Racism, and the Middle Ages”

Website link for the article: <https://www.publicmedievalist.com/looking-back-forward/>

- **Back to spirituality, love and compassion?**

[8] – Conrad Hackett and David McClendon (2017)

Article: “Christians remain world’s largest religious group, but they are declining in Europe”

From: the nonpartisan fact tank “Pew Research Center”

Website link for the article: <https://www.pewresearch.org/fact-tank/2017/04/05/christians-remain-worlds-largest-religious-group-but-they-are-declining-in-europe/>

[9] – “Hercynian Forest” (2021)

Article: “What Was the Valladolid Debate”

From: the open platform “Medium”

Website link for the article: <https://hercynianforest.medium.com/what-was-the-valladolid-debate-3e04867ffb8f>

[10a] [10b] – “Lumen Learning” Contributors

Article: “Religion and Social Change”

From: the educational online materials and resources Website “Lumen Learning”

Category: Introduction to Sociology

Website link for the article: <https://courses.lumenlearning.com/wm-introductiontosociology/chapter/religion-and-social-change/>

[11] – Dennis Coday (2013)

Article: “Pope’s Quotes: An economy that kills”

From: the independent Catholic news source “National Catholic Reporter”

Website link for the article: <https://www.ncronline.org/blogs/francis-chronicles/popes-quotes-economy-kills>

[12] – Monica Petrucci (2018)

Article: “Pope Francis is the Progressive Shepherd”

From: the online magazine written and illustrated by American college students “Study Breaks”

Website link for the article: <https://studybreaks.com/news-politics/pope-francis-progressive/>

[13] – Bill Hoffmann (2013)

Article: “Francis: ‘I Did Not Want to be Pope’”

From: the independent, conservative American news and opinion website “NewsMax”

Website link for the article: <https://www.newsmax.com/Newsfront/pope-francis-didnt-want/2013/06/07/id/508707/>

[14] – John K. Yost (2009)

Article: “The Reformation Defense of Clerical Marriage in the Reigns of Henry VIII and Edward VI”

From: the “Cambridge University Press”

Website link for the article: <https://www.cambridge.org/core/journals/church-history/article/abs/reformation-defense-of-clerical-marriage-in-the-reigns-of-henry-viii-and-edward-vi/AB9CD406B2F5D519055712645E8B9AC8>

[15] – “en-academic.com” Contributors (2022)

Article: “Ordination of women in Protestant churches”

From: the website “en-academic.com”

Website link for the article: <https://en-academic.com/dic.nsf/enwiki/11861253>

[16] – “Fellows of Harvard College and the Pluralism Project” (2020)

Article: “Women’s Ministry in the Church”

From: the research studies’ “The Pluralism Project” from the Harvard University which aims to interpret religious diversity and interfaith relations in the United States

Website link for the article: <https://pluralism.org/women%E2%80%99s-ministry-in-the-church>

[17] – Kim Stanley Robinson (2019)

Article: “Anarchism’s Possibilities”

From: the grant-giving organisation for radical writers and translators worldwide “the Institute for Anarchist Studies” supporting the development of anarchism

Website link for the article: <https://anarchiststudies.org/10685-2/>

[18] – Jazmin Tolliver (2022)

Article: “Pope Francis Condemns Abortions Again, Compares Them To “Hiring A Hit Man””

From: the news website “Yahoo! News”

Website link for the article: <https://www.yahoo.com/news/pope-francis-condemns-abortion-again-210312394.html>

IV.3 The significance of spirituality and its essential association to ideological, philosophical and political reflections

- **Socio-egalitarian movement’s views on religion and spirituality**

[1] – Emma Seppälä (2016)

Article: “The Surprising Health Benefits of Spirituality”

From: the mental health and behavioural science website “Psychology Today”

Website link for the article: <https://www.psychologytoday.com/au/blog/feeling-it/201608/the-surprising-health-benefits-spirituality>

[2] – J-P Mauro (2019)

Article: “Study shows religion and spirituality are beneficial for those at risk of depression”

From: the Christian online publication website “Aleteia”

Website link for the article: <https://aleteia.org/2019/02/05/study-shows-religion-and-spirituality-are-beneficial-for-those-at-risk-of-depression/>

Website link to the study results: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/full/10.1002/brb3.1209>

[3] – Karl Thompson (2018)

Article: “Religion and Social Change – Functionalists and Marxists argue religion prevents change, Max Weber and others disagree!”

From: the free revision resources website “ReviseSociology.com” for A-level sociology students

Website link for the article: <https://revisesociology.com/2018/08/09/religion-and-social-change/>

Cited in: part IV.3 – [3], [6]

[4] – Jean-Claude Guillebaud (2017)

Book: “Comment je suis redevenue chrétien” (“How I became Christian again”), Albin Michel, Paris

At: p.87-87 (ISBN 978-2-7578-5314-6)

Website link for a description of the book: <https://biblio.co.uk/book/comment-je-suis-redevenu-chretien-guillebaud/d/1112353889>

[5] – Mariusz Sulkowski (2020)

Article: “The concept of progress as a secular counterpart of the Divine Providence – a take on the political Gnosis of Eric Voegelin”

From: the “Cardinal Stefan Wyszyński University” in Warsaw, on the independent social initiative of scholars’ website “Eastern Humanist Yearbook”

PDF link for the article: http://www.wrh.edu.pl/wp-content/uploads/2020/12/011_WRH_17_4_wrh_2020_no4_Sulkowski.pdf

[6] – Karl Thompson (2018)

See source: part IV.3 – [3]

[7] – John Malkin (2003)

Article: “In Engaged Buddhism, Peace Begins with You”

From: the independent non-profit foundation the “Lions’s Roar” whose mission is to communicate Buddhist wisdom and practices in the world

Website link for the article: <https://www.lionsroar.com/in-engaged-buddhism-peace-begins-with-you/>

Cited in: part IV.3 – [7]; part IV.4 [34]

- **Philosophical and political grids to understand the world**

[8] – Ken Sanes (1996-2013)

Article: “The Deconstruction of Reality: What Modernism and Postmodernism Say About Surface and Depth”

From: the private website “Welcome to Transparency” ‘that tries to make things clear’

Website link for the article: <https://www.transparencynow.com/decon.htm>

Cited in: part IV.3 – [8]; part IV.4 – [20]

[9] – Michael Peters (1999)

Article: “(Posts-) Modernism and Structuralism: Affinities and Theoretical Innovations”

From: the online-only peer-reviewed Sociology journal “Sociological Research Online”

Website link for the article: <https://www.socresonline.org.uk/4/3/peters.html>

Cited in: part IV.3 – [9]; part IV.4 – [21]

- **More tolerance, less ego and more empathy in socio-egalitarian fights**

[10] – Hara Estroff Marano (2003) – *last reviewed in 2016*

Article: “The Downside of Anger”

From: the mental health and behavioural science website “Psychology Today”

Website link for the article: <https://www.psychologytoday.com/us/articles/200307/the-downside-anger>

[11] – LaVelle Hendricks, Sam Bore, Dean Aslinia and Guy Morriss (2013)

Article: “The Effects of Anger on the Brain and Body”

From: the “National Forum Journal of Counselling and Addiction” the scholarly, refereed, peer reviewed, professional journal “National Forum Journals”

PDF link for the article:

<http://www.nationalforum.com/Electronic%20Journal%20Volumes/Hendricks,%20LaVelle%20The%20Effects%20of%20Anger%20on%20the%20Brain%20and%20Body%20NFJCA%20V2%20N1%202013.pdf>

[12] – Steve Rose (2020)

Article: “How the word ‘woke’ was weaponised by the right”

From: The British news and media website “The Guardian”

Website link for the article: <https://www.theguardian.com/society/shortcuts/2020/jan/21/how-the-word-woke-was-weaponised-by-the-right>

- **Less ego and binary, and more listening and empathy**

[13] – Edward W. Said (1979)

See source: part IV.1 – [11]

[14] – Preston Grant (2014)

Article: “The LGBTQIAAP (or LGBTTIQQ2SA) Community, and Why”

From: the private blog “gayexplained.com”

Website link for the article: <https://gayexplained.com/lgbtqqiaap-community/>

[15] – Rita D. Sherma (2022)

Article: “The Links Between Spirituality and Climate Change”

From: the non-profit, independent publisher of ‘solutions’ journalism “YES! Media”

Website link for the article: <https://www.yesmagazine.org/environment/2022/03/15/religion-spirituality-climate-change>

IV.4 Some lessons from Buddhism

[1a] [1b] – Thich Nhat Hanh (1995)

Book: “Living Buddha, Living Christ”, Riverhead books, New York

At: p.10-11 (page in the book digitalised on the website)

Website link for the book: <https://archive.org/details/livingbuddhalivi0000unse/page/n9/mode/2up>

[2] – David Loy (1996)

Article: “Beyond good and evil? A Buddhist critique of Nietzsche”

From: the “Digital Library of Buddhist Studies” of the “National Taiwan University” with “Asian Philosophy”

Website link for the article: <http://ccbs.ntu.edu.tw/FULLTEXT/JR-ENG/loy1.htm>

Cited in: part IV.4 – [2], [14], [16]

[3] – Winston L. King (1970)

Article: “Eastern Religions: A New Interest and Influence”

From: “the Annals of the American Academy of Political and Social Science” on the digital library ‘for the intellectually curious’ “JSTOR”

At: p.66-76

Website link for an abstract of the article: <https://www.jstor.org/stable/1036739>

- **Interdependent co-arising, impermanence and emptiness**

[4] – Lee Kane (2017)

Article: “Dependent Co-Arising Answers Most Arguments with Impeccable Logic: The Great Causes Discourse Maha-nidana Sutta”

From: the non-profit association “Buddha Weekly”

Website link for the article: <https://buddhaweekly.com/understanding-dependent-co-arising-critical-buddhist-practice-great-causes-discourse-maha-nidana-sutta/>

[5] – Michael K. Jerryson and Mark Juergensmeyer (2010)

Book: “Buddhist Warfare”, Oxford University Press, USA

Website link to a description of the book: <https://www.goodreads.com/book/show/6745496-buddhist-warfare>

[6] – Peter Shadbolt (2013)

Article: “Conflict in Buddhism: ‘Violence for the sake of peace?’

From: the American international News media “CNN”

Website link for the article: <https://edition.cnn.com/2013/04/22/world/asia/buddhism-violence/index.html>

[7] – Creator of “Buddhism Info”

Article: “Buddhism Basics: The Law of Dependent Origination”

From: the private Buddhism website “Buddhism Info”

Website link for the article: <https://buddhism.info/buddhism-basics-the-law-of-dependent-origination/>

[8] – “Shiva” (2019)

Article: “Buddhism and emptiness”

From: the website “Buddhists.org”

Website link for the article: <https://buddhists.org/buddhism-and-emptiness/>

[9] – Yongey Mingyur Rinpoche with Helen Tworlov (2019)

Book: “In love with the world – A Monk’s Journey Through the Bardos of Living and Dying”, Random House, New York

At: p.32-33 (ISBN 9780525512547)

Website link to a description of the book: <https://www.goodreads.com/book/show/41429805-in-love-with-the-world>

Cited in: part IV.4 – [9], [23], [35]

- **Detachment from concepts and dogmas**

[10] – Contributors to the website

Article: “Does God Exist? A Story of Buddha”

From: the website “Free Spiritual Growth Events”

Website link for the article: <https://spiritualgrowthevents.com/does-god-exist-a-story-of-buddha-buddhist-zen-story/>

[11] – “The Conscious Reminder Team” (2017)

Article: “If you meet the Buddha on the road, “kill him””

From: the website “Conscious Reminder” attempting ‘to offer a different approach to the art of living’

Website link for the article: <https://consciousreminder.com/2017/01/01/meet-buddha-road-kill/>

[12] – Thich Nhat Hanh (1991)

Book: “Old Path White Clouds: Walking in the Footsteps of the Buddha”, Parallax Press

Quoted from: the site for readers and book recommendations “Goodreads”

Website link for the quote: <https://www.goodreads.com/quotes/843488-bhikkhus-the-teaching-is-merely-a-vehicle-to-describe-the>

Cited in: part IV.4 [12], [29]

[13] – Thich Nhat Hanh (2014)

Article: “Does hell exist? Thich Nhat Hanh answers questions”

From: the American online video sharing and social media platform “YouTube”

Website link for the video: <https://www.youtube.com/watch?v=0pMYebbFUeo>

[14] – Friedrich Nietzsche (1968) – *first published in 1895*

Book: “Twilight of the Idols and the Antichrist”, Harmondsworth, Penguin

Translated and edited by: R. J. Hollingdale

At: p.129 – section 20

Quoted from the source: David Loy (1996) – part IV.4 – [2]

[15] – SparkNotes Editors” (2005)

See source: part III.2 – [6];

[16] – David Loy (1996)

See source: part IV.4 – [2]

[17] – Charles Taylor (1984)

Article: “Foucault on Freedom and Truth”

From the book: “Political Theory”, SAGE

On: the digital library ‘for the intellectually curious’ “JSTOR”

At: p.152-183

Website link for an extract of the article: <https://www.jstor.org/stable/191359>

[18]– Contributors to “URI”

Article: “Buddhism: Basic Beliefs”

From: the global grassroots interfaith network “United Religions Initiative – URI”

Website link for the article: <https://www.uri.org/kids/world-religions/buddhist-beliefs>

[19] – Answer by “virmaior” (2018)

Article: “Is there a relation between postmodernism and Asian philosophies”

From: the network of question and answer websites “Stack Exchange”

Website link for the article: <https://philosophy.stackexchange.com/questions/50915/is-there-a-relation-between-postmodernism-and-asian-philosophies>

[20] – Ken Sanes (1996-2013)

See source in: part IV.3 – [8]

[21] – Michael Peters (1999)

See source in: part IV.3 – [9]

[22] – Tchich Nhat Hanh (2021)

Article: “Love & Compassion in Buddhism”

From: the blog part of the craftsmanship online shop “Himalayas Shop”

Website link for the article: <https://www.himalayasshop.com/blogs/blogs/love-compassion-in-buddhism>

[23] – Yongey Mingyur Rinpoche with Helen Tworkov (2019)

See source in: part IV.4 – [9] – p.106

- **Practical spirituality – meditation**

[24] – Aldous Huxley (1962)

Book: “Island”, HarperCollins, New York

Website link for a description of the book: <https://www.goodreads.com/book/show/5130.Island>

[25] – “the Buddhist centre” contributors

Article: “What is meditation?”

From: the ‘Right Livelihood’ charity “the Buddhist centre”

Website link for the article: <https://thebuddhistcentre.com/text/what-meditation>

[26] – “Whoisidentiy” contributors (2022)

Article: “Nothingness as Explained by Buddha in Buddhism with Story”

From: the information and education online platform “Whoisidentity”

Website link for the article: <https://whoisidentity.com/nothingness/>

[27] – Yongey Mingyur Rinpoche (2022)

Video: “Can Meditation Be Dangerous”

From: the American online video sharing and social media platform “YouTube”

Website link for the video: <https://www.youtube.com/watch?v=-VzeYD2VY5o>

[28] – Shōhaku Okumura (2017)

Video: “Zazen is Good for Nothing”

From: the American online video sharing and social media platform “YouTube”

Website link for the video: <https://www.youtube.com/watch?v=8T-Z1WoFXkk>

[29] – Thich Nhat Hanh (1991)

See source: part IV.4 – [12]

[30] – Paul Condon, Gaëlle Desbordes, Willa B. Miller and David DeSteno (2013)

Report: “Meditation Increases Compassionate Responses to Suffering”

From: the American independent publishing company “SAGE Journals”

Website link for the article:

https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0956797613485603?url_ver=Z39.88-2003&rfr_id=ori%3Arid%3Acrossref.org&rfr_dat=cr_pub++0pubmed&

[31] – Chris Niebaur (2019)

Book: “No Self, No Problem: How Neuropsychology Is Catching Up to Buddhism”, Hierophant Publishing

Website link for a description of the book: <https://www.goodreads.com/book/show/44442944-no-self-no-problem>

[32] – Victor Hori (1994)

Article: “Sweet and Sour Buddhism”

From: the non-profit educational organisation “The Tricycle Foundation” dedicated to making Buddhist teachings and practices broadly available

Website link for the article: <https://tricycle.org/magazine/sweet-and-sour-buddhism/>

[33] – Chögyam Trungpa (2002)

Book: “Cutting Through Spiritual Materialism”, Shambhala

Website link for the article:

https://www.goodreads.com/book/show/295000.Cutting_Through_Spiritual_Materialism

[34] – John Malkin (2003)

See source: part IV.4 – [7]

[35] – Yongey Mingyur Rinpoche with Helen Tworok (2019)

See source: part IV.4 – [9] – p.104-105

V. Conclusion

[1] – Robin Dunbar (1992)

Article: “Neocortex size as a constraint on group size in primates”, Journal of Human Evolution

At: p.497-493

Website link for the article:

<https://www.sciencedirect.com/science/article/abs/pii/004724849290081J>

Quoted in the book: “L’Entraide – l’autre loi de la jungle” (“Mutual Aid – the other law of the jungle”), Les liens qui libèrent

At: p.147 (ISBN 9791020904508)

Website link for a description of the book: <https://www.goodreads.com/book/show/36690231-l-entraide>

[2] – Sean Illing (2018)”

Article: “The alt-right is drunk on bad readings of Nietzsche. The Nazis were too.”

From: the American news and opinion website “Vox News”

Website link for the article: <https://www.vox.com/2017/8/17/16140846/alt-right-nietzsche-richard-spencer-nazism>

[3] – Pablo Servigne and Gauthier Chapelle (2017)

Book: “L’Entraide – l’autre loi de la jungle” (“Mutual Aid – the other law of the jungle”), Les liens qui libèrent

At : p.157 (ISBN 9791020904508)

Website link for a description of the book: <https://www.goodreads.com/book/show/36690231-l-entraide>